CON LA VIDA ALREDEDOR



Baltasar Brotóns García

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

,19 TE. 336.
R 1836,

Sara il Collegio dei Paesi

PUCOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

Baltasar Brotóns García
De la Asociación Alicantina de Periodistas y Escritores de Turismo

PUCOL
MUSEO ESCOLAR

Con la vida alrededor

PUCOL

MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

ÍNDICE

	Pág.
Prólogo	7
Presentación	11
Cap. 1: De la política y de los políticos	15
Cap. 2: Las miserias del Tercer Mundo	37
Cap. 3: La pasión por el fútbol	49
Cap. 4: El problema de las drogas	63
Cap. 5: La cultura del automóvil	75
Cap. 6: La influencia de la televisión en el comportamiento de las gentes	85
Cap. 7: La educación de los niños	91
Cap. 8: La cultura de la violencia	97
Cap. 9: Jubilación, viene de júbilo	103
Cap.10: El valor de la experiencia	109
Cap.11: Progreso y ecología	115

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PRÓLOGO

El siglo XX ha sido testigo de una enorme cantidad de cambios sociales que han transformado profundamente nuestras vidas cotidianas. Desde la revolución de las comunicaciones a incorporación de la mujer a la vida social o la prolongación de la esperanza de vida, infinidad de aspectos de lo que era el vivir de las familias a principios de este siglo que ahora acaba han cambiado.

En muchas ocasiones, aceptamos dichos cambios como algo normal. Nos sorprende, a los que hemos alcanzado ya una cierta edad, el tratar de encajar esos cambios entre nuestros recuerdos y en nuestra vida actual ya que las diferencias son tan acusadas que provocan no pocas interrogantes acerca de cómo los cambios se han producido, continua, imperceptiblemente.

Baltasar Brotons, con el ánimo de esa segunda juventud de la que disfruta en la actualidad, se ha atrevido en este libro a hablarnos de ello. Baltasar es una persona observadora y con un fuerte compromiso con su entorno. Su mirada alrededor no es la de un analista independiente. Su visión sobre las cosas que nos rodean quiere ser la de una persona sensible y sensata, con sentido común, sobre lo que pasa día a día en nuestras vidas.

La estructura del libro se corresponde muy bien con el espíritu del autor. Le interesa todo. Quiere dar su opinión sobre todo. Le gustaría que cambiara todo hacia una sociedad mejor en las que las

ambiciones personales quedaran supeditadas al avance social y a la mejora de vida de toda la humanidad.

Ese espíritu está latente en todos los capítulos del libro. Su mirada sobre el Tercer Mundo, su pobreza, y los problemas añadidos que originan los desastres naturales le hace reclamar que " todos los seres humanos deberíamos ser menos egoístas y más solidarios que lo que somos ahora, particularmente con los más necesitados y menos favorecidos, cambiando un tanto nuestra mentalidad egocéntrica y volcándonos más hacia nuestros semejantes".

Pero no es sólo en los temas relativos a la pobreza donde Baltasar despliega su humanidad. Su percepción de los problemas de la droga o de la violencia le hace reflexionar sobre la necesidad que tiene la sociedad de continuar trabajando para erradicar los grandes males que nos han azotado a lo largo de este siglo y no nos auguran buenos presagios para el próximo.

Baltasar ama la política en el sentido más noble del término. No sólo ama la vida y reflexiona sobre su entorno, sino que quiere cambiarla. No lo dice explícitamente en el libro. Sólo su mención impersonal a su candidatura a alcalde de Elche en 1979 en las primeras elecciones democráticas después de la dictadura, nos da indicios de su voluntad de incidir directamente en los asuntos públicos. Pero si en esas fechas los que no le dieron la oportunidad de defender los asuntos públicos fueron las urnas, no cabe ninguna duda de que la falta de democracia durante los años centrales de su vida, nos arrebataron a un posible político de altura para nuestra ciudad.

Baltasar es un escritor prolífico. Sus numerosos libros los ha orientado preferentemente hacia los temas agrícolas, de los que es conocedor práctico y hacia los viajes y el afán de conocimiento de otras culturas. Es normal que en su mirada alrededor trate de no entrar en estos temas a pesar de su conocimiento, aunque en su observación sobre las personas mayores no deje de llamar la atención sobre la mejora que ha significado la Seguridad Social para los trabajadores de la agricultura, o que fruto de sus viajes reflexione sobre la situación de la infancia en el Tercer Mundo en el capítulo dedicado a la educación de los niños.

Como hombre preocupado por el futuro, Baltasar destaca dos cuestiones fundamentales en el mundo actual: la educación y la experiencia.

El cambio social no se puede hacer sin una mayor cultura y educación. Pero esta es insuficiente si se limita únicamente a sus aspectos formales. La desaparición del analfabetismo puede ir acompañada del mantenimiento de la incultura y el atraso a través de los nuevos medios de comunicación y la persistencia de los aspectos más negativos de nuestros comportamientos. Como comenta acertadamente, no necesariamente los países más desarrollados son los que mejor ejemplo dan acerca de la cultura que debemos de mejorar para el futuro.

La televisión y la cultura de masas trasmitida por las películas y series estadounidenses o los dibujos animados japoneses trasmiten comportamientos con tanta agresividad que difícilmente pueden ser contrarrestados por una escuela con problemas de dotaciones o por unas familias que difícilmente están preparadas para asumir la formación de sus hijos en un mundo con tantos cambios.

¿Vale algo en este panorama la experiencia?. Ciertamente, la opinión sobre esta cuestión es relativa. Como señala Baltasar el mundo actual ha cambiado profundamente durante los últimos años. La experiencia, entendida como cúmulo de conocimientos a trasmitir, ha experimentado una fuerte caída en el mercado (parodiando los comentarios que se realizan hoy en día en los medios de comunicación), ya que la innovación permanente tanto en la producción como en el consumo experimenta cambios constantes.

La experiencia, no obstante, tiene valor. Los cambios acelerados no pueden minimizar los conocimientos adquiridos, pero a estos se les exige que también sean capaces de estar abiertos a las nuevas innovaciones. Un ejemplo de esto y sobre el que no habla Baltasar (escribe a mano y con máquina de escribir) es el fenómeno de la informática e Internet. La transformación cotidiana que están significando a final de este siglo requiere de mentes abiertas a la introducción de estas nuevas herramientas si queremos que nuestras experiencias puedan ser útiles a unos usuarios cada vez más numerosos.

Conocí a Baltasar Brotons hace ya algunos años creo que discutiendo problemas alrededor del Palmeral de Elche. Desde aquellos momentos, aunque en muchas ocasiones discrepando de sus puntos de vista, hemos mantenido una relación esporádica pero siempre cariñosa y respetuosa sobre temas que a los dos nos han preocupado y nos preocupan: La mejora de nuestra sociedad, las cuestiones de nuestro entorno inmediato, el compromiso con nuestras ideas.

Con este prólogo quiero seguir animándolo para que continúe con su actividad tan vitalista. Posiblemente voy a seguir discrepando de sus opiniones o de sus interpretaciones de la realidad, pero no me cabe la menor duda de que como muchos de sus lectores y amigos, voy a continuar disfrutando de su lectura y gozando de su amistad.

Martín Sevilla

Elx, noviembre 1999

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PRESENTACION

El contenido de este libro, escrito durante los últimos meses del año 1.998, y los primeros de 1.999, es el fruto de las experiencias personales, acumuladas a lo largo de toda una vida, que ya ha rebasado los 82 años de edad y que ha tenido la suerte de conocer, de primera mano, las profundas transformaciones y cambios experimentados en los últimos tiempos, en todos los aspectos de la vida.

El haber vivido durante esta época tan cambiante, social y tecnológicamente, hasta el extremo de que la vida de hoy, no tiene ningún parecido con la vida de primeros de siglo, y hemos seguido, paso a paso, esa evolución constante de todas las cosas, a lo largo de los últimos años siempre mirando hacia el futuro, más positivo y placentero, podemos juzgar, con más conocimiento de causa, lo mucho que han mejorado las condiciones de vida de la juventud actual, respecto a lo que fue la vida de sus padres y de sus abuelos.

Entendemos que no ha habido otra época histórica en la larga trayectoria de la Humanidad, a lo largo de los siglos, en que en un espacio de tiempo de unas pocas décadas, la vida del hombre y de todo lo que le rodea, haya cambiado tanto, como ha ocurrido en los últimos tiempos.

Desde las épocas más antiguas, la evolución de la Humanidad, ha avanzado continuamente, pero siempre de una forma lenta y pausada, a pequeños pasos, cubriendo pequeñas etapas, alcanzando nuevas metas, siempre poco diferentes a las conseguidas antes. Pero desde los años 20 del presente siglo, hasta el día de hoy, esta evolución, ha sido tan rápida y acentuada, que a la vida de las personas, en los paises mas prósperos y desarrollados, del llamado primer mundo, se le ha dado la vuelta con la misma facilidad que se le da la vuelta a un calcetín.

Y esa evolución abarca a todos los aspectos de la vida, desde las costumbres de las gentes sencillas y normales, hasta las comunicaciones, pasando por la agricultura, la industria, la medicina, la cirugía, la electrónica, etc. De esta manera, en el cultivo de la tierra, se ha pasado del arado romano y de la caballería, a la más sofisticada maquinaria, que libera al hombre de tener que realizar los trabajos agrícolas manualmente, con toda la carga, que significa en tiempo y en esfuerzo, sustituyéndole la maquinaria más moderna que le libera de esa pesada servidumbre.

En cuanto a los transportes terrestres, de pasajeros y de mercancías, se ha pasado del carro con tracción animal y de los primeros atisbos del ferrocarril, a los trenes de alta velocidad, a los camiones y autobuses que marchan a mas de 100 kilómetros por hora, por una tupida red de carreteras y autopistas, y sobre todo, por una abundante flota de aviones tan rápidos, que en pocas horas, alcanzan los más apartados rincones del mundo.

Dentro de estos avances científicos, que se han producido en los últimos tiempos, tal vez sea lo más llamativo, los logros conseguidos en la conquista del espacio, donde el hombre, después de poner los pies en la Luna, trata de conquistar Marte, donde ya han puesto algunos artilugios en su superficie, para recoger muestras de la composición de su suelo, y averiguar si hay agua o atisbos de vida. También están montando, pieza a pieza, una estación espacial, donde el hombre podrá permanecer permanentemente, y podrá servir de base de partida, para emprender otras aventuras espaciales, de más amplios vuelos. Las posibilidades que se le

abren al hombre, dentro de la conquista del espacio, a partir de estos momentos, son de un alcance incalculable.

Aunque menos llamativo, tal vez, pero si con mayor alcance humano, es el mejoramiento que se ha experimentado en el aspecto educativo, habiéndose erradicado, casi por completo, el analfabetismo, que fue una de las mayores lacras sociales que se padecieron en los pasados tiempos.

En lo que a Elche, se refiere, que es lo que más cerca tenemos y conocemos mejor, se ha pasado de no tener ninguna escuela pública a poseer más de 80 Grupos Escolares, Escuela de Idiomas, 9 Institutos de Segunda Enseñanza y 3 Universidades, (el CEU San Pablo, la Universidad a Distancia, y la Universidad Miguel Hernández, de reciente creación). La profusión de Centros Escolares, y las facilidades que se tienen ahora, para acceder a los estudios primarios, secundarios y universitarios, es tal, que hoy, la persona que no estudie, es por que no quiere, aunque carezca de recursos económicos, si tenemos en cuenta, que existen muchas becas que ofrecen diferentes Administraciones, aunque estas becas sean de escasa cuantía económica. La facilidad con que se puede acceder a los estudios, ha propiciado el que el nivel cultural medio de los ilicitanos, haya subido mucho en los últimos tiempos.

De todas estas cosas hablamos en este libro, así como de la conservación de la naturaleza y la defensa del medio ambiente, visto desde nuestra propia óptica personal, a partir de las experiencias que hemos ido adquiriendo a lo largo de los años. El tema es muy amplio y hay aquí materia suficiente para llevar a cabo un estudio mas profundo y exhaustivo, que el que hemos realizado nosotros, conscientes de nuestras limitaciones y nuestras carencias.

Desde luego, no hemos querido sentar cátedra en nada, ni marcar pautas y directrices en ninguna dirección. Nos hemos limitado a escribir unos textos sobre determinadas materias, que son de palpitante actualidad, según nuestro leal saber y entender, aunque censurando lo que nos parece negativo y aplaudiendo lo que nos parece positivo.

Así lo pensamos y lo sentimos, y así lo hemos expresado en estos escritos, con toda la claridad y sencillez de lo que hemos sido capaces.

A partir de aquí, los posibles lectores de este libro, tienen la palabra, en cuanto a su valoración. Estamos seguros, que como suele ocurrir en estos casos, no todos estarán de acuerdo con nuestros planteamientos y nuestras opiniones, lo cual nos parece normal. Tampoco es nuestra pretensión conseguir unanimidades.

EL AUTOR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO I

DE LA POLÍTICA Y DE LOS POLÍTICOS

La política, según la define la Real Academia Española de la Lengua, «es el arte de gobernar los pueblos, de promulgar las leyes y de conservar el orden y las buenas costumbres de las gentes». Y en cuanto a lo que llamamos políticos, «son aquellas personas que se dedican, voluntariamente, (pues a nadie se le puede obligar a ello), a desempeñar actividades políticas, ostenten o no cargos públicos, siempre al servicio exclusivo de la colectividad a la que pertenecen y sirven».

Vistas así las cosas, tenemos que convenir, en que la política, esencialmente, es una actividad noble y hermosa, que tiende, fundamentalmente, a organizar la convivencia pacífica de las gentes de una comunidad humana, estableciendo las normas legales adecuadas, a través de los organismos pertinentes, para que esta convivencia discurra por los cauces apropiados, con el fin de que no se generen discordias y enfrentamientos, partiendo de la base de que nos movemos y desarrollamos dentro de un Estado de Derecho, que se rige y organiza según los cánones de una estricta democracia participativa, y al amparo de una Constitución votada mediante referéndum y aceptada, mayoritariamente, por el conjunto de la colectividad. En este Estado de Derecho, lógicamente, los tres pode-

res fundamentales, el político, el legislativo y el judicial (o lo que es lo mismo, el Gobierno, el Parlamento y la Justicia), deben de actuar coordinadamente, pero sin interferencias de ninguna clase entre sí, para que cada uno de ellos, pueda desempeñar su papel adecuadamente, según establece la propia Constitución, con la salvedad de que todos los ciudadanos, desde el más humilde hasta el más encopetado, son iguales ante la Ley, y a todos se les mide por el mismo rasero, y por consiguiente, todos tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones, cada uno, dentro del ámbito en que vive y se desarrolla. Si estos tres poderes no actúan en perfecta concordancia y se desvían de su misión específica, el Estado de Derecho, se desvirtúa y se resquebraja, perdiendo vigencia la democracia en que debe sustentarse.

En una democracia consolidada, como es ya la española, (dentro de pocos días se cumple el veinte aniversario de la aprobación, mediante referéndum, de la Constitución Española, el día 6 de Diciembre de 1.998), donde, teóricamente, están garantizados todos los derechos y las obligaciones de los españoles, dentro de unas normas legales preestablecidas, los ciudadanos que, voluntariamente, quieran dedicarse a la actividad política, a través de los cauces legales y consiguen ocupar cargos públicos, mas o menos importantes, tienen que concienciarse de que deben estar, en todo momento, al servicio de la ciudadanía, exclusivamente, y no servirse de estos cargos públicos en beneficio de sus intereses particulares, por encima de los intereses generales de los colectivos y las personas que los eligieron. Esto, en teoría, es así, pero en la práctica, no ocurre siempre de esta manera, como desgraciadamente, estamos comprobando con demasiada frecuencia, ya que algunos políticos, de todos los colores y tendencias, se sirven de los cargos públicos que ocupan, solo como trampolín para medrar, y lo que es peor, anteponen sus intereses particulares a los intereses generales que dicen defender, llegando incluso, al fraude y a la apropiación indebida de caudales públicos. Las personas que se comportan de esta manera, tan reprobable, mas que políticos, son unos individuos de baja catadura moral, que con sus comportamientos incorrectos, mancillan y prostituyen la política y por consiguiente, se les debe apartar de inmediato de esta noble actividad.

De la misma manera, los cargos públicos, que tienen potestad para ello, deben ser muy respetuosos con la igualdad de derechos que tienen todos los ciudadanos a acceder a ocupar determinados cargos en la Administración, si reúnen los suficientes méritos para ello, no practicando, en ningún caso, el nepotismo, ni basándose, exclusivamente, en las afinidades políticas del solicitante, como ocurre con demasiada frecuencia, ya que si proceden de esta manera, no deja de ser una inmoralidad y un favoritismo reprobable, que los políticos justos y ecuánimes deben evitar, a toda costa, para que su imagen pública no se vea deteriorada a los ojos de la ciudadanía a la que dicen servir. Tampoco deben valerse de sus cargos públicos, para enriquecerse ilícitamente, prodigando determinados favores a grupos o personas particulares, que como contrapartida a los favores recibidos, les puedan compensar ofreciéndoles dinero a cambio. Esto, además de inmoral es canallesco.

Cuando en vísperas de elecciones -sean estas locales, autonómicas o generales -es muy frecuente que los políticos que figuran en las respectivas candidaturas, particularmente, los que ocupan los primeros lugares, que son los que tienen más posibilidades de ser elegidos, suelen prometer el oro y el moro a los electores, aunque en su fuero interno sean conscientes de que muchas cosas que prometen, no las podrán realizar, si son elegidos, ya que prometer es muy fácil, pero cumplir todas estas promesas, que se han hecho en campaña electoral, resulta más complicado, por que depende de muchos condicionantes, algunos de ellos ajenos a su propia voluntad. Estas promesas exageradas, tal vez puedan tener alguna eficaz resonancia en auditorios de un bajo nivel cultural, compuesto por personas con escasos conocimientos de la realidad de las cosas y del funcionamiento de la política y de la administración en las sociedades modernas. Pero, ya a finales del siglo XX, con más de veinte años de rodaje democrático, donde ya se han celebrado múltiples elecciones a todos los niveles, ya ha habido alternancia política, entre las diferentes opciones y partidos de todo el arco parlamentario, y casi todos ellos han tenido ya la oportunidad de poner en práctica sus programas y sus planteamientos, el exagerar sus promesas, puede ser un arma de doble filo, que se puede volver contra ellos mismos, como un bumerang, ya que la mayor parte de los

votantes, no se dejan engañar tan fácilmente, por esos cantos de sirena que les lanzan los políticos, de todos los colores, en campaña electoral. El electorado español a estas alturas, en su inmensa mayoría, no se deja manipular tan fácilmente por lo que le digan los políticos en las campañas electorales, y con arreglo a sus ideales, a sus sentimientos y a su manera de entender la vida, ya tienen, a priori su voto decidido. Tal vez, una pequeña franja de indecisos, puedan orientar su voto, en un sentido u otro, en el último momento, pero en estos casos, no suele ser en función de unas promesas exageradas, si no más bien, por unos razonamientos objetivos y ecuánimes.

También suele influir en estos casos, la imagen y el carisma del político de turno, que sepa transmitir al electorado una mayor dosis de confianza y de credibilidad en sus palabras y en sus planteamientos, que deben ser en todo caso, objetivos y razonados, no cayendo nunca en el populismo y la demagogia.

En las campañas electorales, los partidos políticos que están en la oposición, en esos momentos, acusan a los gobernantes de turno, de no saber resolver los problemas que acucian a la sociedad, en materia de impuestos, de seguridad, de corrupción, de nepotismo, etc, prometiendo que si ellos acceden al poder, corregirán todos estos defectos y gobernarán con eficacia, con transparencia, con honestidad y regenerarán la vida política. Pero una vez que consiguen la mayoría suficiente para gobernar y tienen que enfrentarse a la realidad de las cosas, la mayor parte de aquellas promesas regeneracionistas, que ostentaban como bandera política en la campaña electoral, se las lleva el viento, como humo de pajas y se encierran en el cajón del olvido. De esos casos tenemos sobrados ejemplos en lo que ha ocurrido en España, en los últimos tiempos, de promesas incumplidas, una vez que se accede al poder.

Otra cosa que suele ocurrir en todas las elecciones y que debería evitarse a toda costa, por que es de mal gusto y censurable, son las descalificaciones y hasta los insultos personales que suelen lanzarse unos a otros en las campañas electorales, tratando de menospreciar al adversario político, creyendo que de esta manera van a conseguir mas votos, lo cual, es un craso error. Lo que debe hacer cada cual, sea del partido que sea, es ofrecer, de una manera sencilla, comprensible y razonada, su oferta política, para que los electo-

res puedan elegir y dar su voto a aquella opción con la que más se identifiquen, con arreglo a sus preferencias, sin olvidar que todas las tendencias y todas las sensibilidades políticas son legítimas y respetables, en un régimen democrático, siempre que se ajusten al ordenamiento legal que establece la Constitución Española. Todos los partidos políticos, de cualquier tendencia, siempre que respeten el ordenamiento legal, pueden presentar candidaturas, a todas las elecciones, tengan más o menos adeptos y votantes, aunque según establece la Ley Electoral, si no alcanzan un mínimo del 5 por ciento de los votos emitidos, en su demarcación, no consiguen ningún representante entre los cargos que están en liza, cargos que se reparten con arreglo a los votos conseguidos por cada candidatura, según la Ley D'Hont y los que no llegan a este porcentaje, quedan excluidos en dicho reparto.

Esta Ley Electoral, actualmente en vigor, establece que cada partido político, puede presentar candidaturas cerradas a las elecciones en que toma parte, con lo cual, el elector vota, forzosamente, a la candidatura, en su totalidad, aunque algunas personas que la componen, no sean de su agrado. Entendemos, que esta Ley, debería modificarse, en el sentido de que las listas fueran abiertas, para que los electores, tuvieran la opción de poder votar a nombres concretos, de varias candidaturas, hasta un total establecido y no a candidaturas cerradas, como se hace ahora. De esa forma, cada elector, podría dar su voto a aquellas personas que merecen su confianza, aunque esas personas figurasen en candidaturas diferentes. El recuento de estos votos, después de las elecciones, sería un poco más complicado, pero el resultado se ajustaría más a las simpatías y a las preferencias del cuerpo electoral, en su conjunto, aunque los partidos políticos perderían parte del protagonismo que ahora tienen. De ahí, el que todos los partidos políticos se muestren muy reticentes a modificar la Ley Electoral, que propiciara la presentación de candidaturas abiertas. A lo único que acceden, en algunos casos, es a incluir en sus candidaturas a algunas personas independientes, que gozan de un cierto carisma y aprecio personal entre los electores, por que eso les puede hacer ganar algunos votos, entre aquellas personas neutras que no pertenecen a ningún partido político y tienen dudas a la hora de emitir el voto.

En los tiempos pasados, a escala local, sobre todo, las personas que tomaban parte en la política, en su inmensa mayoría, eran personas acomodadas que tenían suficientes ingresos para poder vivir holgadamente.

De ahí el que cobraran muy poco, o incluso, nada del Ayuntamiento, por los cargos que desempeñaban.

Pero después de la transición política, al finalizar el régimen franquista, accedieron a la Corporación Municipal, personas asalariadas, con escaso o nulo patrimonio, y muy pocos ingresos, y por consiguiente, de las arcas municipales hubo que darles una compensación económica, para que pudieran vivir dignamente, aunque en muchos de estos casos, un determinado porcentaje de lo que cobraban del Ayuntamiento, iba a parar a los partidos políticos a que pertenecían, ya que estos partidos también tenían dificultades económicas, para poder funcionar correctamente. No obstante, entendemos, que a estos niveles, nunca debe hacerse de la política un «modus vivendi», ya que la política, se debe entender, como un servicio a la sociedad, de manera altruista, sin tener en cuenta para nada, la compensación económica que se pueda percibir por estos servicios y no para vivir de ella, como si fuera una profesión, admitiendo que deben haber profesionales de la política, pero ya en otros ámbitos y a niveles más elevados, que se les retribuya, económicamente, por esta dedicación, particularmente, cuando desempeñan cargos públicos.

Otra cosa que nos parece muy mal, es el transfuguismo político, tan frecuente en los últimos tiempos. Así podemos observar en muchos casos, como algunos cargos elegidos en las elecciones formando parte de una candidatura determinada, por una u otra razón, rompen con la disciplina del partido que les propuso y se pasan al Grupo Mixto, enfrentándose, abiertamente, a sus antiguos compañeros de candidatura, cuando tienen que votar las resoluciones que adopte la Corporación a la que pertenecen. Los casos más flagrantes que se han dado últimamente de no acatar la disciplina de partido, ocurrieron hace unos meses en el Ayuntamiento de Orihuela, donde cinco Concejales del PP, de un total de diecisiete (José Esquivas, José Francisco Meseguer, Jesús Ferrández, Miguel Angel Robles y Esteban Ferrández), se rebelaron contra el Alcalde del

mismo partido, José Manuel Medina, formando los cinco el Grupo Mixto y anunciando la intención de formar un nuevo partido, de ámbito local, para tomar parte en las próximas elecciones municipales. También en el Ayuntamiento de Elche, en la legislatura anterior, Antonio Pascual Antón, Concejal del PP, se pasó al Grupo Mixto y en la legislatura actual, Antonio Valero Agulló, también del PP, rompió la disciplina del grupo a que pertenecía, y se pasó al Grupo Mixto, enfrentándose, abiertamente, al coordinador de su grupo Manuel Serrano Richarte.

Entendemos, que en estos casos, los cargos elegidos, formando parte de la candidatura de un partido político determinado, cuando por la razón que sea, no están de acuerdo con sus compañeros de grupo, lo lógico y lo correcto debería de ser que dimitieran y que los cargos que dejan vacantes los ocuparan las personas que les siguen en la candidatura correspondiente, ya que el partido que les presentó, tiene todo el derecho de controlarlos y de marcar unas directrices políticas que están obligados a cumplir al pie de la letra, cosa que el disidente conocía a priori, cuando formó parte de la candidatura en la que se presentó a las elecciones.

Según establece la Ley Electoral, (que como hemos dicho antes, debería modificarse en muchos aspectos), a las elecciones municipales pueden presentarse también candidaturas de electores, al márgen de los partidos políticos. Pero para formalizar las candidaturas de estas características, hay que llevar a cabo trámites y requisitos muy arduos y complicados, hasta tal punto que muy pocas personas están dispuestos a cumplimentarlos.

En lo que al pueblo de Elche, se refiere, en la actual etapa democrática, solo se ha dado uno de estos casos: fue en las elecciones municipales de 1.979, cuando la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Elche, presentó la Candidatura Independiente del Campo, (C.I.C.), encabezada por Baltasar Brotóns García, a pesar de los escasos medios económicos de que disponía y de su falta de conocimientos en estas complicadas cuestiones. No obstante, la candidatura salió adelante, contra viento y marea, aunque no consiguió representación municipal, al no llegar al 5% preceptivo, en cuanto al número de votos conseguidos. Pero ni en esas elecciones, ni en otras posteriores, ningún otro grupo o colectivo, fue capaz de

repetir tamaño «proeza», aunque algunos estuvieran tentados a llevarla a cabo, pero siempre desistieron en el último momento, ante el cúmulo de inconvenientes y de trabas que tenían que vencer para llevar a buen puerto, este complicado viaje, No obstante, es muy positiva esta posibilidad que permite la Ley Electoral, ya que los cargos elegidos en una candidatura independiente de electores, pueden decidir en conciencia, en beneficio de los ciudadanos que representan sin doblegarse a las consignas de los partidos políticos, que en algunas ocasiones anteponen los intereses del partido a los intereses generales de la ciudadanía.

De un tiempo a esta parte, abundan mucho las tertulias radiofónicas y televisivas, hablando de temas políticos nacionales e internacionales. En estas tertulias suelen tomar parte personas de diferentes ideologías y sensibilidades, para que hayan contraste de pareceres y diferentes puntos de vista hacia los temas y cuestiones que, se analizan en las mismas. Pero según la tendencia y la ideología del medio informativo donde se desarrollan estas tertulias, las conclusiones a que se llegan en las mismas, serán diferentes en unos o en otros casos, pues el mismo problema o la misma cuestión, suelen analizarlas de una manera distinta, cuya persona o un medio más «izquierdista», que otra persona o otro medio más «derechista». Y lo mismo ocurre cuando se trata de temas económicos o laborales, que los analizan de una manera muy diferente los llamados liberales, partidarios a ultranza de que todo lo regule la «Ley del Mercado», sin la intervención del Estado, de los que abogan que es el propio Estado, el que se tiene que encargar en parte, de la regulación del trabajo y la riqueza, entre el conjunto de la colectividad, admitiendo, por supuesto, la empresa privada, que debe generar beneficios, dentro de una sana competitividad, que es uno de los principales motores para mejorar cualitativa y cuantítativamente, la producción y la riqueza de un país determinado.

Pero esta intervención estatal, no debe ser total, hasta el extremo de que el estado se convierta en el único empresario del país y la totalidad de los ciudadanos, en funcionarios del Estado, pues ha quedado fehacientemente demostrado que un sistema de estas características a medio y largo plazo, no tiene viabilidad y está abocado al fracaso, como ha ocurrido últimamente en los Regímenes

Comunistas, donde el Estado lo manipulaba todo. Ni dejarlo todo en manos del mercado, que puede generar una competencia feroz, donde solo tengan posibilidad de triunfar los más audaces y los que están mejor preparados, ni que el Estado lo manipule todo, coartando la libertad empresarial y la iniciativa privada. En esto, como en otras muchas cosas, en el término medio está la virtud.

Y volviendo a las tertulias radiofónicas y televisivas, son foros que crean opinión, ya que suelen tener mucha audiencia de una gran parte de la ciudadanía, que están interesados en las cuestiones políticas, sociales y económicas, sobre todo, en las tertulias televisivas, que son las que tienen mayor audiencia, por eso, en las campañas electorales, los encuentros «cara a cara», en la televisión, entre los dos máximos rivales, que tienen más posibilidades de triunfo en las elecciones, y por consiguiente, en acceder a la Presidencia del Gobierno, alcanzan las máximas cotas de audiencia, y suelen decantar muchos votos de los indecisos, en uno u otro sentido, según consideren más creíbles, más sinceros y más ecuánimes, los mensajes que ofrezcan cada uno de los dos candidatos. En algunos casos, esos pocos votos que se consiguen a última hora, al socaire de una actuación televisiva, pueden ser determinantes a la hora de conseguir el triunfo en unas elecciones.

Aunque los editoriales y los artículos de los comentaristas en los periódicos, también son foros que crean opinión, lo crean mucho más las tertulias televisivas, ya que hoy la televisión está en todos los hogares y los periódicos solo los leen una minoría, aunque esta minoría, suele ser más selecta y estar mejor informada que la mayor parte de las gentes, cuyas fuentes informativas, se reducen a lo que ven y oyen en la televisión, ya que la televisión, por la premura del tiempo, se reduce a ofrecer imágenes y a dar las noticias escuetas, mientras los periódicos ofrecen las mismas noticias, aunque un poco más tarde, y también el comentario y el análisis reposado y sereno.

En los Estados Unidos, donde se leen muchos más periódicos que en España, cuando terminan los noticiarios nocturnos de la televisión, suelen recomendar a los oyentes, que al día siguiente, a primera hora, compren el periódico, y de esa manera, estarán mejor informados.

Durante los 40 años de dictadura franquista, con una férrea censura en todos los medios de comunicación, en ninguno de ellos, se hablaba, para nada, de política, por que eso era tabú, no por que a la gente no le interesaba el tema, si no por que estaba prohibido. Y por supuesto, tampoco habían tertulias públicas como ahora, hablando de estas cuestiones. Lo único que estaba permitido expresar en los medios de comunicación, era elogiar la labor del Gobierno, en sus actuaciones públicas, y decir que todo eran aciertos y logros en beneficio del conjunto de los españoles, silenciando, en todos los casos, los desaciertos y las arbitrariedades que cometía la Administración, que también las había, y además, de gran calado, pero se ocultaban detrás de una cortina de silencio, ya que todos los medios de comunicación, estaban controlados por el Estado y obedecían sus consignas.

Pero con la llegada de la democracia y la recuperación plena de las libertades más fundamentales, que estuvieron tantos años secuestradas, se diversificaron los medios de comunicación de todas las tendencias políticas y la ciudadanía ya pudo expresar, libremente, sus opiniones y sus puntos de vista sobre determinadas cuestiones, relacionadas con la política, y se vio, que a la gente, en su inmensa mayoría si que les interesaba la política, desmintiendo lo que se nos había asegurado, durante tantos años, por los gobernantes de aquella época.

Y a partir de esas fechas, en los periódicos y revistas, en las emisoras de radio y en las cadenas de televisión, proliferaron las opiniones de todas las tendencias, expresadas libremente, poniéndose de moda las tertulias, que han tomado carta de naturaleza como una forma de crear opinión y de clarificar las cosas, con el fin de que la gente normal y corriente, sepa a que atenerse, cuando tenga que emitir un juicio o depositar su voto en una urna cuando haya unas elecciones. En esa libertad de expresión, que está consagrada en la Constitución Española y que puede ejercer la ciudadanía, se puede contrastar la más amplia diversidad de opiniones y criterios, respetando, por supuesto, las opiniones y criterios de los demás, aunque no las compartamos, ya que todas son respetables, siempre y cuando se produzcan dentro de unos cauces de legalidad y de corrección.

A partir de la transición política, después de la muerte de Franco, el día 15 de Junio de 1.977, se celebraron las primeras Elecciones Generales, después de haberse legalizado todos los partidos políticos, algunos de nueva creación, como la U.C.D, (Unión de Centro Democrático), y otras que venían actuando en la clandestinidad, como era el Partido Socialista Obrero Español y el Partido Comunista. A los únicos partidos políticos que en un principio no se quiso legalizar, fueron a los de tendencia republicana, como A.R.D.E., (Acción Republicana Democrática Española). En las primeras Elecciones Generales, en las que tomaron parte muchos partidos políticos, algunos de ellos, francamente minoritarios, que sacaron muy pocos votos, fueron ganadas por las U.C.D., que presidía D. Adolfo Suárez, que había sido el artífice principal de la transición, a pesar de que procedía del Régimen Franquista, ya que había sido, entre otras cosas, Vicesecretario General del Movimiento y Procurador en Cortes, aunque no tenia mayoría absoluta, para gobernar. Después de una prolongada dictadura, estaba claro que los españoles optaban por un Gobierno de Centro, alejado de uno y otro extremo. Estos Gobiernos de Centro, duraron hasta Octubre de 1.982, el último de ellos presidido por D. Leopoldo Calvo Sotelo, al dimitir D. Adolfo Suarez, a causa de las fuertes discrepancias internas que se generaron dentro de su propio partido, discrepancias que llegaron al extremo de dinamitar la U.C.D., que desapareció por completo a los pocos meses.

En las Elecciones Generales de Octubre de 1.982, ganaron los socialistas por mayoría absoluta, al conseguir alrededor de diez millones de votos. Por el mismo resultado, aunque algunos votos menos, los socialistas ganaron también las elecciones de 1.986 y 1.990. También ganaron las de 1.993, aunque no por mayoría absoluta, gobernando, durante tres años con el apoyo parlamentario, de los Diputados Catalanes de Convergencia y Unió, (CIU). Durante esos trece años y pico de Gobierno socialista, en las cuatro legislaturas, el Presidente del mismo, fue Felipe González.

En las últimas elecciones del 3 de Marzo de 1.996, el triunfo fue para el P.P. (Partido Popular), presidido por José María Aznar, pero sin mayoría absoluta, y por un escaso márgen de 300.000 votos, sobre el Partido Socialista. En estos dos años y medio de Go-

bierno Popular, José María Aznar, ha gobernado con el apoyo parlamentario de los Grupos Nacionalistas, (Catalanes, Vascos y Canarios).

A partir de la transición política, en los últimos 22 años, en España, han habido Gobiernos de Centro, presididos por Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo, de Izquierdas, presididos por Felipe González y de Derechas, presididos por José María Aznar. Lo mismo ha ocurrido en los Gobiernos Autonómicos de la Generalitat Valenciana, que los ha habido de Centro, presidido por Monsonís, de Izquierdas, presidido por Joan Lerma, y de Derechas, presidido por Eduardo Zaplana, que aún se mantiene en el poder en estos momentos, por lo menos hasta Junio del 99, fecha en que se celebrarán de nuevo Elecciones Autonómicas.

Ahora es cuando se puede decir que la Transición Política Española, se ha completado del todo. De la misma manera, los españoles, han podido comprobar como gobiernan los Partidos de Centro, los Partidos de izquierdas y los partidos de derecha, para que puedan sacar sus propias conclusiones, aunque las circunstancias económicas, sociales y políticas, han cambiado mucho en los últimos 20 años, no solo en España, si no también en el resto del mundo. En lo que a España se refiere, hemos pasado de estar aislados del resto del mundo, por motivos políticos, a estar integrados de pleno derecho en la Unión Europea, y en los demás foros internacionales. Y en cuanto al atraso secular en que estuvo sumido nuestro país, en los pasados tiempos, esas diferencias respecto a otras naciones europeas de nuestras mismas características, prácticamente han desaparecido en estos momentos, en todos los aspectos y sentidos, lo que ha supuesto un gran logro, para la sociedad española, en su conjunto, y no solo para la clase política.

En la actualidad, la juventud española, está mejor preparada que estuvo nunca: la democracia se ha consolidado en nuestro país; el nivel de vida de los españoles ha subido mucho cuando estamos en los umbrales del siglo XXI, y España se apresta a entrar en el tercer milenio, como una nación moderna, dentro de la Unión Europea, en la que está integrada de pleno derecho, con los mismos derechos y obligaciones que todas las demás.

Hubo un momento de inflexión, en que la Transición Política, estuvo a punto de irse al traste: fue el 23 de Febrero de 1.981, cuando se produjo el Golpe de Estado, protagonizado, entre otros, por el General Milán del Boch y del Teniente Coronel Tejero, que ocupó violentamente el Congreso de los Diputados, secuestrando al Gobierno y a los representantes de la Soberanía Nacional, y durante unas horas se vivió, en todo el país, una angustiosa situación traumática, que afortunadamente, se normalizó, cuando los sublevados, depusieron su actitud.

La entrada violenta en el Parlamento, por parte de los militares, al mando del Teniente Coronel Tejero, ocurrió a las 6 de la tarde del mencionado día, mientras los Diputados, estaban votando la investidura de Leopoldo Calvo Sotelo, como Presidente del Gobierno, después de la dimisión de Adolfo Suárez, de tal cargo. Todos los demócratas españoles, se llevaron un susto fenomenal, pasado el cual, al día siguiente, se continuó la votación y Leopoldo Calvo Sotelo, fue investido como Presidente del Gobierno, cargo que desempeñó hasta las elecciones de Octubre de 1.982, que como hemos dicho antes, ganó el Partido Socialista Obrero Español, por mayoría absoluta. Aquellos momentos fueron los más difíciles que vivieron los españoles, desde hacía muchos años, pues de haber triunfado la sublevación militar, las consecuencias hubieran sido funestas, y de una gravedad incalculable.

Por último, queremos hablar, brevemente, de lo que ocurrió en Elche, desde el punto de vista político, desde que se inició la Transición Política en España. Como es bien sabido, el último Alcalde Franquista, fue Vicente Quiles Fuentes, que estuvo al frente de la Corporación Municipal, cerca de 13 años, concretamente, desde el día 11 de Octubre de 1.966, hasta el día 19 de Abril de 1.979. A partir de esos momentos, hasta el día de hoy, los Alcaldes de Elche, han sido todos socialistas. En las dos primeras Legislaturas Democráticas, entre los años 1.979 y 1.993, los socialistas ganaron por mayoría absoluta y el Alcalde, fue Ramón Pastor Castell, (Ramonico, como se le llamaba cariñosamente), un hombre popular, campechano y sencillo, muy aficionado a la mecánica, aunque no tenía estudios universitarios. Dialogaba con todo el mundo y se llevaba bastante bien con la oposición, con la que apenas tuvo

fuertes enfrentamientos, en el desarrollo de las sesiones de la Corporación Municipal.

La tercera y cuarta Legislatura, entre los años 87 y 91, también ganaron las elecciones los socialistas, por mayoría absoluta, (se llegó a decir por aquellos tiempos, que en Elche, hasta las palmeras votaban socialismo), y el Alcalde fue Manuel Rodríguez Maciá, Licenciado en Filosofía, de un carácter tranquilo, sosegado y ecuánime, impregnado de un profundo humanismo, no exento de ironía. Solía capear los embates de la oposición, en el Ayuntamiento, con una cierta elegancia, sin perder nunca los papeles, y hasta en algunas ocasiones, rebatía los argumentos de la oposición, con versículos de la Biblia, o con algunas citas de los Doctores de la Iglesia, que desorientaban un tanto a los oponentes.

Las Elecciones del año 95, fueron ganadas por el Partido Popular P.P.), cuya candidatura estaba encabezada por Manuel Serrano Richarte, ya que de los 27 Concejales que se elegían, consiguió 13, el Partido Socialista 11, e Izquierda Unida 3. No obstante, fue elegido Alcalde Diego Maciá Antón, Doctor en Psicología, ya que los 3 Concejales de Izquierda Unida, dieron sus votos al cabeza de lista del Partido Socialista, y de esta forma consiguieron la mayoría absoluta. Desde entonces, las dos formaciones, han gobernado en el Ayuntamiento de Elche, en coalición, puesto que los 3 Concejales de Izquierda Unida, desempeñan cargos importantes dentro del Gobierno Municipal.

Durante la votación de investidura del Alcalde, ocurrió un hecho curioso, que no se había conocido hasta entonces: dos Concejales del P.P., votaron en blanco, con lo cual, Manuel Serrano Richarte, como alcaldable, solo tuvo 11 votos. A partir de esos momentos, en el Grupo del Partido Popular, se produjo una gran tirantez, ya que 4 de sus miembros, eran afines a Manuel Ortuño Cerdá, Presidente Local del P.P., mientras los otros 9, formaban una piña alrededor del Coordinador del Grupo y cabeza de lista, Manuel Serrano Richarte. Era bastante llamativo, ver en las procesiones a 8 Concejales del P.P., en la misma fila de Manuel Serrano y a los otros 4, junto a Manuel Ortuño, que no formaba parte de la Corporación Municipal, si no que era Diputado Autonómico, separados de los demás, dando a entender que entre ellos existía un verdadero cisma.

Como dijimos en páginas anteriores uno de estos tres Concejales del P.P. (Antonio Valero Agulló), enfrentado con Manuel Serrano, abandonó la disciplina del Grupo y constituyó el Grupo Mixto, después que la cúpula del P.P., le suspendió de militancia, por un plazo de dos años.

El actual Alcalde de Elche, Diego Maciá Antón, tiene un carácter, muy diferente al de los dos Alcaldes anteriores, de su mismo partido. Más parco en palabras, menos populista, con una gran capacidad de trabajo y de gestión, trata de solucionar, con la mayor eficacia posible, los muchos problemas que genera una ciudad tan dinámica y conflictiva, como es Elche, en los umbrales del siglo XXI, y que de un tiempo a esta parte, se está transformando a pasos agigantados, como lo demuestra la puesta en funcionamiento de la Universidad Miguel Hernández, el Parque Industrial de Torrellano - Saladas, que ya a adquirido unas dimensiones colosales, y que ha sido muy bien acogido por todos los sectores productivos de la ciudad; el inicio de la construcción del Puente del Bimilenario, con un presupuesto de unos dos mil millones de pesetas, entre otras muchas cosas. Tendente a esa transformación y modernización de la ciudad de Elche, está orientado el Plan Estratégico, Elche Siglo XXI, propulsado por el Ayuntamiento, en el que se trata de racionalizar ese crecimiento acelerado que está experimentando nuestra ciudad, de unos años a esta parte.

También queremos hacer mención de la campaña propulsada por el Ayuntamiento y apoyada por el conjunto de la sociedad ilicitana, tendente a conseguir que la UNESCO, declare Patrimonio de la Humanidad a los Palmerales de Elche y al Misteri, decisión, que se producirá, con toda seguridad, en el mes de Diciembre de 1.999. En el supuesto de que las cosas ocurran así, como todos esperamos, eso supondría un reconocimiento explícito, por parte de este organismo de las Naciones Unidas, de los valores culturales del Misteri, y de los Palmerales Ilicitanos, ya que al fin y al cabo son una joya sacrolírica, única, en el mundo y el mayor palmeral de Europa.

Ultimamente, varios representantes de la UNESCO, han visitado nuestra ciudad, con el fin de presenciar las representaciones del Misteri, en la Basílica de Santa María, y conocer *in situ* nuestros Palmerales, de los alrededores de la ciudad, y tomaron buena nota

de todo lo que vieron, elaborando un exhaustivo informe, como es preceptivo en estos casos, cuando se trata de conceder tan preciados galardones.

Tanto de las representaciones del Misteri como de la visita a los Palmerales, quedaron gratamente impresionados, lo que es muy positivo de cara a que la UNESCO, los declare en los próximos meses, Patrimonio de la Humanidad.

Tres meses después de terminar de escribir este libro, se celebraron las Elecciones Locales, Autonómicas y Europeas del 13 de Junio de 1.999. Y para complementar el primer capítulo del mismo, que se titula «De la Política y de los Políticos» en términos generales, hemos creído conveniente añadirle al mismo el resultado de dichas Elecciones Municipales, en lo que a Elche se refiere, como una curiosidad añadida, para que quede constancia de ellas, y por entender que puede tener un cierto valor testimonial para todos los ilicitanos, que se interesan por estas cuestiones.

Empezaremos diciendo que según los datos oficiales, en estas fechas, había en Elche, un total de 154.380 ilicitanos con derecho a voto, unos 10.000 más que en 1.995, y que los votos contabilizados fueron 95.152, es decir, el 62,86% del total del censo, y por consiguiente con una abstención del 37,14%. En las Elecciones anteriores, la participación en los comicios fue mucho mayor, ya que estuvo alrededor del 71 %. En ese aspecto, es evidente, que el electorado, ha mostrado menos interés en acudir a las urnas, en esta ocasión, no solo en Elche, si no también en el resto del territorio nacional, ya que los índices de participación han sido de parecidas magnitudes en todas partes. Los motivos que han originado una abstención tan alta, será cuestión de análisis pormenorizados por parte de los sociólogos, que seguramente, encontrarán abundantes razones para que la ciudadanía se haya comportado de esa manera.

Una vez reseñados los datos censales y los votos emitidos, añadiremos que en esta ocasión, para las Elecciones Municipales de Elche, se presentaron nada menos que once candidaturas, cifra que no se había alcanzado nunca en los comicios anteriores. Tal profusión de candidaturas, de todos los colores y matices, le dieron a los ilicitanos tanta diversidad de opciones, a la hora de depositar

su voto, que casi rayaba en la exageración y en lo pintoresco. Pero como todas las candidaturas cumplían los requisitos legales que se establecen para estos casos, todas fueron admitidas por la Junta Electoral de Zona.

La relación completa de las candidaturas presentadas a las Elecciones Municipales en Elche, fue la siguiente: Partido Socialista Obrero Español, Partido Popular, Coalición de Izquierda Unida, Bloc Nacionalista Valenciá - Els Vers, Unión Valenciana, Partido Independiente de los Vecinos del Altet, (PIVA), Partido Independiente de Elche, (PIDE), Partido Humanista, Iniciativa Independiente, Partido Comunista de los Pueblos de España y Falange Española.

Las personas que encabezaban estas candidaturas, y por el mismo orden arriba indicado, fueron las siguientes: Diego Maciá Antón, Manuel Serrano Richarte, Ángeles Candela Plaza, Jeroni Soler i González, Pablo Antonio Martínez Cremades, Juan A. Miró Bueno, María de los Ángeles Pascual García, Adrián Clemente Bertomeu, Ana María Plá García, Miguel Marcos Alonso y Frutos Hernández Sainz.

En cuanto a los votos conseguidos por cada una de estas candidaturas, se distribuyen de la siguiente manera:

PARTIDO	VOTOS	%	Concejales
Partido Socialista	46.250	47,95	14
Partido Popular	37.855	39,24	12
Izquierda Unida	5.868	6,08	1
BNV - Els Verds	1.684	1,75	0
Unión Valenciana	1.177	1,22	0
PIVA	876	0,91	0
PIDE	471	0,49	0
Partido Humanista	368	0,38	0
Iniciativa Independiente	226	0,23	0
P.C.P.E	209	0,22	0
Falange Española	168	0,17	0

Como se podrá observar, entre estas once listas, hay 3 candidaturas que responden a la denominación de «independientes», al margen de los Partidos Políticos tradicionales, pero que tuvieron una escasa aceptación en el electorado, ya que entre las tres solo

lograron un total de 1.573 votos, o lo que es lo mismo el 1,6% de los votos emitidos, una escasa cosecha para el gran esfuerzo que supuso la presentación de estas tres candidaturas, para las personas que las componían.

El PIVA, que se presentó por primera vez hace 4 años, logró 1.202 votos, 326 más que ahora. Las otras dos candidaturas independientes se han presentado ahora por primera vez.

También ha sido llamativo el hecho de que presentara candidatura Falange Española, después de estar ausente mucho tiempo en estas lides electorales, en nuestra ciudad, donde ha conseguido solamente 168 votos, lo que demuestra que el falangismo ilicitano ha quedado reducido a la más mínima expresión. En cambio, en la vecina población de Crevillente, Falange Española, conserva el gran arraigo que tuvo siempre, hasta el extremo de que desde 1.979, ininterrumpidamente, siempre han conseguido representación municipal, a través de un electorado que se ha mantenido fiel en el tiempo a unas siglas y a unos ideales que han sabido conservar incólumes al paso de los años.

Lo más llamativo de estas Elecciones Municipales en Elche, ha sido la pérdida masiva de apoyo electoral que ha experimentado la Coalición de Izquierda Unida, ya que solo ha conservado uno de los tres Concejales que tenía en la anterior legislatura, la representación más baja de toda su historia. Pero esta circunstancia no ha sido un caso aislado en Elche, si no que ha sido un calco de lo que ha ocurrido en Izquierda Unida en todo el Estado Español, donde ha perdido una media del 50% de los votos conseguidos hace 4 años.

Por otra parte, la pérdida de 7.500 votos y de un Concejal en el PP, ha creado una gran tensión entre el Presidente Local, Manuel Ortuño y el Candidato Manuel Serrano, acusándose mutuamente, de la pérdida de esos votos. El clima dentro de la familia popular en Elche, está enrarecido, después de las Elecciones, que puede ocurrir cualquier cosa en los próximos días, dentro de la organización y de la propia candidatura, donde se atisban escisiones y enfrentamientos solapados entre unos y otros.

En cambio, en la familia socialista, todo son plácemes, concordia y bonanza, después de haber conseguido la mayoría absolu-

ta. Desde luego, les sobran motivos y razones para sentirse todos contentos y satisfechos, dado el apoyo mayoritario que han recibido del electorado ilicitano, que les abre el camino para gobernar en Elche, en solitario, durante los próximos 4 años, y de esta manera, poder aplicar su programa electoral en toda su integridad, sin cortapisas ni condicionantes de ninguna clase.

En cuanto a la distribución de esos 46.392 votos conseguidos por los socialistas en Elche y los 37.729 conseguidos por el Partido Popular, distrito a distrito, es el siguiente:

DISTRITOS	VOTOS PSOE	VOTOS PP
1	4.434	4.624
2	5.050	4.941
3	10.764	4.401
4	7.696	3.427
5	7.945	8.593
6	6.302	4.430
7 (Partidas Rurales)	4.183	7.313

Como se observará por estos datos, los socialistas han obtenido una clara ventaja de votos en cuatro de los siete distritos, (el 2, el 3, el 4 y el 6) y los populares en tres, (el 1, el 5 y el 7), aunque solo en el séptimo han logrado una clara ventaja de 3.130 votos, continuando la tónica general de otras elecciones anteriores, en que el voto campesino ha sido casi siempre mayoritario para los partidos conservadores, o lo que es lo mismo de signo derechista.

Con estos resultados, la relación nominal de los componentes de la nueva Corporación Municipal, que se va a constituir el día 3 de Julio, es la siguiente:

ALCALDE DE ELCHE

DIEGO MACIA ANTÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA

CONCEJALES DEL PSOE:

-María Teresa Sempere Jaén
-José Ferrández Maciá
-Carlos Antonio González Berna
-Encarnación Marco Cerdá

-José Brotóns Cascales
-Angeles Aviles Díez
-Carlos Javier Gozálvez Arnau
-Alejandro Soler Mur
-Dolores Asunción Sala Sempere
-Andrés Amorós Rodríguez
-José Manuel Sánchez Asencio
-Elias López Martínez

CONCEJALES DEL PP:

-Manuel Serrano Richarte
-Fernando Vargas Torcal
-María José Quero Sánchez
-Rafael Eusebio Ramos Maestre
-Rosa Campello García
-Santiago Mira Quiles
-Mercedes Alonso García
-Francisco Sánchez Ferrer
-Francisco Marco Ibánez
-María Elena Bonet Mancheño
-Justino Delgado Ayuso Morales
-Alvaro Valls Tur

CONCEJALES DE IU:

-Ángeles Candela Plaza

Otro dato llamativo que queremos resaltar, es que el Partido Popular en Elche, ha conseguido mejores resultados en las Elecciones Autonómicas y Europeas que en las Municipales, con una diferencia superior a los cuatro mil votos, que han ido a parar a Diego Maciá Antón como Alcaldable, en detrimento de Manuel Serrano Richarte. Ese es el principal argumento que esgrimen los sectores del PP afines a su Presidente Local, Manuel Ortuño, para culpar a Manuel Serrano del fracaso electoral.

Otra cuestión que está aún por dilucidar es sí Ángeles Candela va a aceptar las competencias que le ha ofrecido Diego Maciá en la nueva Corporación Municipal, después de conocer el resultado de las Elecciones, ya que dentro de la propia Coalición de Izquierda

Unida, no han tomado aún una decisión en ese sentido. Dentro de pocos días, los órganos directivos de IU, decidirán si Ángeles Candela va a formar parte del Gobierno Municipal o pasará a la oposición.

En cuanto al BNV-els Vers, con sus 1.684 votos y Unión Valenciana con 1.177, no han conseguido representación Municipal, a pesar de que ambas formaciones políticas albergaban algunas esperanzas de conseguirlo.

Respecto a las otras seis candidaturas presentadas, no pasa de ser un hecho anecdótico, sin la menor relevancia práctica.

Por último diremos que en la nueva Corporación Municipal, que se va a constituir el día 3 de Julio, habrán 10 mujeres entre los 27 Concejales, es decir, casi el 40% del conjunto, lo que no está nada mal, ni mucho menos, aunque unas estarán en el Gobierno Municipal y otras en la oposición.

Esperamos que todas ellas den la talla y tengan mucho acierto, estando a la altura de las circunstancias cada una en sus respectivos papeles. Lo mismo les deseamos a los Concejales varones, tanto si forman parte del Gobierno como si están en la oposición.

Dos días antes de constituirse la nueva Corporación Municipal, Manuel Serrano Richarte, cabeza de lista del Partido Popular, renunció a su acta de Concejal Electo y al día siguiente, hizo lo mismo Santiago Mira, mano derecha de Serrano, que ocupaba el número 6 en la misma candidatura, haciendo patente el enfrentamiento visceral que existía, desde hacía 4 años, entre Serrano y su entorno y el Presidente Local del PP Manuel Ortuño, enfrentamiento que se agudizó aun más después de las Elecciones del 13 de Junio y los malos resultados obtenidos por el Partido Popular. Como también renunció a su acta de Concejal Electo María José Cerdá Bertomeu, que ocupaba el número 13 en la misma lista, pasaron a ser Concejales Electos Juan Antonio Martín Ferrer y Josefa Martín Brú, que ocupaban los números 14 y 15, legalizando su situación pocas horas antes de constituirse la nueva Corporación Municipal, el día 3 de Julio, a las doce de la mañana.

Después de estas renuncias, pasó a ser Alcaldable por el PP, Fernando Vargas Torcal, que ocupaba el número 2 en la candidatura y como cabeza destacada de la oposición en el Ayuntamiento de Elche.

De momento, se ha cerrado la crisis que existía en el Partido Popular en Elche, aunque permanecerá latente mientras no se convoque una Asamblea Local y se nombre una nueva Junta Directiva de consenso entre todos los militantes ilicitanos de esta formación política.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO II

LAS MISERIAS DEL TERCER MUNDO

Desde siempre, han habido diferencias entre los distintos colectivos humanos que pueblan el mundo, en lo que se refiere a los bienes materiales de que disponen, en su vida diaria, a su nivel cultural y al bienestar y comodidad que disfrutan, dentro de unos ambientes vitales que les envuelven y les condicionan en su desarrollo.

Pero en los últimos tiempos, esas desigualdades, en vez de disminuir, se acrecientan, hasta límites insospechados, a pesar de que la Humanidad, en su conjunto, va alcanzando, día a día, unas elevadas cotas de progreso y prosperidad, gracias a los adelantos tecnológicos que se van consiguiendo, de día en día, merced a las investigaciones y a los estudios continuados de una pléyade de hombres de ciencia, que poco a poco, le van arrancando secretos a la naturaleza, en una carrera investigadora que no tiene fin.

Todo eso inmenso caudal de conocimientos y de adelantos tecnológicos que van consiguiendo los hombres, en su carrera investigadora y que, en teoría, debiera estar orientada a proporcionar al conjunto de la Humanidad, mayores cotas de bienestar, de cultura, de sanidad, de enseñanza, etc, sin exclusiones de ninguna clase, en realidad, no es así, ya que mientras hay unos paises más desarrolla-

dos y ricos que cada día que pasa, son más ricos y gozan de mayor grado de desarrollo, hay otros más pobres y atrasados, que con el paso del tiempo aumentan su pobreza y su atraso ancestral, con la particularidad, de que estos paises pobres y atrasados, albergan más del 50% de la población del mundo, y se observa en ellos, una tendencia irrefrenable a incrementar los índices de natalidad, que es todo lo contrario de lo que ocurre en los paises ricos y prósperos, donde los índices de natalidad, en los últimos tiempos, se han estancado, y en algunos casos, disminuyen aceleradamente, hasta extremos preocupantes.

En los paises pobres y depauperados, al alimentarse más deficientemente, vivir en unas condiciones sanitarias inferiores y desarrollarse en unos ambientes más calamitosos, la media de vida de las gentes, es mucho más baja que en los paises ricos, que en los últimos tiempos, la media de vida del común de las gentes, se ha incrementado varios años. En esto, como en otras muchas cosas, las diferencias entre el Norte y el Sur (en el Hemisferio Norte, están casi la totalidad de los paises prósperos y ricos, y en el Hemisferio Sur, están ubicados casi todos los paises más pobres y atrasados), se van agrandando, en todos los aspectos y sentidos. Así vemos como los paises más relevantes del Norte, han conseguido grandes éxitos en la carrera espacial, hasta el extremo de haber puesto el hombre los pies en la Luna y haber explorado la superficie de Marte, y en cuya empresa han invertido cuantiosas sumas de dinero, existen paises en África, cuyos habitantes se mueren de hambre, por que no tienen nada para comer, particularmente, la población infantil.

Cuando vemos a través de las pantallas de televisión, esas estampas deprimentes de niños famélicos y desnutridos, rodeados de moscas, con la mirada llena de tristeza y asombro, comiendo con las manos cualquier residuo de alimento que les puedan dar sus padres, igualmente famélicos y depauperados, se nos encoge el corazón, y como seres humanos, sentimos vergüenza y bochorno y nos preguntamos, como en los umbrales del siglo XXI, pueden ocurrir estas hambrunas, mientras en los paises ricos existen excedentes de productos alimenticios que no se sabe lo que hacer con ellos, y se restringe la producción para que no se incrementes los excedentes.

Todos estos paises más pobres de África, (Sudán, Somalia, Ruanda, Uganda, etc.), hasta hace pocas, décadas, eran colonias de las naciones europeas y pugnaron por romper los lazos que les unían a sus respectivas naciones colonizadoras, hasta conseguir su total independencia de las mismas, creyendo que al ser independientes, mejorarían su situación. Pero ocurrió todo lo contrario, ya que a partir de la independencia, surgieron controversias, y hasta enfrentamientos armados, entre los diferentes grupos étnicos que configuran sus poblaciones, que desembocaron en verdaderas guerras civiles, que ocasionaron muchos miles de muertos y un gran deterioro económico y social, en estos paises que han quedado sumidos en la miseria y en la depauperación mas absoluta. De esta manera, mientras la población pasa hambre y calamidades, los dirigentes de las distintas étnias, los escasos recursos de que disponen estos paises se los gastan en armamento y en pertrechos bélicos, para combatirse entre ellos mismos, a ser posible hasta la completa exterminación.

Estos graves problemas, son difíciles de solucionar, por que al tratarse de paises soberanos, sus gobernantes de turno, suelen rechazar las ingerencias de los paises extranjeros en sus propios asuntos, incluso, cuando se les mandan alimentos, para que puedan comer las gentes hambrientas, estos alimentos, en muchas ocasiones no llegan a sus destinatarios y son desviados por unas mafias, más o menos organizadas desde los poderes públicos y van a parar a los grupos armados, para que puedan seguir la lucha fratricida entre ellos.

En esta dinámica de enfrentamientos armados, las economías de estos paises atrasados, cada día que pasa, están más depauperadas y exhaustas, pues al atraso ancestral que padecen, las tierras se cultivan malamente, y por consiguiente producen poco, a pesar de que algunos de estos paises, tienen suelos fértiles y ricos. Así las cosas, en la mayoría de estos casos, además de mandar alimentos para que las gentes desnutridas puedan alimentarse con el fin de que no se mueran de hambre, es preciso también culturizarlos, en el más amplio sentido de la palabra, no solo para que sepan leer y escribir, si no también para que sepan cultivar los campos mejor de lo que lo hacen ahora, y de esta manera incrementar las producciones de alimentos que tanto necesitan.

De estas situaciones calamitosas que padecen estos paises pobres, son culpables también, en parte, las naciones ricas colonizadoras, que los dominaron hasta hace poco tiempo, ya que en la mayoría de los casos, se preocuparon más de aprovecharse de sus materias primas, en su propio beneficio, que de educar a la población, para que cuando ellos se retiraran, los nativos estuvieran mejor preparados para poder explotar y administrar sus propios recursos. Pero, como generalmente, no lo hicieron así, cuando estos paises colonizados recuperaron su independencia, no estaban preparados para valerse por si mismos y poder sacar adelante, correctamente, sus propios asuntos sin traumas ni retrocesos. De ahí, el que, con la independencia, la situación económica, política y social, de estos paises descolonizados en vez de mejorar, como ellos esperaban, empeoró enormemente, en los últimos tiempos.

Para poder solucionar, aunque sea parcialmente, este estado de cosas, en los paises pobres, no basta con las campañas de ayuda y solidaridad, que se organizan, no solo algunos Gobiernos, si no también algunas O.N.G.s., que es lo que están haciendo ahora, con ser esto importante. Haría falta también una campaña mucha más amplia, donde se implicaran, solidariamente, los Gobiernos de todos los paises más ricos y desarrollados en la que invirtieran cuantiosas sumas de dinero, para una ayuda globalizada, destinada al llamado Tercer Mundo, y cuya distribución estaría fiscalizada por las mismas naciones donantes, para que llegara a sus destinatarios, de una manera correcta. A esta ayuda solidaria económica y material, tendría que añadirse, como hemos dicho antes, paralelamente, una campaña adicional de gigantescas proporciones, ya que en esas condiciones se encuentra más de la mitad de la Humanidad, con el agravante de que esta población necesitada de ayuda material y educativa, se va incrementando de día en día. En estos momentos, llevar a cabo este ambicioso plan de ayuda solidaria al llamado Tercer Mundo, ¿es una utopía irrealizable, tal como se están desarrollando las cosas, en los umbrales del siglo XXI ? Tal vez. Pero algo tendrá que hacer el mundo rico, que es el que dispone de la tecnología de los medios económicos y de los conocimientos necesarios, para que esas diferencias abismales que les separan del mundo pobre, en todos los aspectos y sentidos, disminuyan paulatinamente, y que no

se sigan incrementando, como está ocurriendo en los últimos tiempos, como estamos comprobando todos los días. Y tendrá que hacerlo en su propio beneficio, ya que la pobreza del Tercer Mundo, a medio plazo, es como una bomba de efectos retardados, cuya explosión, alcanzará también al mundo rico, ya que las corrientes migratorias que se generan en el Tercer Mundo, hacia el mundo rico, en busca de trabajo y medios de vida, de los que carecen en sus lugares de origen, van a ser imparables, por muchas barreras e impedimentos que se pongan a ello. Lo que estamos viendo últimamente en el Estrecho de Gibraltar, con esas pateras atiborradas de emigrantes que arriesgan sus vidas, con tal de alcanzar las costas españolas, por que creen que los paises de la Unión Europea, son para ellos un paraíso que les va a solucionar sus carencias y sus necesidades, son buena prueba de ello. Y si arriesgan sus vidas de esa manera, es por pura y simple necesidad, ya que nadie emigra de sus lugares de origen por gusto y por capricho, y por lo tanto, si en si propio país tuvieran un trabajo bien remunerado que les permitiera llevar una vida digna, no se verían forzados a emigrar a Europa, de esa manera tan precaria, que pone en peligro sus propias vidas.

Y aunque el Reino de Marruecos, que es de donde proceden la mayor parte de. las personas que transportan las pateras por el estrecho de Gibraltar, hacia las costas españolas, no es un país de los más pobres de África, allí hay una casta dominante minoritaria que acapara casi todas las riquezas del país, mientras la mayor parte de la población, vive con penuria y estrecheces, hasta el extremo de que se vean forzados a emigrar, para poder sobrevivir, mientras el Rey Hasan II, tiene cinco Palacios Imperiales, para su uso exclusivo y a demás otras muchas propiedades rústicas y urbanas a lo largo y ancho de todo el Reino de Marruecos.

A las puertas del Tercer Milenio, no se puede permitir, en modo alguno, que en un país determinado, unos pocos lo tengan casi todo, mientras la mayoría no tenga nada o casi nada. En otras épocas históricas y con otras circunstancias distintas a las actuales, tal vez se podrían encontrar alguna explicación para estas desigualdades abismales, entre unas personas y otras del mismo país. Pero en los tiempos actuales en que vivimos, esto no tiene razón de ser, y en un breve plazo de tiempo, puede dar pie a unos conflictos sociales de

incalculables consecuencias, ya que estas desigualdades tan grandes entre unos y otros, son el germen que pueden originar movimientos revolucionarios de masas de los más desfavorecidos y marginados, contra los que acaparan el poder y la riqueza, como nos ha demostrado la Historia, en los últimos tiempos.

También es muy frecuente, que algunos de estos paises más pobres del mundo, de cuando en cuando, sean azotados también por catástrofes naturales devastadoras y por circunstancias meteorológicas adversas, que empeoran aún más su precaria situación, como suelen ser las calamitosas sequías que se producen frecuentemente, en amplias zonas del Centro de África, con la consiguiente disminución de las cosechas de productos agrarios, lo cual repercute, negativamente, en el abastecimiento normal de alimentos a la población. O los fuertes tifones que suelen producirse en algunas zonas de Asia, particularmente, en Bangla Desh, que originan calamitosas inundaciones, con las inevitables inundaciones y destrozos que producen las aguas desbordadas en cosechas y viviendas, y en algunos casos, también en pérdidas de vidas humanas.

Otras veces, son terremotos y erupciones volcánicas de fatales consecuencias. Y aunque estas calamidades no se producen solamente en los paises pobres, cuando tienen lugar en naciones más ricas y desarrolladas, al disponer de más medios económicos y tecnológicos, pueden repararse con más facilidad y con mayor prontitud los daños causados por estas catástrofes naturales.

La última de estas grandes catástrofes naturales que ha padecido la Humanidad, y que ha conmovido al mundo entero, por su gran magnitud, ha tenido lugar recientemente, (concretamente en los últimos días del mes de Octubre de 1.998), y ha sido producida por el huracán «Mitch», que ha asolado toda la América Central, particularmente, Honduras, Nicaragua y Guatemala. Este huracán ha sido tan violento y devastador, que ha producido cuantiosísimos daños materiales, hasta tal punto, que han desaparecido pueblos enteros de la faz de la tierra, borradas por las aguas, los lodos y los corrimientos del suelo. El panorama que ha dejado tras de si, este huracán, en las zonas más afectadas de estos pequeños paises centroamericanos, ha sido dantesco y desolador, como no se había conocido desde hace mucho tiempo, carreteras cortadas e intransita-

bles, puentes destruidos, cosechas arrasadas, miles de viviendas inundadas e inservibles, multitud de animales domésticos muertos, y lo que es peor de todo, muchos miles de personas muertas o desaparecidas, bajo las aguas y los lodos, que todo lo inundan y lo cubren.

Durante bastantes días, unos cuatro millones de personas, han vivido una situación angustiosa, al carecer de lo más preciso para vivir, como han sido los alimentos , el agua para beber, no contaminada, las atenciones sanitarias más elementales, un techo donde poder cobijarse de las inclemencias del tiempo, luz eléctrica, teléfono, etc.

Tendrán que pasar muchos años, para que estas gentes que se han visto tan duramente castigadas por la acción devastadora del huracán Mitch, que han padecido en sus propias carnes y que han perdido a tantos seres queridos, olviden esta tragedia, que ha llenado de dolor y devastación a toda la América Central. Y mucho se teme que como suele ocurrir en estos casos, ahora surjan brotes de enfermedades y epidemias que agraven aún mas la calamitosa situación que está atravesando toda esta zona.

A pesar de que la zona del Caribe, es muy propensa a que se produzcan este tipo de fenómenos meteorológicos, con vientos huracanados, acompañados de lluvias torrenciales, hacía ya muchos años, que no se había producido en esta zona una tragedia de tales dimensiones, hasta el extremo de que necesitarán mucho tiempo para que estos pequeños paises puedan restañar todas estas profundas heridas materiales y morales y consigan recuperar la normalidad perdida, aunque las vidas humanas perdidas, desgraciadamente, son irrecuperables.

Por otra parte, hará falta, por supuesto, una ayuda masiva de otras naciones extranjeras, ayuda altruista y desinteresada, para poder normalizar de nuevo la situación, ya que las débiles economías de estos pequeños paises, por si solos, no podrán hacer frente a los cuantiosos gastos que tendrán que realizar para reconstruir todo lo destruido, hasta que la situación vuelva a la normalidad. Esta reconstrucción llevará consigo, además de un gran esfuerzo económico, producto de la solidaridad internacional, un plazo de varios años.

Desde el momento en que se produjo este acontecimiento luctuoso, y ante la llamada angustiosa de los Gobiernos de estos paises

afectadas, numerosas naciones extranjeras, se movilizaran, solidariamente, de inmediato, (entre ellas España, como no podía ser de otra manera), mandando por mar y por aire, todas aquellas cosas que precisaban con más urgencia, como eran medicamentos, productos alimenticios, ropas, tiendas de campaña, mantas, etc, así como grandes cantidades de dinero en metálico, que pudieran paliar, al menos, en parte, los daños materiales y los sufrimientos de todas esas gentes afectadas por los devastadores efectos del Huracán «Mitch».

La ciudad de Elche, también hizo acto de presencia en esa campaña solidaria, organizada por la Universidad Miguel Hernández y Radio Elche, así como otros medios de comunicación, que en el corto espacio de unas horas del día 6 de Noviembre, se recaudaron más de siete millones de pesetas en metálico, a base de donativos particulares, la mayor parte de ellos, en pequeñas cantidades, donados por gentes modestas, que querían aportar su granito de arena a tan noble causa.

Ahora, lo que hace falta, es que toda esta ayuda solidaria, sobre todo, en metálico, llegue a sus destinatarios lo antes posible, y no vaya a parar donde no debe, como desgraciadamente, ha ocurrido en otras ocasiones, en que unos aprovechados desaprensivos, han desviado hacia sus propios bolsillos parte de un dinero que iba destinado a paliar el dolor y la miseria de unas gentes desgraciadas, que habían sufrido desgracias similares a esta que estamos comentando.

Hay miserias y calamidades que no se comprenden fácilmente, ya que las sufren gentes que nacen, viven y se desarrollan en paises que atesoran grandes riquezas potenciales, en agricultura, en ganadería, en minería, en madera, etc, como es el caso de Colombia, del Perú, de Bolivia, de Venezuela, y sobre todo de Brasil. En todos estos paises de la América del Sur, tienen fértiles tierras, grandes masas boscosas, próspera agricultura, rica minería, (oro y plata en Bolivia, esmeraldas en Colombia, y grandes cantidades de petróleo en Venezuela). Con todas estas inmensas riquezas potenciales, algunas de ellas poco explotadas, lo lógico sería que las gentes que habitan en estos paises, tuvieran todas una vida digna y confortable, si todas estas riquezas estuvieran bien distribuidas. Pero desgraciadamente, no ocurre así, ya que existe un gran por-

centaje de población que vive míseramente, la escolarización infantil deja mucho de desear, por sus deficiencias y por que no cubre todas las necesidades de la juventud, lo mismo que ocurre con la sanidad pública, que no cubre a toda la población, y a pesar de que todas las cosas están relativamente baratas, como los sueldos son también muy bajos, y además existe un gran porcentaje de población desempleada, hay mucha gente que tiene múltiples dificultades para poder llevar una vida digna, y por lo tanto viven como pueden.

Lo más lacerante y traumático que existe en estos paises, afecta más directamente a la población infantil, ya que hay una gran cantidad de niños desamparados, casi todos ellos hijos de madres solteras, que no tienen oficio ni beneficio y los abandonan. Estos niños hasta la edad de seis años están bajo la custodia del Estado, (al menos así ocurría en Colombia, cuando yo estuve allí en el año 1.991), y que a partir de esa edad, los dejan libres en las calles, para que se busquen la vida como puedan. Esta población infantil abandonada a su suerte, vagabundea por las calles, durante el día, vendiendo baratijas, a los turistas y ofreciendo sus servicios, para lo que sea, con tal de conseguir unas monedas y poderse comprar algo para comer. Y cuando llega la noche se cobijan donde pueden, agrupados, para poder dormir bajo cubierto. Estos niños (y también niñas, por supuesto), se conocen con el nombre de «gamines». Como viven en la calle y tienen que aguzar el ingenio para poder sobrevivir, suelen ser muy listos y espabilados, a pesar de su bajo nivel cultural. Y cuando detectan a los turistas extranjeros, se pegan a ellos como lapas, ofreciéndose para lo que sea, hasta que consiguen venderles algo, o acompañarles recomendándoles que visiten determinados lugares que tienen interés turístico, hasta que consiguen que les den unas monedas, que es el único fin que persiguen.

Como las condiciones sanitarias en que viven estos niños, son muy deficientes, lo mismo que lo es el régimen alimenticio que reciben, su media de vida es muy baja, por que sufren muchas enfermedades. De ahí el que casi todos ellos mueran muy jóvenes.

La Televisión Española, lo mismo que las Televisiones de otros paises, han publicado algunos reportajes relacionados con la forma

en que viven estos colectivos infantiles, que en esos paises se conocen con el nombre de «gamines». Y no solo viven precariamente, estos niños abandonados a su suerte, si no que también un gran porcentaje de la población adulta, está sumida en un Estado de pobreza muy acusado, a pesar de que esos paises del Cono Sur Americano, son potencialmente ricos, pero la deficiente explotación de esas riquezas, así como la arbitraria distribución de la misma, y también por que no decirlo, el alto grado de corrupción de los poderes públicos, conduce, inevitablemente, a este estado social tan lamentable, en que están sumidos estos paises en la actualidad. Y lo peor de todo, es que, a corto plazo, no se le ve una salida viable a este estado de cosas, si no que por el contrario, estas situaciones tan deplorables, tienden a agravarse a medida que pasan los años.

Otro factor determinante del agravamiento de la situación económica de estos paises americanos, radica en las voluminosas deudas estatales que tienen con los Bancos y los Estados extranjeros, que arrastran desde hace bastantes años, y que solo para el pago de los intereses que generan estas deudas, tienen que dedicar un gran porcentaje de sus presupuestos, lo que está hipotecando su futuro, de una manera negativa.

En los paises prósperos y ricos, también existen bolsas de pobreza y marginalidad. Uno de estos casos más flagrantes, que claman al cielo, lo podemos ver en la populosa y radiante Nueva York, donde muchos miles de personas (generalmente negros y sudamericanos), no tienen donde caerse muertos, hasta el extremo de que duermen por las noches en los túneles del metro, por carecer de un techo donde cobijarse, y durante el día, viven también a salto de mata, ganándose la vida como buenamente pueden. Y se de la paradoja, de que a pocos metros de distancia, de Wall Street, que es el centro financiero más importante del mundo, desde donde se mueven los hilos de la economía mundial, está el Barrio de Harlem, donde viven centenares de miles de negros, algunos de ellos, en la más flagrante pobreza, en un contraste bestial, ya que son la cara y la cruz de una misma moneda, o lo que es lo mismo la pobreza más denigrante, junto a la riqueza y a la opulencia más esplendorosa, pasando de un extremo al otro, casi sin solución de continuidad.

En los paises más ricos de la próspera y culta Europa, también existen algunas bolsas de pobreza y marginalidad, particularmente, alrededor de las grandes poblaciones industriales, donde hacinan algunos colectivos de inmigrantes, procedentes del Tercer Mundo, (magrebíes, turcos, etc.), que atraídos por el señuelo de un empleo y de unos ingresos que no consiguen en sus lugares de origen, emigran hacia esos lugares, como si fueran una especie de «tierra prometida», donde puedan conseguir la solución de su precaria situación económica y social, pero que una vez allí, comprueban que no todo el monte es orégano, y se ven forzados a vegetar, más que a vivir en auténticos «guetos», con la consiguiente frustración y desengaño.

Y entonces, se encuentran en la disyuntiva, de regresar a sus lugares de origen con una sensación de fracaso y desengaño, o quedarse allí, precariamente, ya que si no consiguen una ocupación estable, están expuestos a que las Autoridades Gubernativas, les expulsen y les obliguen a regresar a sus paises correspondientes, de donde salieron con toda la ilusión del mundo, con la esperanza de mejorar su situación, cosa que no consiguieron.

Como resumen de todo lo expuesto hasta ahora, en este capítulo, tenemos que decir, que lo ideal sería que se pudiera erradicar, a escala planetaria, toda la pobreza que existe en estos momentos, en muchos lugares del mundo, para que todas las personas que lo habitan, pudieran vivir y desarrollarse dignamente, y que, al mismo tiempo, todas pudieran gozar de una educación y de una sanidad, acorde con lo que se merecen todos los seres humanos. Pero este ideal, un tanto utópico, ¿se conseguirá alguna vez ? No lo sé. Tenemos nuestras dudas. Pues para ello, en primer lugar, todos los seres humanos deberíamos ser menos egoístas y más solidarios, que lo que lo somos ahora, particularmente, con los más necesitados y menos favorecidos, cambiando un tanto nuestra mentalidad egocéntrica y volcándonos más hacia nuestros semejantes.

Ahí está el *quid* de la cuestión. Pero lo cierto es que, a corto y medio plazo, conseguir que el mundo se convierta en una Arcadia Feliz, como sería lo ideal, desgraciadamente, no es más que un sueño utópico, y los sueños, sueños son, como diría Calderón de la

Barca. No obstante, en la medida de nuestras posibilidades, todos debemos contribuir, con nuestro granito de arena, a que el mundo sea más feliz y habitable de lo que lo es ahora. Al menos deberíamos intentarlo. Y eso si que está al alcance de todos nosotros, y podemos hacerlo, si tenemos la suficiente voluntad para ello.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO III

LA PASIÓN POR EL FÚTBOL

Desde que el hombre apareció sobre la faz de la tierra, en la más remota antigüedad, ha gozado de algunos momentos de divertimento, en plan gozoso, pues ese sentimiento lúdico, es innato y consustancial en la propia naturaleza humana. En los primeros tiempo de troglodita, tal vez se divertirían rodando piedras redondas por las pendientes, para observar sus movimientos de traslación acelerada, o lanzando al aire con las manos, pequeños objetos que encontraba a su paso, para ver a la distancia que llegaban.

Y dentro de esa evolución constante que iba experimentando el ser humano, en el transcurrir del tiempo, que se contaba por milenios, también encontraría nuevas formas de divertimento, acorde con las costumbres y la mentalidad de cada época histórica, hasta llegar a constituir sociedades organizadas que se regirían por unas normas establecidas, que regulaban su convivencia colectiva. De la misma manera, irían evolucionando también los juegos que practicaban, en plan lúdico, con la consiguiente regulación, hasta que ya en la Grecia Clásica, hace más de 2.500 años, surgieron en la ciudad griega de Olimpia, las llamadas Olimpíadas, (de ahí su nombre), que consistían en unas competiciones deportivas que se cele-

braban cada cuatro años. En las primeras Olimpíadas que se celebraron en el año 776 a.C., solo se realizaban carreras a pie, y que en las posteriores se iban añadiendo otras modalidades deportivas, pero siempre de carácter competitivo.

Durante aquellas épocas, los griegos contaban el tiempo por Olimpíadas, y les daban tanta importancia a las mismas, que durante los días que duraban, suspendían todas las actividades bélicas, dentro de las muchas guerras que entonces tenían lugar entre los pequeños Estados Independientes, que componían la culta y desarrollada sociedad griega.

A los atletas que triunfaban en las Olimpíadas, se les coronaba de laurel, y se les distinguía como a héroes, pues hay que tener en cuenta, que en aquellos tiempos, los griegos les rendían culto al cuerpo humano y se premiaba el esfuerzo personal.

Las Olimpíadas, estuvieron en vigor, hasta el siglo IV, de la Era Moderna, en que fueron suspendidas por el Emperador Romano Teodosio I, ya en plena decadencia del Imperio Romano. Mil quinientos años después, se reinstauraron de nuevo, por el francés varón de Coubertin, celebrándose las primeras Olimpíadas Modernas en Atenas, en el año 1.896, en honor de los griegos que fueron los que las inventaron, y cuatro años después en París, en honor del hombre que las instituyó de nuevo.

En las Olimpíadas antiguas y modernas, solo tomaban parte los hombres. La primera vez que tomaron parte las mujeres en una Olimpiada, fue en las de Estocolmo, en el año 1.912. En las últimas Olimpíadas, en algunas modalidades deportivas, toman parte tantas mujeres como hombres.

Los griegos, desde un principio, celebraban las Olimpíadas en honor de Zeus, el Dios del Olimpo, que era la máxima figura dentro de su religión mitológica. Eso era una muestra palpable del valor que le daban a estas competiciones deportivas.

Los romanos, más guerreros y conquistadores que los griegos, aunque tenían unos rasgos culturales parecidos, sus comportamientos eran algo más violentos. De la misma forma, lo eran también sus juegos y competiciones preferidas, como era el caso de las carreras con las cuadrigas, y los gladiadores, que luchaban entre si,

hasta la muerte o luchaban contra las fieras, haciendo gala de su fuerza y de su destreza.

Cuando el Cristianismo se abrió camino en la mayor parte del mundo conocido, después de la decadencia y desaparición del Imperio Romano, en los albores del Medioevo, se pusieron de moda, en plan lúdico, las justas caballerescas, en las que tomaban parte los principales personajes de cada lugar. En estas justas, cada uno de los caballeros (nunca mejor empleada esta palabra, ya que combatían montados a caballo), participantes en las mismas, tenían como madrina, a una dama encopetada de la época, a la que dedicaban su victoria, si vencían en buena lid, a su oponente. A estas justas, que estaban rodeadas de un gran ceremonial, acudían a presenciarlas, muchos personajes importantes de la nobleza, e incluso de la realeza.

El vencer en estas justas, suponía un gran honor para el caballero, que alcanzaba la victoria, y alrededor de las mismas, surgió un movimiento literario, vinculado a la caballería andante, que le sirvió de base a Miguel de Cervantes, para escribir el Quijote, que fue una crítica demoledora, contra los libros de caballería, cuya lectura le sorbió el seso al hidalgo manchego, que no comprendía muy bien el lenguaje en que estaban escritos, como aquella expresión que decía «la razón de la sin razón que a mi razón se fase».

Con el paso del tiempo, y el cambio de las costumbres, las gentes iban amoldándose a las nuevas circunstancias, al mismo tiempo, que iban surgiendo nuevos juegos y nuevas formas de divertimento.

De esta manera, en el siglo XIX, los ingleses, que eran entonces, uno de los pueblos más cultos y ricos de la tierra, entre otros juegos, inventaron el fútbol, y establecieron unas reglas para practicarlo.

Y lo que en un principio, consistía solamente en darle patadas, a un balón redondo, en plan lúdico, entre dos bandos y ganaba el que conseguía introducirlo en la portería contraria, como un pasatiempo intrascendente, con el paso de los años se ha convertido en el deporte (¿Deporte o Espectáculo?), más multitudinaria que existe, y que además de mover muchos miles de millones de pesetas a su alrededor, genera acaloradas pasiones y hasta enfrentamientos violentos, entre unas aficiones y otras.

El fútbol, lo introdujeron los ingleses en España, durante los primeros años del siglo XX, por la provincia de Huelva, donde explotaban las minas de hierro de Río Tinto. De ahí, el que el Huelva C.F., sea el Club decano de España.

Antes de introducirse el fútbol de España, donde arraigó fuertemente, desde los primeros momentos y durante varios siglos, la principal diversión de los españoles, eran las corridas de toros bravos, en las plazas que había en las principales ciudades españolas. Estos toros de lidia, que tienen unas características genéticas especiales, en cuanto a casta y trapío, desde hace ya mucho tiempo, nacen y se desarrollan en unas dehesas que dedican a la crianza de esta clase de ganadería, separando los machos de las hembras, que sacrifican para la carne, mientras los machos los mantienen durante varios años, con el único fin de lidiarlos en las plazas. Estos toros bravos, solo se criaban y lidiaban en España, hasta que un tiempo después de la Conquista de América, se exportaron a los nuevos territorios conquistados del Nuevo Mundo. De ahí que en la actualidad, solo se crían y lidian toros bravos, en España y en algunos paises de la América Hispana, que descubrieron y conquistaron los españoles, a partir de 1.492. Eso es tanto como decir, que la tauromaquia y todo lo que gira a su alrededor, es privativo, exclusivamente, de la cultura española, que como la lengua y la religión católica, exportó a una gran parte del Continente Americano.

En casi todos los demás paises del mundo, las corridas de toros están prohibidas, por que las consideran unos espectáculos demasiado sanguinarios, donde se hiere, y se martiriza a estos animales, antes de morir en los ruedos.

En cambio, en España, en los pasados tiempos, (en la actualidad ya no tanto), los espectáculos taurinos, se les consideraban «la fiesta nacional», y a su alrededor, se generó un movimiento literario muy relevante, que dio pie a muchas novelas y multitud de poemas, ensalzando las actuaciones de las más destacadas figuras que se distinguían en el «arte de Cúchares». Estos toreros destacados se convertían en personajes míticos, que despertaban en el pueblo llano, las más encendidas muestras de devoción popular. Y los que morían jóvenes, en el ruedo, (cosa que ocurría con mucha frecuen-

cia), adquirían la categoría de personajes de leyenda, con una aureola de inmortalidad.

Cuando, por la causa que fuera, surgía en el pueblo, descontento y malestar, los gobiernos de turno, tenían una receta mágica, para que se normalizase la situación, que no fallaba nunca, y que consistía en que el pueblo tuviera «pan y toros». Teniendo pan para comer y corridas de toros para divertirse, estaba todo solucionado, hasta el extremo de que las gentes se olvidaban de todas sus cuitas y desventuras.

Aún reconociendo que en la lidia de los toros bravos, existen unas grandes dosis de arte y plasticidad, que inspiraron a muchos pintores y poetas, que plasmaron en sus cuadros y en sus versos, toda la belleza y la emotividad que sintieron cuando los toreros, a cuerpo limpio, solo con la ayuda de una capa, se enfrentaban, en los ruedos, a esos toros bravos, de afiladas astas, tengo que reconocer, que a mí, particularmente, nunca me han gustado las corridas de toros, y en toda mi vida, solo fui dos veces a presenciar esta clase de espectáculos, y de eso hace ya muchos años, y fue casi por compromiso. Y he de confesar que lo pasé muy mal, y no me divertí en absoluto. ¡Que quieren que les digan, yo soy así! Cada persona, tenemos una sensibilidad y unas preferencias. Tampoco he visto jamás una corrida de toros por la televisión. El simple hecho de ver el toro ensangrentado, me revuelve el estómago, y hasta me repugna.

El que a mi no me gustan las corridas de toros, no quiere decir en absoluto, que esté en contra de las personas que piensan y sienten todo lo contrario. Allá cada cual con sus gustos y sus preferencias, pues al fin y al cabo, todas son respetables. Partiendo de esta base, lo que debemos hacer todos, es ser comprensivos, con los demás, aunque piensen y sientan de una manera diferente, para que los demás lo sean también con nosotros, dentro de un elemental respeto mutuo, que es imprescindible para lograr una convivencia en paz y armonía.

Con las corridas de toros, me ocurre lo mismo que con la caza, que tampoco me gusta, y nunca he ejercido de cazador, la verdad es que me cuesta mucho comprender, como hay personas que gozan y se divierten matando, a tiros, pájaros indefensos, que no les han hecho ningún daño, y que al fin y al cabo, tienen el mismo derecho

a vivir que nosotros, las personas, pues todo son seres de la creación. Se medirá seguramente que matamos muchos animales, de diferentes especies y variedades, de cuya carne nos alimentamos. Pero una cosa es sacrificar unos animales para nuestro sustento y otra muy diferente es matarlos por gusto y como deporte, con el agravante de gozar y divertirnos en esta actividad cinegética.

¡Que diferencia de mentalidad entre la de los cazadores, que matan animales por gusto y por placer y la de San Francisco de Asís, que amaba a todos los seres de la creación, sin distinción alguna, hasta el extremo de decir «el hermano pájaro y el hermano lobo»!

En España, existen varios millones de personas (la mayoría hombres), que practican la caza, como deporte, y tienen aficiones cinegéticas. Y alrededor de este deporte, se mueven muchos miles de millones de pesetas, sin olvidar que la Hacienda Pública, también participa de este festín dinerario, a través de los impuestos que se aplican.

Estamos seguros, que esta polémica entre los partidarios y los detractores de las corridas de toros, se mantendrá viva aún, durante muchos años, pero también creemos, que los que están en contra, lentamente, irán ganando la batalla, ya que los jóvenes de las nuevas generaciones, paulatinamente, se van mostrando más adictos a otros deportes y a otros espectáculos, que no tienen nada que ver con la tauromaquia. No obstante, una tradición tan arraigada en el tejido social del pueblo español, desde hace varios siglos y que ya está entroncada en su propia cultura, no se puede borrar de la noche a la mañana, aunque nade contra corriente. Pero todo se andará, con el paso de los años.

Nadie podrá poner en cuestión, que, en estos momentos, la mayoría de los españoles, (lo mismo que ocurre en el resto de los paises del mundo), son partidarios del deporte (en cualquiera de sus modalidades), unos como practicantes y otros como simples espectadores. Y entre esa amplia gama de deportes, que se practican en todo el mundo, se lleva la palma el fútbol, hasta tal punto, que le llaman «El Deporte Rey». El fútbol, es entre todos, el deporte mayoritario, que arrastra grandes masas de gente y despierta fuertes

pasiones. Es el único deporte que llena grandes estadios de un público enfervorecido, mientras que el resto de los deportes, se practican en pequeños recintos, donde acuden pocos espectadores, con un talante y comportamiento, más tranquilo y sosegado. Además del fútbol, el único deporte que también despierta grandes pasiones, es el ciclismo, pero el ciclismo, se desarrolla en espacios abiertos, discurriendo por las carreteras y nunca genera polémicas, al margen de las preferencias que se pueda sentir por un corredor o por otro.

El ciclismo, tiene también muchos seguidores, sobre todo, durante las grandes carreras por etapas, como son la Vuelta a España, el Giro de Italia, de sobre todo, el Tour de Francia. Para mi, el ciclismo es uno de los deportes más bellos que existen, y sobre todo, el que requiere mayor esfuerzo personal, si tenemos en cuenta, esas largas etapas, donde los corredores, están siete o más horas, sobre las bicicletas, en pleno esfuerzo, a veces con unas condiciones meteorológicas muy adversas. Eso, más que labor de hombres normales, y corrientes, es labor de gigantes, ya que poseen unas facultades físicas francamente extraordinarias, sobre todo, en las etapas de alta montaña.

Pero el fútbol, se lleva la palma, entre todos los demás deportes, en cuanto a la pasión que despierta, entre los partidarios de los diferentes equipos representativos de las grandes ciudades de nuestro país, incluso, entre equipos de la misma ciudad, como es el caso del Real Madrid y Atlético de Madrid, F.C. Barcelona y del Español y del Sevilla y del Betis. Estos enfrentamientos, en algunos casos, llegan a ser incontrolables y hasta violentos, desbordando los límites estrictamente deportivos, alcanzando su máxima expresión cuando se enfrentan en competición oficial, el F.C. Barcelona y el Real Madrid, ya que estos encuentros tienen connotaciones extradeportivas, y alcanzan la máxima rivalidad.

En los pasados tiempos, cuando simultáneamente, destacaban dos figuras estelares del toreo, cada uno con su propio estilo, los taurófilos, también estaban divididos en cuanto a las preferencias por el uno o el otro diestro. Pero estos enfrentamientos, eran pacíficos y se limitaban a discusiones técnicas, relacionadas con las formas y maneras de torear de cada cual, y nunca alcanzaban la virulencia que se observa en determinados partidos de fútbol, hasta el

extremo, de que las autoridades gubernamentales, los consideran de alta tensión, y alrededor de los mismos, disponen de espectaculares despliegues policiales, para tratar de evitar, en la medida de lo posible, altercados públicos y refriegas, entre las aficiones de uno y otro equipo, que compiten, en buena lid, en busca de un triunfo y de unos puntos, en la tabla clasificatoria. Parte de culpa de que las cosas ocurran así, la tiene el que la mayor parte de los equipos de fútbol, llevan el nombre de la población, donde están radicados, y por consiguiente, los habitantes de esas poblaciones (particularmente a los que les gusta el fútbol), consideran a estos equipos, como a una cosa propia, y que al mismo tiempo, representa los intereses de la colectividad a la que pertenecen, y por consiguiente, la derrota deportiva de su equipo, lo consideran casi como, si fuera un demérito, para su ciudad, y por el contrario, un triunfo del equipo de sus amores, lo consideran como una victoria colectiva, que eleva la valoración y el prestigio de toda la población. Y tampoco la cosa es para tanto, aunque suelen pensar de esta manera, los «forofos», más recalcitrantes, que existen en todas las poblaciones y alrededor de todos los equipos, desde los que están en Primera División, en las grandes ciudades, hasta los que compiten en las categorías mas inferiores, en las poblaciones de pocos miles de habitantes.

A pesar de que el fútbol, en la actualidad, tiene más de espectáculo, que de deporte, particularmente, cuando intervienen jugadores de mucha calidad, que hacen jugadas vistosas y espectaculares, los aficionados de todas partes, lo que quieren, por encima de todo, es que el equipo de sus amores, gane aunque juegue mal, y el triunfo se consiga de penalty injusto, y en el último minuto del partido.

La mayoría de los entrenadores, emplean tácticas destructivas y de contención, sacrificando la vistosidad del juego de ataque, a mantener el resultado del cero a cero inicial, sobre todo, cuando juegan fuera de casa, pues lo consideran un resultado positivo, aunque después de que se implantó la norma de que la victoria suponía tres puntos, el punto que se consigue con el empate, es una renta muy pobre. Pero al menos no se ha perdido, que es lo que se trata de evitar.

Aunque los entrenadores, sean muy buenos y tengan una trayectoria acreditada como tales, cuando están en activo, su suerte

siempre está ligada a los triunfos que consiga el equipo que entrena en esos momentos.

Si el equipo marcha bien, en cuanto a resultados, todo son elogios y parabienes. Pero, si se tuerce el rumbo, y el equipo empieza a perder partidos, aunque juegue bien, suelen cesarlo a las primera de cambio, aunque tengan que compensarle económicamente, con el consiguiente detrimento económico para la entidad. Ha habido equipos, que en una misma temporada han cambiado tres, y hasta cuatro veces, de entrenador. Estos frecuentes cambios de técnico, en la mayoría de los casos, no han tenido resultados positivos, ya que los culpables de los malos resultados, no era el entrenador, si no la baja calidad de los jugadores, que no respondieron a las expectativas que se habían depositado en ellos. Pero las directivas de los equipos, siempre optan por la solución más fácil y cómoda, cuando las cosas, no marchan bien, ya que resulta más fácil cesar al entrenador y sustituirlo por otro, que cambiar a la plantilla de los jugadores. Por eso, los entrenadores, son conscientes, cuando fichan por un equipo, que ellos serán las primeras víctimas, cuando no acompañen los resultados. De ahí, el que lo sacrifiquen todo al resultado, que al fin y al cabo, es lo que importa y lo que interesa.

Al margen de que se juegue bien o mal, en el fútbol, (que al fin y al cabo, es un juego), la suerte influye también mucho en el resultado de un partido. Cuando se tiene la suerte de cara, todos los balones que dan en los postes, entran en la portería, y se convierten en goles, y cuando la suerte es adversa, todos esos balones, salen fuera. Por otra parte, a veces, se llega en una sola ocasión, a la portería contraria, y se marca un gol, que decide un partido, y en otras ocasiones, se acosa insistentemente a la portería contraria y no hay forma de conseguir un gol.

La misión de los árbitros de fútbol, es muy difícil y complicada, ya que de sus decisiones, depende el resultado de un partido, decisiones que tiene que adoptar instantáneamente, sin la menor dilación, ante unas jugadas, que a veces, son poco claras y un tanto confusas, que se pueden interpretar de diferentes maneras. Y una vez que haya tomado una decisión, ya no puede volverse atrás, aunque en su fuero interno, reconozca, implícitamente, que se ha equivocado, y por consiguiente, ha perjudicado a uno de los dos equi-

pos contendientes. Se dan casos también, en que ante un error de bulto, que ha perjudicado involuntariamente, (partiendo de la base de que los árbitros, son personas honestas y ecuánimes, pero no infalibles), a uno de los dos equipos, cuando se presenta la oportunidad, toman otra decisión, en sentido contrario, aplicando la ley de la compensación. Pero eso es siempre una mala solución, que suelen tomar los árbitros, que tienen poca personalidad.

Lo ideal sería, que acertasen siempre, y no se equivocasen nunca, en sus decisiones, aunque eso sería pedir demasiado, ya que al fin y al cabo, son personas y no dioses, y por consiguiente, no se les puede pedir la perfección, en su labor arbitral. De ahí, a que actúen, conscientemente, de mala fe, como suelen pensar algunos «forofos», recalcitrantes, hay un gran trecho, aunque puedan existir casos puntuales en que las cosas ocurran así. Pero eso es siempre la excepción que confirma la regla. Así esa es nuestra modesta opinión.

También está bastante generalizada la opinión de algunos sectores de las aficiones al fútbol, de que algunos árbitros, se dejan sobornar mediante regalos o cantidades de dinero, para que en sus decisiones arbitrales, favorezcan a uno de los dos equipos contendientes. Pero eso es una teoría que, en realidad, se ha podido constatar muy pocas veces, y por consiguiente entendemos, que si se dan algunos de estos casos, son una excepción.

En los últimos tiempos, la labor de los árbitros, se ha complicado mucho más aún, ya que desde que han entrado las cámaras de la Televisión en los campos de fútbol, y sacan imágenes de los partidos, los fallos arbitrales, a posteriori, se suelen analizar con lupa y pueden constatarse con más claridad las equivocaciones de los árbitros, sean estas intencionadas o involuntarias.

Pero esos fallos, ya no se pueden corregir, y el resultado es inamovible, a no ser que esos fallos sean muy escandalosos y determinantes, hasta tal punto, que los organismos correspondientes, se vean obligados a tomar cartas en el asunto y corrigan el entuerto. Pero eso suele ocurrir, muy pocas veces.

Con más o menos razón, hay casos, en que la «hinchada», de un equipo, cualquiera, cuando pierde un partido, descarga toda su ira contra el trío arbitral, culpándole del resultado adverso, llegan-

do incluso, hasta la invasión del campo y la agresión personal, con los perjuicios de todo tipo que estas actitudes violentas le pueden reportar a la entidad, que dicen defender. Y eso, desgraciadamente, suele ocurrir en todas partes, ya que entre todas las aficiones, suelen existir grupúsculos que exteriorizan este tipo de comportamientos nefastos y deplorables, como una válvula de escape, que tal vez oculte desencantos y frustraciones personales, que no tienen nada que ver con el deporte, y que deberían ser analizados por medio de un estudio sociológico. Pues lo que hacen, en definitiva, estas personas, con estos comportamientos, es descargar la adrenalina que llevan dentro. También existen alrededor de algunos equipos de fútbol, unos grupos de jóvenes ultraviolentos, llamados cabezas rapadas que con sus actitudes violentas, llegan hasta la agresión personal, que ocasiona alguna muerte, como ha ocurrido recientemente en un partido de la Competición de la U.E.F.A., entre el Atlético de Madrid y la Real Sociedad de San Sebastián, en que uno de estos componentes de los ultrasur atlético, mataron de una puñalada a un seguidor de la Real Sociedad, que se desplazó a Madrid, acompañado de su novia, para presenciar el partido.

De estos comportamientos violentos de algunos aficionados, también tienen parte de culpa, los directivos de los equipos, y hasta los medios de comunicación, ya que previamente a algunos partidos, entre dos equipos punteros, que tienen aficiones muy encontradas, se encargan de caldear el ambiente, con manifestaciones hirientes, y polémicas, y eso convierte al partido en más explosivo y violento, entre las aficiones y también entre los jugadores de los dos equipos.

Desde luego, en el fútbol, como juego y como deporte competitivo, es bueno que exista rivalidad, pero una rivalidad sana, que no se extralimite de unos cauces lógicos y normales, desembocando en violencia y vandalismo, que es lo que hay que evitar a toda costa, cosa que consideramos muy difícil de erradicar, ya que esa violencia en el deporte, es, en cierta medida, la misma violencia que está incrustada en la misma sociedad.

Dijimos en páginas anteriores, que el fútbol, más que deporte, en los últimos tiempos, se ha convertido en espectáculo, añadiendo ahora, que se ha convertido también en un negocio, que mueve

muchos miles de millones de pesetas, no solo en el fútbol, en sí, si no también en las quinielas, en las que a lo largo de la competición, se juegan muchos miles de millones de pesetas. También los profesionales del fútbol más sobresalientes, se cotizan en cantidades astronómicas, hasta tal punto, que en algunos de estos casos, los miles de millones de pesetas, se manejan como si fueran calderilla. Y si los clubes hacen estos grandes desembolsos, como inversión, es por que dan espectáculo, y este espectáculo lo pagan los asistentes a los partidos, con el importe de sus entradas, si no también las cadenas de televisión, que retransmiten estos partidos, en directo o en diferido. Precisamente, con la llegada de las televisiones públicas y privadas, que retransmiten estos espectáculos, el deporte en general, y el fútbol en particular, ha tomado un auge desmedido, hasta el extremo de haberse expandido, a escala planetaria, en el que toman parte, como espectadores, muchos millones de personas de todos los rincones de la tierra, particularmente cuando se celebran los Campeonatos Mundiales, u otros eventos de alta competición.

La nueva Ley del Deporte, actualmente en vigor, establece que los clubes de fútbol, pueden organizarse como Sociedades Anónimas Deportivas, con su accionariado y su Consejo de Administración correspondiente, como otra sociedad Mercantil cualquiera, que tiene que responder de su gestión, en todos los aspectos, ante su masa social, que puede fiscalizarles.

Seguramente, cuando los ingleses, inventaron el fútbol, como un simple pasatiempos, no se imaginarían que con el paso de los años, se convertiría en el deporte-espectáculo, de masas, más multitudinario que se ha conocido en el mundo, hasta el día de hoy, y que haya despertado más apasionamiento en las gentes de todos los estratos sociales.

A veces, cuesta comprender como 22 jugadores con pantalón corto, divididos en dos equipos de 11, dándole patadas a un balón redondo, con la única finalidad de introducirlo en la portería contraria, puede despertar en las gentes, tanta pasión y tanto entusiasmo, que en algunos casos, llega hasta el histerismo colectivo. El nombre del equipo, que en muchos casos, coincide con el de la ciudad, los colores de su vestimenta, que ya forman parte de la propia cultura de la misma, entre otras cosas, son la causa principal de la

pasión y entusiasmo que despierta el fútbol, en los tiempos modernos, en las gentes de todas las latitudes.

Este entusiasmo futbolístico, es más comprensible, cuando juega la Selección Nacional, en competiciones oficiales, y mucho más aún, cuando se disputan los Campeonatos Mundiales, cada 4 años, si la selección, llega a la fase final. En esos partidos, entre las mejores selecciones mundiales, que se retransmiten a todo el mundo por la televisión, la gente vibra de sano patriotismo, cuando suena el Himno Nacional. En esos momentos, un sentimiento colectivo, embarga todos los corazones, borrando las diferencias políticas, económicas y sociales entre unos y otros, con un deseo común de que la selección alcance el triunfo deportivo, como si en ello nos fuera la mayor satisfacción del mundo. Y esa satisfacción se incrementa y alcanza su máxima expresión, cuando la Selección Nacional, gana el Campeonato del Mundo, aunque en nuestro caso no haya ocurrido eso nunca, hasta estos momentos.

PUÇUL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO IV

EL PROBLEMA DE LAS DROGAS

Cuando hablamos del consumo de las drogas, como un problema social, que perjudica la salud de las personas, casi siempre nos estamos refiriendo al consumo de la morfina, del hachís, y de la cocaína, no como un remedio médico para mitigar un dolor o curar una enfermedad, si no más bien como un estimulante que enerva y alucina los sentidos y sumerge a los adictos, en una especie de falso paraíso artificial, que les sustrae de la realidad circundante.

El consumo de estos estupefacientes, se circunscribe, casi exclusivamente, entre la juventud, a partir de los 16 o los 18 años, tanto entre los chicos como entre las chicas, que empiezan a probarlo, como una nueva experiencia, en esa edad en que están abiertas a experimentar nuevas sensaciones y vivencias personales, creyendo que una vez probado, podrán dejarlo cuando quieran. Pero, desgraciadamente, en la mayoría de los casos, la cosa no es así, ni mucho menos, ya que desde un principio, quedan enganchados, sin posibilidad de escapatoria, puesto que de las garras de la drogodependencia, resulta muy difícil sustraerse y desintoxicarse, como estamos observando todos los días. Solo a base de mucha fuerza de voluntad y de unos tratamientos terapéuticos apropiados, en un centro de reha-

bilitación, de los muchos que se han montado en los últimos tiempos, exprofeso para estos fines, se puede curar la drogodependencia, después de ímprobos esfuerzos de los afectados, conscientes del infierno en que se han metido. Y en algunos de estos casos, esa curación no es definitiva, ya que al poco tiempo, vuelven a las andadas y reinciden de nuevo, en una pendiente peligrosa, que desemboca, irremisiblemente en la muerte, en un plazo mas o menos corto.

En España, el problema de las drogas, empezó a producirse hace pocos años, apenas tres décadas, y nos fue transmitido por otros paises que la venían consumiendo desde algún tiempo antes, como los Estados Unidos, por ejemplo. Procedentes de esta gran Nación americana, en los últimos tiempos, han venido a España, muchas cosas buenas y positivas, y en otras que no lo son tanto, si no todo lo contrario.

A pesar de que el consumo en España, de este tipo de drogas, es relativamente reciente, han muerto ya muchos miles de jóvenes españoles, a causa de la droga, con el agravante de que detrás de cada drogadicto, siempre existe un grave problema humano y familiar que abarca no solo a la persona afectada, si no también a todos sus familiares y allegados, que lo sufren, en sus propias carnes, como una maldición bíblica, a la que resulta muy difícil buscarle solución. Y lo más lacerante de estos casos, es que las personas enganchadas por la droga, casi todas ellas son jóvenes, que tienen toda la vida por delante, abiertas a todas las ilusiones y los placeres, para vivirlos y para gozarlos, y no para que se la arruinen y se la destruyan la droga.

¡Cuantos dramas personales y familiares se generan a causa de las drogas, esa maldita plaga de los tiempos modernos...! Tanto es esto así, que la droga constituye una de las mayores lacras que padecen las sociedades modernas, en una gran parte de las naciones de todo el mundo.

Otro problema colateral que genera la droga, es la relación directa que tiene con la delincuencia, ya que, de un tiempo a esta parte, un gran porcentaje de los delitos que se cometen en el mundo desarrollado, los producen los drogodependientes, particularmente, en lo que se refiere a robos, ante la apremiante necesidad que tienen

de conseguir dinero, por cualquier procedimiento, para poder comprar su imprescindible dosis diaria, en un mercado clandestino, que funciona en todas las grandes ciudades españolas, que venden estas sustancias nocivas a unos precios escandalosos, en unos puntos determinantes, que tienen localizados la policía. No obstante, a pesar de la vigilancia que ejercen con el fin de localizar y detener a los llamados ("camellos" esto sirve de poco, pues se corre la voz entre ellos, para evitar que les cojan *in fraganti*», y a las pocas horas, vuelven a las andadas y reanudan ese comercio clandestino al menudeo, para poder satisfacer la angustiosa demanda de los consumidores, que tratan de conseguir, por todos los medios a su alcance, incluso empleando métodos violentos, que a veces llegan hasta el asesinato.

En los últimos tiempos, se ha abierto un gran debate en la sociedad, entre los que son partidarios de que las llamadas drogas duras, se vendan libremente en las farmacias, mediante receta médica y los que son contrarios a esta idea, y opinan que las cosas deben dejarse tal como están ahora.

Los que son partidarios de la legalización de las drogas, argumentan que con esta medida, se reducirían considerablemente, el precio de las mismas y por consiguiente, los que la necesitan, podrían comprarla en las farmacias, sin ningún problema, mediante la correspondiente receta médica, como otro fármaco cualquiera. De esta manera, no se verían forzados, a buscar dinero, de la forma que fuera, para adquirirla en el mercado clandestino, a precios escandalosos y podrían evitarse multitud de actos delictivos, que se producen todos los días, protagonizados por los drogodependientes, con tal de conseguir un dinero que necesitan para satisfacer su drogadicción, al mismo tiempo que se terminaría con ese mercado clandestino, llamado narcotráfico, con todas sus ramificaciones, y que mueve tantos miles de millones de pesetas, desde sus puntos de origen, hasta sus lugares de consumo habitual, en los paises más desarrollados, entre los que se encuentra España.

Por el contrario, los que aducen que las cosas deben dejarse tal como están ahora, apoyan su criterio, con el argumento de que si se legalizaran todas las drogas, al tener más facilidades para acceder a ellas, se incrementaría mucho más su consumo, teoría que rebate la parte contraria que opina que al drogodependiente, hay que tratarle

como a un enfermo, y por consiguiente debe tener asistencia médica y cuyo proceso de curación, debe estar supervisado por un facultativo en un centro apropiado, que le facilite toda la ayuda necesaria para que pueda desprenderse, en la medida de lo posible, de las criminales garras de la droga, de las que no resulta nada fácil escapar.

En esta palpitante polémica, que existe entre los que son partidarios y los que son contrarios a la venta libre de las drogas, cada una de las dos partes enfrentadas, aducen sus razones y sus argumentos, a favor de sus respectivas posturas, que lógicamente no comparten los que opinan de forma diferente. Pero, lo que resulta evidente, es que tal como están las cosas ahora, y con solo la persecución policial a los narcotraficantes, en mayor o menor cantidad, por mucha droga que apresen los agentes policiales, en los diferentes puntos de la red de distribución, el mercado consumidor, continua abastecido, y por lo tanto, los drogodependientes, con mayor o menor dificultad, pueden adquirirla, aunque les cueste a precios astronómicos.

Otro de los peligros que entrañan este mercado clandestino de las drogas, para sus consumidores, es que los narcotraficantes, para incrementar sus beneficios y resarcirse de las pérdidas que les suponen los frecuentes apresamientos de «mercancía», por parte de la policía, adulteran la droga, añadiéndole otros ingredientes extraños, lo que supone mayor riesgo para el consumidor, cosa que se evitaría si se distribuyera en las farmacias, bajo rigurosos controles médicos y farmacéuticos.

Otra cosa que no comprendemos muy bien, es el hecho de que según las normas legales en vigor, está prohibido y penalizado el narcotráfico, a cualquier escala, pero no el consumo de la droga. Es decir, que si un policía, sorprende a un individuo inyectándose una dosis de droga, no le puede imponer ninguna sanción. En cambio, si ese mismo policía, sorprende a ese mismo individuo, llevando en los bolsillos unas «papelinas» de droga, lo puede detener y los jueces le imponen un castigo más o menos fuerte.

Y lo curioso de toda esta problemática, es que en los paises donde se cultivan las plantas de donde salen las drogas, (Turquía, Marruecos, Colombia, Perú, etc.), estas plantas, se pueden cultivar

libremente, como otro cultivo cualquiera, sin ninguna restricción, hasta el extremo de que muchos miles de agricultores, solo cultivan este tipo de plantas, en sus tierras. De ahí, el que los Gobiernos de estos paises, no pueden prohibir esta variedad de agricultura, mientras no encuentren otro tipo de cultivo que pueda sustituirlas, con el mismo aprovechamiento económico.

Y se da el caso curioso de que los agricultores colombianos que cultivan «la coca», mastican las hojas verdes de estas plantas, lo cual les proporciona energía y vitalidad para poder continuar desarrollando su trabajo diario, pero no les perjudica su salud, ni les crea drogadicción alguna.

Y el producto de la venta de esas plantas de «coca», que a ellos apenas les da para vivir dignamente, después los narcotraficantes a gran escala, previo un proceso de manipulación, la convierten en cocaína, que una vez puesta en los mercados consumidores, se paga a precios de oro. Estos narcotraficantes a gran escala, trabajan agrupados en unos clanes muy bien organizados, que disponen de muchos medios económicos y de todo tipo, que manejan los miles de millones de pesetas, como si fuera simple calderilla, con la particularidad de que tienen mucho ingenio y mucha imaginación para conseguir que la «mercancía», llegue a sus puntos de destino y se pueda distribuir en los mercados consumidores, por muchos filtros y controles policiales que se establezcan, en ese largo recorrido que hay entre los lugares de producción y los mercados consumidores, a pesar de que en esta lucha contra el narcotráfico, colaboran estrechamente, todos los cuerpos policiales de los diferentes paises.

Pero, como estamos observando todos los días, esas medidas policiales, a escala internacional, no bastan para terminar por completo, con este comercio clandestino de las drogas, a pesar de que los apresamientos de «mercancía», son muy frecuentes, por la policía española y la de otros paises de Europa, y de los Estados Unidos, que son los mercados consumidores más importantes del mundo. La droga apresada por la policía, que en algunos casos llega a varias toneladas de peso, y que además es de gran pureza y que puesta en el mercado consumidor, vale miles de millones de pesetas, se quema y se destruye por completo, antes de que llegue a los turbios canales de distribución. Y a los responsables directos de

este comercio clandestino, se les detiene y se les juzga, aunque en muy pocos casos, se detiene a la cúpula de estos clanes, que se mueven en la sombra y son los que manejan los hilos de este comercio clandestino, a gran escala, que mueve miles de millones de pesetas, y que a base de dinero, compran voluntades y corrompen a policías y hasta políticos, que están al corriente de todo, pero miran para otra parte, con disimulo interesado, mientras la droga, sigue circulando por todas partes, con una cierta facilidad.

Vistas así las cosas, y habiendo tanto dinero por medio, mientras exista un mercado consumidor, en los paises ricos y desarrollados, como ocurre en estos momentos, resulta muy difícil erradicar, por completo, este comercio clandestino de la droga, que tan pingües beneficios genera a los que lo practican, y que tantos daños causan a una parte importante de la juventud de nuestros días, que queda atrapada en las garras destructoras de la misma, hasta el extremo de haberse convertido en una de las mayores lacras de los tiempos modernos.

Pero en este capítulo dedicado a las drogas, queremos hablar también de otras drogas no menos perjudiciales, aunque están legalizadas y al alcance de todas las personas: nos estamos refiriendo al alcohol y al tabaco, y cuyo consumo, bastante generalizado entre los españoles, (y también, por supuesto en otros muchos paises), causan en España muchas más muertes que las producidas por las llamadas drogas duras, como son la morfina y la cocaína, como lo demuestran los múltiples estudios científicos que se han elaborado sobre el particular, en los últimos tiempos.

Y llegado a esta conclusión, deberíamos hacernos la siguiente reflexión: si los servicios sanitarios oficiales, saben a ciencia cierta, que el tabaco y el alcohol, perjudican también gravemente la salud de las personas ¿por qué el Gobierno, no las prohibe y persigue su consumo, como hace con las llamadas drogas duras? En el caso del consumo del alcohol, no hace nada, y en el caso del tabaco, de un tiempo a esta parte, se limita a poner en las cajetillas de los cigarrillos que el tabaco perjudica la salud, copiando lo que hacen en los Estados Unidos, que han llegado mucho más lejos, ya que han obligado a las multinacionales tabaqueras, al pago de unas ingentes cantidades de dinero, por los daños que genera en la salud pública, el

consumo del tabaco, que está prohibido en los locales públicos y en otros muchos lugares.

Entendemos que, en lo que se refiere a la Administración Española, existe mucha hipocresía en esta cuestión, ya que nos obliga a pensar que si se procede de esta manera, es por que el tabaco y el alcohol, a través de los muchos impuestos que pagan, constituyen unas saneadas fuentes de ingresos, para la Hacienda Pública, mientras de las drogas duras, las arcas del Estado, no reciben ni una peseta. Dichas las cosas así, esta afirmación, parece muy fuerte. Pero, al menos, nosotros así lo pensamos, mientras no se nos demuestre que estamos equivocados.

En cuanto al consumo de las bebidas alcohólicas, bastante generalizado, por cierto, en los últimos tiempos, está muy incrustadas en la cultura de todas las capas sociales, desde los estamentos juveniles, hasta las personas mayores, pues hoy, no se concibe un acto social, de cualquier naturaleza, donde el alcohol no esté presente, y sea un protagonista destacado.

El consumo de bebidas alcohólicas, no es una costumbre nueva, si no que por el contrario, se viene arrastrando desde los tiempos mas antiguos, pues no podemos olvidar que los romanos, en sus comidas pantagruélicas que celebraban, el vino corría a raudales, hasta emborracharse, y terminar en bacanales (en honor de Baco, Dios de la vid y del vino), ya que la vid y el vino, siempre tuvieron un gran protagonismo, en todas las culturas mediterráneas.

Pero, entre las costumbres antiguas y las modernas, en lo que se refiere al consumo de bebidas alcohólicas, existe una gran diferencia, ya que antes, solo se consumía vino, que en las comidas y en pequeñas cantidades, no perjudica a la salud de las personas, si no más bien todo lo contrario, según opinan los médicos, que dicen que el vino, en las comidas, favorece la digestión. Y en cambio ahora, el vino se consume escasamente, y lo que priva, son otras bebidas que contienen mayor cantidad de alcohol, como son el coñac, el whisky, el ron, el aguardiente, etc. Y a veces, estas bebidas alcohólicas, no se consumen por separado, si no mezcladas, en cócteles, cubalibres, y otras combinaciones que las hacen más perjudiciales para la salud. Y estas combinaciones de varias bebidas al-

cohólicas suelen producirse, en algunos casos, en los actos sociales de los adultos, pero mucho más aún, entre los jóvenes, particularmente, en los fines de semana, con el agravante, de ir acompañadas, a veces, del consumo de otras drogas de diseño, lo cual resulta una combinación mucho explosiva y perniciosa para esa juventud, en las noches de los viernes y los sábados de cada semana, pasa muchas horas en las discotecas y en otros lugares similares de diversión, oyendo música estridente, con muchos decibelios, que tanto gusta a los jóvenes, con unas luces parpadeantes y un ruido infernal. Y claro está para poder resistir todo esto, tienen que ayudarse con algunas dosis de determidados estupefacientes, para combatir el sueño, el aturdimiento y el cansancio.

Y cuando a altas horas de la madrugada, salen de esos ambientes enrarecidos y cogen el coche para irse a sus domicilios, propician muchos accidentes de circulación, con numerosos muertos y heridos, entre esa colectividad juvenil, como desgraciadamente, estamos viendo todas las semanas. Es una realidad palpable, que a la mayoría de las víctimas de la carretera, durante los fines de semana, son jóvenes, entre 18 y 25 años, y cuyos accidentes mortales se producen en las últimas horas de la noche y las primeras horas del día, cuando salen de sus lugares de diversión.

A consumir bebidas alcohólicas, suelen empezar los jóvenes a edades muy tempranas. Y en muchos casos, lo que se empieza solo por diversión y con la única finalidad de pasarlo bien, y no desentonar de los amigos, poco a poco, se va convirtiendo en hábito, hasta desembocar en una dependencia, de la que resulta muy difícil sustraerse, como suele ocurrir con el consumo de toda clase de drogas, ya que al fin y al cabo, el alcohol, es una droga a la que están enganchados varios millones de españoles, hasta llegar a convertirse en alcohólicos recalcitrantes, con todas las connotaciones negativas que ello lleva consigo, como son el deterioro de la propia imagen personal y de la dignidad de las personas que lo padecen. Pero es que además de todo esto, con ser muy negativo, hay otra cosa peor, como es que los alcohólicos están abocados a contraer graves enfermedades, que en último extremo, puede conducirles a la muerte, muertes que se cuentan por muchos miles de españoles, cada año, como consecuencia directa del alcoholismo.

Lo del consumo del tabaco, entre los fumadores, es una costumbre mucho mas reciente, en España, que la costumbre del consumo de bebidas más o menos alcohólicas, que se viene arrastrando desde las culturas más antiguas, ya que el tabaco, lo importaron los españoles de América, después del descubrimiento. Cuando los españoles descubrieron El Nuevo Mundo, vieron que los «indios», (así se llamó en un principio, a los habitantes de las nuevas tierras descubiertas, ya que, en realidad, Colón creía, que aquellos nuevos territorios, era la costa oriental de la India), fumaban unas hojas secas, liadas en forma de puro, que procedían de unas plantas que allí criaban con mucha facilidad, y cuyas semillas se trajeron a España, y de España, se exportaron a toda Europa, con el nombre de tabaco. Y a partir de esos momentos, primero los españoles y después todos los europeos imitaron a los «indios», y empezaron a fumar, al mismo tiempo que se formaba una potente industria alrededor de este hábito nuevo, (para nosotros bastante pernicioso), hasta desembocar en un monopolio estatal, que genera una saneada fuente de ingresos para la Hacienda Pública, a través de los fuertes impuestos que se le aplican.

Pero lo cierto y verdad, es que el tabaco, lo mismo que ocurre con el alcohol, es una droga que crea dependencia, con el agravante de que su consumo habitual, es una fuente inagotable de enfermedades y dolencias, que suelen llegar, en algunos casos, a producir la muerte, a los fumadores recalcitrantes, que no tienen la suficiente fuerza de voluntad para desengancharse a tiempo, antes de que sea demasiado tarde.

Hasta hace pocas décadas, en España, solo fumaban los hombres, y si lo hacían algunas mujeres, estaba mal visto, y se les tildaba de mujeres de vida depravada y de costumbres reprochables. Pero, de unos años a esta parte, las mujeres españolas, se han equiparado a los hombres. en muchos aspectos, tales como en el acceso a la Universidad, que les ha abierto las puertas para poder ocupar toda clase de cargos públicos, incluidos la magistratura y las fuerzas armadas, antes vedadas para ellas Esta mayor liberación de las mujeres, ha llegado al extremo de poder mirar a los hombres de igual a igual, con los mismos derechos y deberes, de cara a la sociedad de la que forman parte, rompiendo muchas barreras sociales, que antes

las tenían relegadas a un segundo plano. Así vemos como ahora, cursan carreras universitarias, tantas mujeres como hombres, y en consecuencia hay en España, en estos momentos, tantas mujeres como hombres, que son médicos, abogados, notarios, etc, aunque algo menos en las distintas ramas de la ingeniería, en el Ejército y en la Judicatura, con la particularidad, de que en todas las profesiones liberales, las mujeres las desempeñan con la misma eficacia y capacidad intelectual que los hombres.

Y estas mujeres actuales, en plena juventud, sean estudiantes o no, al mirar a los hombres de igual a igual, en el aspecto positivo, al gozar de los mismos derechos, sin ninguna restricción, han querido también copiar de ellos, algunos de sus «vicios», tales como el fumar y el beber bebidas alcohólicas, que antes también estaba mal visto en las mujeres. Así vemos como ahora, las mujeres españolas, entre 18 y 40 años, fuman tanto o más que los hombres de las mismas edades, con el agravante de que tanto el tabaco como el alcohol, perjudica más a las mujeres que a los hombres, particularmente, en las épocas de gestación y de lactancia, ya que puede repercutir negativamente, en la salud de sus hijos.

En esto, como en otras muchas cosas, las costumbres y las formas de entender la vida, han cambiado tanto en España, en los últimos tiempos, como de la noche al día, sobre todo, en lo que se refiere a los comportamientos de las mujeres, que han pasado de estar relegadas a un segundo término, en la vida social, dependientes, casi exclusivamente de los hombres, limitándose a su función de amas de casa y a la crianza y educación de los hijos, bajo la férula del marido, a lograr un protagonismo relevante, equiparándose a los hombres, en todos los aspectos y sentidos. En esta escalada del protagonismo de las mujeres, ha influido mucho, su mayor independencia económica, pues el tener sus propios ingresos, producto de sus ocupaciones habituales o su trabajo profesional, les da mayor libertad de acción y les dignifica más, de cara a la sociedad, de la que forman parte, en su calidad de personas, con todos sus derechos y deberes, y también por supuesto de sus obligaciones.

Aunque el problema de las drogas, se ha agudizado mucho en los últimos tiempos, tenemos que convenir, que las drogas, han existi-

do siempre, desde los pueblos más antiguos, y en todas las culturas, como nos demuestra el hecho de que los chinos y otros pueblos orientales, ya consumían opio, (que también es droga), hace 3 o 4 mil años. Posteriormente, las gentes de otros pueblos, han consumido también otras variedades de alucinógenos, más o menos perjudiciales para la salud de las personas que las consumían. Pero al estar los distintos pueblos más incomunicados entre sí, por el aislamiento en que vivían, la producción y el consumo de estas drogas, en los tiempos pasados, estaba más localizado en unos puntos concretos y no se expandían como ahora, con tanta facilidad, a escala planetaria, afectando a tantos millones de personas, en todo el mundo.

Entendemos que para conseguir la erradicación completa del consumo de las drogas, (cocaína, morfina, hachís, alcohol, tabaco, etc.), tendrán que pasar muchos años y se necesitarán grandes esfuerzos colectivos, mediante grandes campañas informativas a los no iniciados, haciéndoles ver los peligros que entrañan para su salud el consumo de las mismas, para que no caigan en la tentación de hacerlo. Y para los que ya están atrapados en sus garras, destructoras, aplicarles terapéuticas curativas y desintoxicadoras, tratándoles como enfermos que son, pues no se les puede considerar de otra forma, siempre y cuando se cuente con la imprescindible colaboración de los afectados y su decidido empeño en conseguir la curación de sus propios males. Sin esa colaboración y una gran dosis de fuerza de voluntad, de los propios afectados, todos esos esfuerzos curativos de la sociedad, resultaran baldíos e inútiles.

De todas formas, tenemos que ser conscientes de que el hombre, con su libre albedrío, puede hacer de su capa un sayo, y en lo que a su propia vida se refiere, hasta el extremo de destruirse así mismo, por su propia voluntad, aunque el suicidio voluntario, está penalizado por el ordenamiento legal vigente. Pero de todas formas, es doloroso el que el hombre, conscientemente atente contra su propia salud, y en definitiva contra su propia vida.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO V

LA CULTURA DEL AUTOMOVIL

Los tres inventos que más han influido en el desarrollo de la Humanidad, a lo largo de los siglos, han sido la rueda, en la más remota antigüedad, la electricidad, a finales del siglo XVIII, y el automóvil, en los últimos años del siglo XIX. Estos tres inventos, marcaron tres hitos históricos importantes, en la vida del hombre sobre la tierra.

Seguramente, cuando Henry Ford, en 1.896, en su pequeño taller de Detroit, de donde era oriundo, inventó aquel primitivo armatoste, al que le aplicó un pequeño motor de propulsión, no le pasaría por su mente, la gran repercusión que tendría su invento, a escala planetaria, hasta el extremo de que iba a cambiar por completo, las costumbres y los comportamientos de las personas, en su vida diaria. Tanto fue esto así, que se puede decir con razón, que hubo un antes y un después de la aparición del automóvil, en las costumbres personales y familiares, de todos los paises más desarrollados del mundo.

Hasta entonces, los desplazamientos por tierra, a partir de una cierta distancia, solían ser colectivos, por medio del ferrocarril, que se había puesto en funcionamiento hacía pocas décadas, y los de carácter individual, a pie, montados en caballerías o en pequeños

carruajes de tracción animal, todos ellos, muy lentos, excepto los que realizaban con caballerías, que eran un poco más rápidos que los demás medios de traslación.

Pero la aparición del automóvil, rompió todos los esquemas vigentes hasta entonces, en el mundo civilizado, no solo en lo que se refiere a las costumbres de las gentes, con ser esto muy importante, si no también, en lo concerniente a las infraestructuras viales, para facilitar el desplazamiento de estos nuevos vehículos a motor, ya que hasta esos momentos, solo existían caminos y senderos, por donde transitaban las personas a pie o montadas en caballerías, así como los carros de dos o cuatro ruedas, para transportar personas o mercancías, de unos lugares a otros, más o menos lejanos. Y desde entonces, por imperiosa necesidad, esos caminos y senderos, hubo que transformarlos en carreteras, para que pudieran circular los nuevos vehículos mecanizados, que se fueron multiplicando a un ritmo acelerado, dada la buena acogida que tuvieron, desde un principio. Así, pues, los automóviles y las carreteras, se fueron incrementando, paralelamente, al mismo ritmo, como una consecuencia lógica de aquel fenómeno social y tecnológico, que había irrumpido, con una fuerza arrolladora en las sociedades, mas avanzadas de aquellos tiempos.

Y la geografía, de todos los paises, se fue llenando de carreteras, que como cintas continuas, discurrían en todas las direcciones, a través de llanuras, valles y montañas, abriendo túneles, superando pendientes, tendiendo puentes, para cruzar ríos y arroyos, y al mismo tiempo, uniendo pueblos y ciudades, que hasta entonces habían permanecido un tanto desconectadas entre sí, con lo cual, estas distintas comunidades humanas, rompieron su ancestral aislamiento y establecieron una mayor comunicación, y por consiguiente un mayor conocimiento mutuo.

Y esa entramada red de carreteras, con el transcurrir de los años, dio paso a otra red de autovías y autopistas, con mayor número de carriles, con mayores velocidades permitidas, para hacer más fluido ese tráfico vial que iba en aumento, como consecuencia lógica de ese aumento continuado del parque automovilístico. Y ese parque automovilístico, que se iba incrementando, de día en día, no lo hacía solamente en lo que se refiere a vehículos de dos o cuatro plazas, para uso personal y familiar, si no también en cuanto a au-

tobuses para desplazamientos colectivos de personas, y también, lógicamente, en cuanto a camiones de mayor o menor tonelaje, para el transporte de objetos y mercancías de toda clase, sólidos y líquidos, con una cierta ventaja sobre el ferrocarril, ya que estos camiones podían recoger esas mercancías en los mismos puntos de origen, donde se fabricaban o se cosechaban, y los descargaban en los mismos puntos de destino, donde tenían que comercializarse o consumirse, mientras el tren recogía y descargaba estas mercancías en sus propias estaciones ferroviarias, lo que originaba unos transportes añadidos, en origen y en destino, con la consiguiente pérdida de tiempo y de dinero. Poco más o menos, ocurría lo mismo con el transporte de pasajeros, aunque en este caso el viaje en tren resultaba mas cómodo y agradable, particularmente, de un tiempo a esta parte, cuando la RENFE, modernizó su material rodante, introduciendo trenes que alcanzaban mayores velocidades, y por consiguiente, reduciendo tiempo en sus desplazamientos. Lo cierto fue que se estableció un cierto pugilato, entre el transporte de viajeros por carretera y por ferrocarril, en distancias inferiores a los 500 kilómetros, ya que en distancias superiores a estas cifras, el transporte aéreo, suele ser el preferido para la mayor parte de los viajeros, ya que si bien suele resultar mas caro que por carretera o ferrocarril, se gana tiempo, al llegar antes. De todas formas, dentro de pocos años, cuando todas las principales capitales españolas, estén conectadas por el AVE, que alcanza grandes velocidades y resulta muy cómodo, para los viajeros, y más barato que el avión, el transporte por ferrocarril, alcanzará un gran protagonismo, en los desplazamientos interiores del territorio nacional, haciéndole una fuerte competencia al transporte aéreo.

Con la proliferación del automóvil, se generó una nueva cultura, la cultura del viaje, por gusto y por placer, que hasta entonces estaba un tanto adormecida, por falta de medios rápidos de traslación. Hasta esos momentos, se viajaba solamente en tren, y en la mayoría de los casos, por pura y simple necesidad y también, por negocios, como era el caso de los viajantes de comercio, que con sus muestrarios de los objetos y mercancías que ofertaban.

En las primeras décadas del presente siglo, cuando el automóvil, tomó carta de naturaleza, en las sociedades más ricas y desarro-

lladas, el coche, era todo un «lujo», que solo estaba al alcance de las familias que disponían de mayores medios económicos, por los elevados precios que tenían, en relación, con los bajos ingresos, de que disponían la mayor parte del común de las gentes. Es decir, el automóvil, solo podían adquirirlo ese colectivo minoritario de los llamados «ricos», que despertaban la envidia de los muchos que les hubiera gustado poseerlo, pero que no podían hacerlo, por carecer del dinero necesario para adquirirlo.

Durante esta época, el automóvil, se convirtió en el símbolo externo más representativo de la ostentación y la riqueza, y sus poseedores, se convirtieron en una clase privilegiada, con mucha influencia y poder, que marcaban una acusada diferencia con el resto de los mortales, a los que miraban por encima del hombro, con una cierta superioridad.

Pero con el paso de los años, y al incrementarse la producción de coches con el consiguiente abaratamiento de los precios, al mismo tiempo, que el nivel de vida de las clases menos favorecidas, iba subiendo poco a poco, el automóvil se puso al alcance de casi todas las economías familiares, incluso la de los asalariados, que dependían de un jornal, en cualquiera de los sectores productivos: industria, comercio, servicios y agricultura. Y al generalizarse su uso, entre todas las capas sociales, se difuminaron las diferencias existentes, hasta entonces, entre los que tenían automóvil y las que no lo tenían, pasando a ser de uso corriente en el conjunto de la sociedad, aunque ese importante hecho sociológico, se produjo en España, un poco más tarde que en el resto de los paises europeos más desarrollados, (Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, etc.). Y era lógico que ocurriera de esa forma, si tenemos en cuenta que el nivel económico de España, era bastante inferior respecto a los otros paises europeos más ricos y desarrollados, aunque con el paso de los años, esas diferencias que se venían arrastrando desde hacía mucho tiempo, se iban recortando paulatinamente.

En los años 50 y 60, en España, aún causaba un poco de extrañeza, el comprobar como los obreros franceses, alemanes o suizos, iban todas las mañanas, a sus respectivos lugares de trabajo, montados en coche, cuando aquí el automóvil, era solo privativo de una pequeña minoría de potentados. Eran los tiempos en que muchos

centenares de miles de emigrantes españoles, con destino a esos paises, tuvieron que ausentarse de España para poder sobrevivir, ante la penuria económica que estaba atravesando nuestro país, como consecuencia directa de la Guerra Civil. Y esa multitud de emigrantes españoles, trabajaron duro y abnegadamente, en esos paises europeos, en los trabajos más fuertes y desagradables que no querían realizar los nativos, durante varios años, hasta que conseguían ahorrar algún dinero y regresaban a sus lugares de origen. Y con esos pequeños ahorros, que les habían costado tantos sacrificios y esfuerzos conseguirlos, se compraban una vivienda o cubrían otras necesidades personales y familiares, y al mismo tiempo sacaban adelante sus familias, que estaban atravesando una situación difícil.

En la década de los años 60, mientras muchos españoles emigraban a la Europa rica y próspera, para poder ganar un jornal que aquí no tenían, en vagones de tercera clase, de unos trenes incómodos, con sus maletas de madera, donde llevaban sus escasas pertenencias, se cruzaban con los primeros turistas procedentes de esa misma Europa, que venían con sus propios automóviles a veranear a las costas españolas, atraídos por las bondades de nuestro sol y de nuestras playas. Y esos emigrantes, con lo que ahorraban y transferían a sus familiares, contribuyeron, en parte, a que la España depauperada, pudiera recuperar el pulso económico, y salir de postración en que se encontraba, al mismo tiempo que propiciaban a que el paro laboral, en España no existiera, ya que los que no encontraban trabajo aquí, emigraban al extranjero.

Unos años más tarde, a medida que iba subiendo el nivel de vida de los españoles, aparecieron en nuestro país, los primeros automóviles, de fabricación nacional, de pequeña cilindrada, como el «Seiscientos» el «Renault 4», y «el Dos Caballos», de la marca Citroën, que se fabricaban aquí, con licencia extranjera, por que eran marcas foráneas.

Y al cabo de poco tiempo, las ciudades y las carreteras españolas, se llenaron de estos pequeños automóviles, cuyo uso se iba generalizando rápidamente, entre las capas más bajas de la sociedad española, que se iba motorizando, a pasos agigantados, creando una nueva cultura, la cultura del automóvil, que modificó, notablemente, las costumbres y los comportamientos del conjunto de la sociedad española, como dijimos al principio de este capítulo.

Y para atender la mucha demanda que existía, de educación vial, se crearon multitud de escuelas de conductores que enseñaban a los aspirantes, de 18 años de edad en adelante, teoría y práctica de conducción y mecánica elemental del automóvil. Y al final del curso, extendían un certificado de aptitud y aprovechamiento, y en función del mismo la Dirección Provincial de Tráfico, extendía el correspondiente permiso de conducir, que les facultaba para conducir automóviles, por todo el territorio nacional.

Y los conductores de nuevo cuño, al ponerse al volante de su pequeño automóvil, recién adquirido, se sentían personas importantes, como si hubiesen alcanzado superiores metas sociales, y poseedoras de una potestad que antes no tenían, ya que al poseer un automóvil, aunque fuera pequeño, conducido por ellos mismos, parecía darles mayor categoría y relevancia social, de la que habían tenido hasta entonces.

Y a medida que pasaban los años, iban apareciendo en el mercado nuevos modelos de coches, más grandes y con mejores acabados, y como quiera que el nivel de vida de los españoles, paralelamente, al de las gentes del resto de Europa, iba subiendo paulatinamente, los iba absorbiendo, con lo que el parque de automóviles, en el Estado Español, se iba incrementando incesantemente, hasta alcanzar la saturación que estamos sufriendo en estos momentos.

Esa cultura del automóvil, ha conseguido encrustrarse de tal forma en las sociedades modernas, tanto en la española, como en la del resto de los paises más desarrollados, que en la actualidad, tanto los hombres como las mujeres, al cumplir los 18 años, lo primero que hacen es acudir a una escuela de chóferes, para obtener el permiso de conducir, y una vez obtenido ese carnet, acto seguido, pedirle a sus padres que les compren un coche nuevo, para su uso y disfrute personal. Y, lógicamente, si los padres, tenían medios para ello, no podían negarse a esta petición de los hijos, por que eso es lo que en esos tiempos, se había convertido en una costumbre generalizada, que marcaba unas pautas de comportamiento muy difíciles de eludir, si quería seguirse esa corriente general, que marcaban los nuevos tiempos.

De esa forma, en el día de hoy, en la ciudad de Elche, que es lo que tenemos más cerca, el 95% de los ilicitanos, mayores e 18 años,

tienen carnet de conducir, incluidas las mujeres, menores de 50 años, puesto que ellas fueron las que accedieron un poco más tarde al acceso del coche. Así, en una población ilicitana de 200.000 habitantes, aproximadamente, de todas las edades, se dispone de un parque móvil de más de 100.000 coches, de todas las marcas y tamaños, convirtiéndose en una de las ciudades españolas, con mayor número de automóviles, en relación al número de habitantes, lo que es un signo evidente de una gran pujanza económica y un mayor grado de bienestar social, aunque tenemos que reconocer que Elche, en este aspecto, es una de las ciudades más destacadas y relevantes del país, así como en otras muchas cosas.

Esta superabundancia de automóviles en Elche, llega a tales extremos, que todas las calles de la ciudad, desde el centro del casco antiguo, hasta los barrios periféricos, están atiborrados de coches, a pesar de los aparcamientos que se han habilitado, tanto en superficie como subterráneos, teniendo necesidad de construir muchos más, de una manera inmediata, para evitar, en la medida de lo posible, lo mal aparcados que se ven muchos coches en nuestras calles, por la sencilla razón de que no caben en ellas, y hay que aparcarlos, como buenamente se pueda, exponiéndose, a que la grúa municipal, se los lleve al depósito del Ayuntamiento, con el consiguiente coste económico, las molestias, y la pérdida de tiempo, que esta circunstancia supone para los infractores, de las ordenanzas municipales, que las infringen conscientemente.

Con el acceso de los jóvenes al disfrute del automóvil (particularmente, en lo que se refiere a las chicas), esto ha supuesto para ellas, una gran independencia de movimientos, y una mayor libertad para poder relacionarse entre sí, eludiendo las miradas y la vigilancia de sus padres, que hasta entonces, les habían impuesto unas normas rígidas y restrictivas, en cuanto a los horarios nocturnos de entrada en el hogar, hasta el extremo de haberse acuñado esa recomendación de las madres a las hijas solteras de: «a las diez en casa», recomendación que tenían que acatar al pie de la letra, sin la menor discusión, ya que de no hacerlo, la reprimenda y el rapapolvo de la madre, (y también del padre, por supuesto), estaba asegurado.

Estos comportamientos de los padres hacia las hijas solteras, suponía una gran desconfianza sobre las mismas, como si ellas no

fueran capaces de defenderse por si mismas, de los peligros que pudieran acecharse, en las horas nocturnas, lo mismo si iban acompañadas de otras muchachas, como si el acompañante era el novio o el amigo. En estos últimos casos, esto estaba muy mal visto, y había que evitar, a toda costa, el «que dirán», esa expresión tan manida, cuando alguien se salía de las normas establecidas por las costumbres que se venían arrastrando, desde hacía mucho tiempo. Y el caso adquiría mayor gravedad, si el infractor era una muchacha joven, sobre la que caían rayos y pestes, por su comportamiento díscolo y heterodoxo, al desviarse del camino trillado, por el que caminaban la inmensa mayoría del común de las gentes, hasta el extremo de endosarle unos calificativos ofensivos y denigrantes.

Pero con la invasión masiva del automóvil, cambiaron tanto las costumbres, como de la noche al día. A partir de entonces, las chicas y los chicos, mayores de 18 años, que ya tenían carnet de conducir y un coche a su disposición, cogían el automóvil, a cualquier hora del día o de la noche y salían de casa, en busca de diversión y regresaban cuando querían, sin límites de horario. Esto, al principio, las madres se resistían a admitirlo, sobre todo, cuando se trataban de las chicas, pero tuvieron que dar el brazo a torcer, ya que de lo contrario, era nadar contra corriente y no admitir una realidad que se había abierto camino, al socaire de las nuevas circunstancias, que venían impuestas por los nuevos tiempos, que requerían también nuevas mentalidades, para comprenderlas y asimilarlas mejor, sin traumas y sin crispaciones.

Y lo que hasta entonces se había considerado censurable y pecaminoso, de la noche a la mañana, se había vuelto normal y corriente, como era el que las chicas, acompañadas, solo de sus novios, se marcharan con el coche a cualquier parte, sin límite de tiempo, cosa impensable unos cuantos años antes, cuando las chicas solteras no salían de casa, particularmente, por la noche, si no iban acompañadas de sus madres o de otras personas mayores de confianza.

Para los jóvenes de uno y otro sexo, el automóvil, fue su mayor aliado y incubridor, para contactar y relacionarse entre sí, con una libertad absoluta, para «ligar», y entablar relaciones, más o menos íntimas, que podían desembocar o no, en un compromiso

matrimonial, que terminara en casamiento, en un plazo más o menos lejano. Y todo eso, sin que los padres intervinieran para nada, en estas aproximaciones amorosas, entre los chicos y las chicas, que se lo guisaban y se lo comían solos a su libre albedrío, según su real saber y entender, al margen de la opinión o de la recomendación de sus padres.

Con la llegada del automóvil, en plan masivo, no todo fue para mejor, ya que hubo también algunas cosas de signo negativo, como fueron la polución ambiental, en las grandes poblaciones, en función de los miles de coches que circulaban por las calles, además de la ocupación del espacio físico de las mismas, de la que ya hemos hablado antes, con las consiguientes molestias para los peatones, que habían perdido protagonismo, en beneficio de los automóviles, que se habían erigido en dueños y señores de la vía pública, aparcados o circulando, relegando a las gentes, a un segundo plano, en el uso y disfrute de las calles, donde antes jugaban los niños, sin ningún impedimento, y ahora, al no poder hacerlo, tenían que recluirse en las viviendas, en espacios cerrados, y en los ratos libres se dedicaban a ver programas de televisión, programas que no siempre son didácticos y edificantes, mientras que antes, practicaban sus juegos infantiles, en las propias calles, al aire libre, en compañía de otros amigos de su misma edad.

Pero lo más negativo del uso masivo del automóvil, es la proliferación de accidentes de circulación, que generan muchos miles de muertos y heridos, que se producen al cabo del año, en todas las carreteras españolas, y también en las calles de las ciudades y los pueblos, hasta el extremo de convertirse en una auténtica plaga moderna, de tan fatales consecuencias. Estos accidentes, se incrementan mucho más, en los fines de semana, y en los meses estivales, cuando la mayor parte de las familias gozan de sus vacaciones laborales y salen de las grandes poblaciones, en largas caravanas, hacia las costas mediterráneas, en busca de sol y playas, o hacia otros puntos turísticos del interior.

Los accidentes que se producen en los fines de semana, en la mayor parte de los mismos, los protagonizan los jóvenes, entre 18 y 25 años de edad, esos jóvenes libres e independientes, que en las noches de los viernes y los sábados, están en sus lugares de diver-

sión, hasta altas horas de la madrugada, y al salir de allí, cansados, somnolientos, y con algunas copas de más, conducen sus coches con una cierta imprudencia, lo que da pie a que se produzcan muchos accidentes mortales. En muchos de estos accidentes, suelen ir cuatro o cinco chicos y chicas en el mismo coche, y han habido casos desgraciados, en que han muerto todos sus ocupantes, personas todas ellas, en la flor de la vida, que la perdieron por una imprudencia temeraria.

Ya se ha convertido, casi en una salmodia habitual, la relación que hace todos los lunes, la Dirección General de Tráfico, de los accidentes de circulación que se han producido en los fines de semana, así como el número de muertos y heridos graves que han habido en los mismos, haciendo comparaciones con las semanas anteriores. Y muchos más aún, en las grandes estapidas, que tienen lugar en los primeros días de los meses de Julio y Agosto de cada año, cuando se inician las vacaciones veraniegas, de la mayor parte de la población, en esos días del año, es cuando más accidentes se producen en las carreteras españolas, así como mayor número de muertos.

La cuestión es que estos miles de muertos que se producen cada año, en los múltiples accidentes que tienen lugar en las carreteras españolas, constituyen una sangría traumatizante y dolorosa, para la sociedad española, en general y en particular, para las familias que las sufren y las padecen.

No obstante, este aspecto negativo de su uso masivo, el automóvil, ya ha tomado carta de naturaleza en las sociedad de nuestros días, hasta tal punto, que se ha hecho imprescindible en nuestra vida diaria. Esto es tanto así, que se puede decir, con razón, que la vida moderna marcha sobre ruedas. Y si de la noche a la mañana se agotara la gasolina y el gasóleo, la vida se paralizaría por completo.

Diremos, como conclusión, que el automóvil, al mismo tiempo que nos sirve y nos facilita la vida, nos tiraniza, en exceso, ya que dependemos de él, en grado sumo, hasta el extremo de no poder prescindir de su uso, para que se pueda desarrollar con facilidad, nuestra vida diaria.

CAPÍTULO VI

LA INFLUENCIA DE LA TELEVISION EN EL COMPORTAMIENTO DE LAS GENTES

De que la televisión, de unos años a esta parte, está ejerciendo una gran influencia en el comportamiento diario de las personas, es una verdad incuestionable. Y de que esa influencia, es mucho mayor entre la población infantil, creemos que nadie lo pondrá en duda, por la sencilla de que, en términos generales, los niños suelen estar delante del televisor, más horas que las personas adultas, y también por que al estar en esa época de desarrollo físico y mental, las percepciones que reciben del exterior, dejan más impronta en sus cerebros, que se encuentran en pleno desarrollo, tanto en los aspectos positivos como en los negativos, de cara a la consolidación de su propia personalidad.

Vistas así las cosas, convendremos en que la televisión, puede ser un medio didáctico y educativo, para la población infantil o un medio nefasto y perjudicial, en función de los programas que se emitan, y que estén orientados en uno u otro sentido. De ahí, la responsabilidad de los programadores de televisión, lo mismo en las cadenas públicas como en las privadas, que son los responsables de la orientación programática que ofrecen las televisiones.

Todas las televisiones, deben descansar sobre tres soportes, o dicho de otra manera, tener tres clases de programas: programas informativos, veraces y objetivos; programas de entretenimiento, sin caer en la chabacanería, y programas didácticos, culturales y formativos, no solo para los jóvenes, si no también para los adultos, que tienen inquietudes de reforzar los conocimientos adquiridos, en las etapas anteriores de sus vidas. Y esto debe ser así, particularmente, en las televisiones públicas, nacionales o autonómicas, que hasta el día de hoy, se han financiado de los impuestos que pagan los ciudadanos. Y todo eso, sin tener en cuenta para nada, los índices de audiencia, que ahora tanto se miran, para mantener o retirar determinados programas.

Eso sería lo ideal, y lo aconsejable, pero la realidad, es muy distinta, como estamos viendo todos los días, empezando por los programas informativos, que casi siempre están manipulados, por los gobiernos de turno, para que las noticias que ofrecen, sean, en la mayoría de los casos, favorables a la labor que desarrollan esos gobiernos, y al partido político que lo sustenta, mientras a los políticos y a los partidos de la oposición, se les restan méritos y no se les valora, como se merecen. Esto, hasta ahora, ha sido así, hasta tal punto, que las televisiones públicas, más que televisiones del Estado, han sido televisiones de los gobiernos de turno, que han actuado con una flagrante parcialidad, aunque oficialmente, no se quiera reconocer esa evidencia, que es de dominio público. Si se analizan objetivamente, estos programas informativos, de las televisiones públicas, con toda claridad, como se resaltan las actuaciones de los miembros del gobierno y del partido que lo sustenta, mientras a los representantes de los partidos de la oposición, se les dedica menos espacio y se les trata de restar importancia a sus actuaciones, y hasta se les menosprecia, o se les silencia. Si los boletines informativos de las televisiones públicas, las comparamos con los de las televisiones privadas, más imparciales, observamos la gran diferencia que existe entre unos y otros, en cuanto al tratamiento que les dan a determinadas noticias, según sean favorables o adversas, para el gobierno se turno, y al espacio que le dedican a los mismos. Esto no es de extrañar, si tenemos en cuenta, que al frente de las televisio-

nes públicas, siempre ponen personas afectas al gobierno que rige los destinos del país, en esos momentos.

En cuanto a los programas de entretenimiento, deben ser divertidos, humorísticos y relajantes, pero sin caer nunca en los soez, y chabacano, como está ocurriendo ahora, con mucha frecuencia, con la excusa, que es eso lo que pide el público. En realidad, ¿es eso lo que pide el público o el público lo acepta, por que no se le ofrece otra cosa mejor? ¿Se le ha consultado al público, alguna vez, que es lo que quiere ver en la televisión, mediante una encuesta bien elaborada?

Nos parece bien, que las televisiones privadas, como tales empresas, traten de captar audiencia, y que en función de esa audiencia, incrementen sus ingresos, a través de la publicidad, ya que su principal finalidad, es ganar dinero, y por lo tanto, lo que más les importa, es la cuenta de resultados. Así y todo, no deben de extralimitarse, de unos cauces éticos y morales, que trace la propia sociedad, a la que sirven, a través de un autocontrol, prescindiendo de emitir esos programas escandalosos y chabacanos, que se conocen como «telebasura», que más que educar y divertir, lo que hacen es embrutecer las conciencias de muchos espectadores que ven y escuchan estos programas.

Con esto, no queremos decir, en modo alguno, que somos partidarios de defender a capa y espada, una moral restrictiva y trasnochada, que ya ha pasado de moda, y que no encaja muy bien, en los tiempos actuales, que nos ha tocado vivir, pues somos conscientes, de que cada época histórica, tiene sus costumbres y sus circunstancias, y tenemos que adaptarnos a ellas, en cada momento. Pero lo cierto, es que por mucho que cambien las costumbres y las circunstancias, en todo momento tiene que existir un mínimo de buen gusto, y moderación, en todas aquellas manifestaciones lúdicas o de entretenimiento, que vayan dirigidas a unas gentes de diferentes niveles culturales y de distintos estratos que componen el conjunto de la sociedad.

Todo eso, en lo que se refiere a las Televisiones Privadas. En cuanto a las Televisiones Públicas, que se financian, en parte, de los impuestos de los ciudadanos, deben procurar, ante todo, servir, ob-

jetiva y honestamente, a esos ciudadanos, sin tratar de competir con las Televisiones Privadas, en lo que a la audiencia se refiere, de tal forma que no se genere ese déficit, tan cuantioso, que acumula en estos momentos la T.V.E., y que se va incrementando de año en año, lo mismo que les ocurre a las Televisiones Autonómicas, que están en el mismo caso, en lo que al endeudamiento se refiere.

Llegado a este instante, debemos preguntarnos: ¿en España, debe existir, en estos momentos, una Televisión Pública, habiendo como hay, Televisiones Privadas? Si decimos que sí, tendremos que ver, como se financia, y sobre todo, como se amortiza esa deuda que está llegando ya cercana al billón de pesetas, que arrastra la TVE. Y si decimos que no, y se privatiza, dejando todas las televisiones que actúen siguiendo solamente, las normas que marca el mercado, sin ninguna intervención del Estado, atendiendo solamente a la cuenta de resultados, ¿sería eso positivo, para la sociedad española, en su conjunto? Entendemos que no, por muchas razones, y nuestra opinión, es que debe existir por lo menos, un canal de Televisión Pública, para que atienda, debidamente, las necesidades de la sociedad española, particularmente, en los aspectos educativos, formativos y culturales, sin tener en cuenta, para nada, la audiencia que tengan, ni tratar de competir con las Televisiones Privadas, que suelen moverse por otros planteamientos económicos y comerciales. Eso podría ser algo así, como está ocurriendo ahora, con la Segunda Cadena de la Televisión Española, en cuanto a orientación, pero acentuando mucho más los aspectos culturales y formativos, a través de una programación adecuada, y por supuesto, desposeída de todo matiz, político partidista, que es precisamente, lo que ha ocurrido hasta ahora, y que resulta un tanto nefasto y censurable.

Si se decidiera así, había que ver como se financia esa Televisión Pública, que podía hacerse a través de los Presupuestos Generales del Estado, que pagarían todos los españoles o a través de un impuesto directo, que solo pagarían los que hicieran uso de ella. Existen partidarios de los dos modelos de financiación, y los dos pueden ser válidos. La cuestión sería, decantarse por el uno o por el otro, previo el pertinente estudio.

Pero más importante que la propia financiación, sería dotar a esta Televisión Pública, de un plantel de profesionales capacitados,

que objetivamente, y sin ninguna decantación partidista, pudiera desarrollar su labor, al servicio exclusivo del conjunto de la sociedad. Es decir, esta sería, la Televisión del Estado, y no del Gobierno de cada momento, y al servicio exclusivo de toda la ciudadanía, en los temas y cuestiones que más les afectan y les interesan en su vida diaria. Esto sería lo ideal, aunque en estos momentos, y tal como se están desarrollando las cosas, parezca una utopía irrealizable. Y decimos utopía, por que estamos convencidos, que ningún partido político de los que existen en estos momentos en España, apoyarían esta propuesta, al ser conscientes de la gran influencia, que ejerce la televisión en los comportamientos y en la orientación política de muchos ciudadanos, y por consiguiente, quieren valerse de ella, cuando dispongan de los resortes del poder.

Pero mientras las cosas continúen como están ahora, lo menos que les podemos pedir a los poderes públicos, es una mínima objetividad y veracidad en sus informaciones, y una administración correcta del funcionamiento de la Televisión Española, para evitar que genere ese déficit acumulativo que viene arrastrando de un tiempo a esta parte, y que se sigue incrementando de año en año, hasta alcanzar la gigantesca cifra actual.

Y para terminar, una reflexión y dos preguntas: ¿Cuantas escuelas y hospitales se podrían construir con los 700.000 millones de pesetas, que debe, en estos momentos la TVE? ¿ España, se puede permitir ese lujo? Que cada cual, saque sus propias conclusiones.

Pero lo cierto es que alrededor de Radio Nacional de España, y de la Televisión Española, que ambas pertenecen a un mismo organismo administrativo, se han generado unos déficits, muy cuantiosos, a consecuencia de ese despilfarro en el capítulo de gastos, de todo tipo, muy superior al capítulo de ingresos que recibe, a pesar de que en todos los programas, incluyen spots publicitarios, que cobran a precio de oro. Por tal motivo, habrá que buscar la forma de encontrar un equilibrio razonable, entre los gastos y los ingresos, si somos partidarios de que continúe la Televisión Pública, tal como funciona ahora. Lo que no puede continuar por más tiempo, es esa sangría deficitaria de los últimos tiempos, que después tendremos que pagar todos los españoles, a través de los impuestos, con el agravante de ser una Televisión, de tan mala calidad, además de ser muy cara.

Por otra parte, en los medios de comunicación escritos, a pesar de que en estos momentos, en España, todos los periódicos, están en manos de empresas privadas, en cuanto a la información y a los artículos de opinión que incluyen, nunca son completamente imparciales y objetivos, ya que en casi todos ellos, se observa una cierta tendencia partidista, de uno u otro signo, en función de los intereses económicos y políticos que defienden. Solo basta leer, «EL PAIS», «EL ABC», o «EL MUNDO», (por citar tres de los diarios más importantes y leídos de España), para observar el tratamiento tan distinto y diferente que le dan a los hechos y acontecimientos políticos más relevantes de cada día. En algunos casos, estos tratamientos y estas valoraciones, son tan dispares y diferentes, que no se parecen en nada, como si se tratara de casos distintos, cuando en realidad, se está hablando de las mismas cosas y de los mismos hechos. No obstante, la influencia de los periódicos en la opinión pública, para bien o para mal, es bastante menor a la que ejerce la televisión, ya que por cada español que lee un periódico, hay 100 que ven la televisión, ya que hoy la televisión está en todos los hogares, lo mismo en las poblaciones que en las zonas rurales.

Entre la televisión y los periódicos, están las Cadenas de Radio, de ámbito nacional, que también tienen su tendencia y sus preferencias políticas, como ocurre con la Cadena SER, y la Cadena COPE, que podrían equipararse con « EL PAIS, y con EL MUNDO», con la particularidad de que en estos momentos hay muchos más españoles que oyen la radio, a través de cualquier emisora, que leen los periódicos, ya que las diferentes cadenas, emiten programas las 24 horas del día, todos los días del año, que abarcan desde programas musicales, programas deportivos, programas informativos, programas de entretenimiento, hasta tertulias sobre temas de actualidad, cuestiones culturales etc. Con la aparición del transistor de bolsillo, de pequeñas dimensiones, la radio ha adquirido un protagonismo en la vida diaria de las gentes de todas las condiciones y estratos sociales, como no tuvo nunca.

CAPÍTULO VII

LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

Educar bien a los niños, es una tarea difícil y complicada, para la que se precisa tener unas cualidades personales específicas, que no poseen todas las personas, ni mucho menos.

Los enseñantes o educadores, deben tener mucha paciencia y grandes dosis de comprensión, y sobre todo, ser buenos sicólogos, para captar, en todo detalle, el comportamiento natural de los niños, en las diferentes etapas de su vida, para poder orientarlos, en la dirección correcta, según la idiosincrasia, de cada uno de ellos. Las personas que carecen de estas cualidades, deben elegir otras profesiones, que no estén relacionadas con la educación y la enseñanza. De ahí, el que no pueda haber un método educativo unitario, para todos, ya que cada niño, tiene una forma diferente de actuar, de pensar y de sentir, y por consiguiente, debe tener una educación acorde con sus características personales, aunque el fin que se persiga, sea para todos el mismo, como es el adquirir una buena educación, en el más amplio sentido de la palabra.

En los tiempos actuales, en España, afortunadamente, hasta la edad de 16 años, la educación oficial, para toda la población infantil, está garantizada y es obligatoria y gratuita, a cargo de la Ad-

ministración, tanto en Colegios e Institutos Públicos, como privados concertados. Esta educación, empieza a los dos años de edad, hasta los seis años, en los parvularios: de los 6 a los 14 años, en Colegios de Primera Enseñanza y de los 14 hasta los 16, en los Institutos. Y para las familias que prefieren que sus hijos, estudien en Colegios Privados, (sean o no religiosos), pueden hacerlo también, aunque en este caso, tendrán que hacer frente a un coste económico, ya que los Colegios Privados, son de pago, aunque esto no quiere decir, en modo alguno, que en los Colegios Privados, se imparta una educación de superior calidad, que la que se da en los Colegios y los Institutos Públicos.

En cuanto a la enseñanza superior, de nivel universitario, en estos momentos, está al alcance de todos los españoles, al margen de las posibilidades económicas de las familias correspondientes, ya que el ingreso en la Universidad, hoy tiene un bajo costo económico, al mismo tiempo de que existen muchas posibilidades de adquirir una beca de estudios, tanto para los estudios universitarios, como para los secundarios y los primarios. En el aspecto educativo, como en otras muchas cosas, de unos años a esta parte, España ha mejorado mucho, hasta el extremo de no tener ni punto de comparación de lo que era hace pocas décadas. Hoy, el que no estudia, es por que no quiere, incluso una carrera universitaria.

En lo que a Elche se refiere, este cambio ha sido abismal, hasta el extremo de que en un lapso de tiempo de siete décadas, hemos pasado de no tener ningún Colegio Público, de Primera enseñanza, hasta disponer de cerca de 100 grupos escolares de educación primaria, en el caso urbano y en todas las partidas rurales, 8 Institutos de Segunda Enseñanza, una Escuela Oficial de Idiomas, un Centro de Estudios Universitarios, (el C.E.U. SAN PABLO), una Universidad a distancia y la Universidad Miguel Hernández, de reciente creación, así como otros centros de estudios privados, de carácter religioso. Ahora bien, en el aspecto demográfico, el Elche, de 1.930, no tenía nada que ver con el Elche, de 1.999, ya que en aquellos tiempos, tenía poco más de 30.000 habitantes, y ahora está rozando los 200.000.

Pero al margen de la mayor o menor cantidad de Colegios Públicos o Privados, que puedan existir, en una población o en un

país, la base y el sustento de la educación infantil, en los primeros años de la vida de los niños, debe estar en el propio domicilio, y por consiguiente, los primeros maestros y educadores, deben ser sus propios padres, ya que al cabo del año, las cuatro quintas partes del tiempo, lo pasan en sus casas y solo una quinta parte en la escuela.

Y cuando nos referimos a la educación y a la enseñanza, no estamos hablando solamente de enseñarles a leer y a escribir, con ser esto muy importante, si no también, y sobre todo, a comportarse en cada momento y a tener buenos modales, con los demás niños y con las personas mayores. Pero para que esta educación, sea eficaz y correcta, lo primero que tienen que hacer los padres, es dar ejemplo a sus hijos, en todo momento, a través de un comportamiento intachable, entre ellos y hacia todas las demás personas de su entorno, y particularmente, hacia sus propios hijos.

Los niños, desde su más tierna infancia, suelen ser muy observadores, y se fijan en todo lo que ocurre a su alrededor, y para ellos sus padres son las mejores personas del mundo, y por lo tanto tratan de imitarles, en lo que dicen y en lo que hacen. Por eso, los padres, nunca deben defraudar a sus hijos, para que ellos los vean como unas personas ejemplares, y sin mácula, a las que deben de imitar en sus comportamientos: de ahí, el que sea fundamental que en el entorno familiar de los niños, se respire concordia y armonía, permanentemente, para que los niños crezcan y se desarrollen en un ambiente familiar, cordial, pacífico y entrañable, sin rupturas ni fracasos en la convivencia matrimonial o de las parejas de hecho, no de derecho, que tanto abundan en los últimos tiempos.

Pero, desgraciadamente, de un tiempo a esta parte, esas rupturas matrimoniales, son el pan nuestro de cada día, no solo entre las parejas que se casaron por lo civil, si no también en las que contrajeron matrimonio por la Iglesia, aunque en estos casos no existe el divorcio, y lo máximo que se puede conseguir, para desligarse de los vínculos matrimoniales, es la anulación del matrimonio, y eso se consigue en contadas ocasiones, y después de muchos trámites y engorrosas gestiones.

Desavenencias matrimoniales, las hubo siempre, pero antes, en contadas ocasiones se llegaba a la ruptura y a la separación de la pareja. En cambio, ahora, a las primeras de cambio, y ante las pri-

meras dificultades en la convivencia, se consuma la separación, con el consiguiente trauma para los hijos, de corta edad, en el supuesto de que los haya. Es evidente, que en los divorcios y en las separaciones definitivas de las parejas, los más perjudicados son los hijos, que ven, como sus padres se separan, cuando ellos quisieran verlos juntos, ya que los separados, por uno u otro procedimiento tratan de rehacer sus vidas, con más o menos acierto. En estos casos, esa educación que deben impartir los padres a los hijos de pocos años de edad, también puede verse afectada en mayor o menor medida.

Lo que no cabe ninguna duda, es de que muchos jóvenes que tienen una conducta reprochable, que cometen actos delictivos, tuvieron una infancia calamitosa y crecieron en una familia que tuvieron problemas de convivencia e incluso fueron abandonados por sus padres, que no les dedicaron la atención debida, lo cual les traumatizó en extremo, y les marcó para toda la vida, de una manera negativa.

Otra cuestión importante, es dilucidar si los padres, por su forma de ser y por sus comportamientos, reúnen las condiciones óptimas, para educar a sus hijos, de una manera correcta y apropiada. En esto, como en otras muchas cosas, no se puede generalizar, pero es evidente que muchos padres, (maridos y esposas), no saben educar a sus hijos, unas veces por exceso de mimo y atenciones y otras muchas más por dejadez y abandono de sus obligaciones ineludibles, en su calidad de padres. Y esto tiene capital importancia, ya que como hemos dicho antes, esta primera educación que reciben los niños, en su más tierna infancia, tanto en la escuela como el propio hogar, es fundamental, en su desarrollo intelectual y formativo, y les va a condicionar para toda la vida futura, cuando sean mayores.

En los tiempos actuales, en términos generales, los matrimonios españoles, tienen menos hijos, que tuvieron sus padres y sus abuelos, hasta el extremo de que hoy, la media de nacimientos oscila alrededor de 1,2 hijos por mujer, y son muy raras las familias que tienen más de tres hijos. Esta circunstancia, es favorable para que los padres, al tener menos hijos, les puedan dedicar más atención y educarles mejor. Por el contrario, la mayoría de las mujeres, trabajan fuera del hogar, y por consiguiente, tienen menos horas para dedicarlas a sus hijos, que tienen que confiar a los parvularios y guarderías, para que cuiden de ellos.

Por otra parte, en el proceso educador de los hijos, por parte de los padres, se ha introducido un elemento de distorsión, a cargo de la televisión, ya que muchas madres, cuando los niños están en casa, para tenerlos distraídos y que no les molesten, los ponen delante del televisor muchas horas, para que se entretengan y les dejen tranquilas. Y si se abusa de esta costumbre, eso puede tener efectos negativos, para los niños, por que crea adición en ellos, y eso no es bueno, según determinan los estudios sociológicos que se han publicado en los últimos tiempos.

En la educación infantil, los juguetes, desempeñan también un papel importante, en uno u otro sentido. Si los juguetes son educativos y didácticos, favorecerán el desarrollo intelectual de los niños, haciéndolos más creativos y responsables. En cambio, si los juguetes son sórdidos y violentos, inculcarán en sus mentes infantiles, la sordidez y la violencia, y serán más agresivos, cuando sean mayores. De ahí, la responsabilidad de la industria juguetera, que debe ofrecer, en todo momento, unos productos que sean acordes con una educación infantil sana y creativa. No obstante, el juguete en sí, siempre es bueno para el niño, por que ayuda y estimula su imaginación, pero lo es mucho más, cuando despierta en él, los instintos más nobles y creativos, que siempre anidan en lo más recóndito del ser humano.

Un niño sin juguetes, es como un jardín sin flores, o una mañana de primavera sin sol. Por eso resulta muy deprimente, el ver a tantos millones de niños del Tercer Mundo, que no tuvieron juguetes nunca.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO VIII

LA CULTURA DE LA VIOLENCIA

La sociedad actual, rezuma violencia y crispación por todos los poros de su piel. Y eso, no es bueno, en modo alguno.

Y esa crispación y violencia, está incrustada en todos los ambientes de la vida diaria de las gentes, en la política, en el fútbol, (ya hemos hablado de ello, en otro capítulo de este libro), en el cine, en la televisión, etc.

En lo que a España se refiere, en los últimos 30 años, hemos sufrido la violencia de E.T.A, que ha ocasionado alrededor de mil muertos y un mayor número de heridos, además de varios secuestros y otras extorsiones violentas, que han crispado, sobremanera, la sociedad española, en general, y en particular, la sociedad vasca. Esta violencia etarra, ha condicionado la vida española de los últimos tiempos, como una permanente amenaza a la estabilidad política y a la convivencia pacífica de los españoles, ya que se atentaba contra los distintos estamentos del Estado, (Policía, Ejército, Magistratura, Representantes Políticos, etc.). El único estamento contra el que no se ha atentado, ha sido la Iglesia, que nunca figuró entre sus objetivos.

Indudablemente, la actuación violenta de E.T.A., ha tenido siempre una motivación política, puesto que en el fondo, lo que

persigue, es la independencia de Euzkadi, del resto del Estado Español, ya que no se consideran españoles, y además consideran a España, como una nación extranjera opresora de sus libertades y de sus fueros, a pesar de tener reconocido un Estatuto de Autonomía y un Gobierno Autónomo, con sede en Vitoria, con su correspondiente policía propia, para conservar el orden dentro del territorio autonómico.

Durante la Dictadura Franquista, que abolió todos los fueros y las competencias autonómicas del pueblo vasco, la actuación violenta de E.T.A., tenía una cierta justificación, y hasta despertaba algunas simpatías, entre una gran parte de la sociedad vasca, y así también en el resto de España. Pero una vez restaurada la Democracia y constituido el Gobierno Autonómico Vasco, cualquier reivindicación, por extrema que fuera, podía realizarse pacíficamente, por cauces democráticos, sin llegar al uso de las armas, como se ha venido haciendo, durante tanto tiempo.

Parece ser, que al fin, se ha comprendido así, ya que hace tres meses, (concretamente, el día 16 de Septiembre de 1.998), E.T.A., ha decretado una tregua indefinida, que hasta el día de hoy, (21 de Diciembre), no ha sido rota, habiéndose iniciado los primeros contactos entre el Gobierno Español y los Representantes de esta Organización Armada, en unas conversaciones que se auguran largas y difíciles, y que deseamos, fervientemente, que lleguen a buen puerto, para que de una vez por todas, se termine con este problema de la violencia etarra, que era como un cáncer que iba corroyendo, lentamente, a la sociedad española.

De momento, (y esperamos y deseamos, sea para siempre), ha desaparecido la pesadilla de E.T.A., que pesaba como una losa, y que dentro de lo que determina la Constitución Española, (que los grupos vascos afines a E.T.A., no suscribieron, cuando se aprobó, mediante referéndum, el 6 de Diciembre de 1.978), que contempla las Autonomías de todas las Regiones Españolas, los vascos pueden gozar, pacíficamente, de sus Fueros y de sus Libertades, lo mismo que los demás pueblos que constituyen la Nación Española, sin necesidad alguna, de hacer uso de las armas, para conseguir lo que se puede lograr por medios pacíficos y democráticos.

En cuanto a la vida política normal, de ámbito local, regional y nacional, también se desarrolla con una gran dosis de crispación y violencia verbal, entre los diferentes grupos políticos, particularmente, durante las campañas electorales. Y esta crispación, se puede observar muy bien, cuando comprobamos lo que suele ocurrir en las sesiones plenarias de algunos Ayuntamientos, o en los Parlamentos Autonómicos, y también, por supuesto, en el Congreso de los Diputados, durante algunas sesiones tormentosas, en que, «sus Señorías», se faltan al respeto y se llega hasta la descalificación personal, cuando se carece de argumentos válidos para rebatir las opiniones de los adversarios políticos, sustituyéndolas por los abucheos, dando un ejemplo deplorable, ya que como representantes de la Soberanía Nacional, están obligados a dar ejemplo de moderación, sensatez, y buenos modales, para ponerse a la altura de las circunstancias.

También existe crispación y hasta una cierta violencia, entre los automovilistas, particularmente, cuando se conduce dentro de los grandes núcleos urbanos, con frecuentes atascos, que hacen difícil la circulación de los coches y el tránsito se interrumpe. En esos momentos, los nervios de los conductores, salen a flor de piel, y suelen desahogarse haciendo sonar los claxon, con lo cual, ponen más nerviosos aún a los conductores que les preceden, ya que en la actualidad, las prisas son un imperativo prioritario, al que nadie quiere renunciar, como si nos faltara tiempo, para cumplir con nuestras ocupaciones habituales, en nuestra vida diaria. Esto también es causa y consecuencia de nuestra idiosincrasia y de nuestro temperamento latino, más alterado y nervioso que el de los centroeuropeos, como por ejemplo, los suizos, ya que allí, hay una conducción urbana muy tranquila y sosegada, si bien es cierto que en Suiza, al no existir ciudades muy populosas, (la más grande es Zurich, que no llega al medio millón de habitantes), no hay aglomeración de coches, ni grandes atascos. Esta circunstancia, unida a un mayor civismo de las gentes, (conductores y peatones), facilita mucho la circulación, sin nervios ni crispaciones, como ocurre en las grandes poblaciones españolas, que de un tiempo a esta parte, se producen auténticos caos circulatorios.

En Suiza, tampoco se ven coches sucios por las calles, que están siempre limpias y bien cuidadas, ni por las carreteras y autopistas se circula a más velocidad de la permitida, ya que los suizos son muy respetuosos con las normas de circulación establecidas, lo mismo que con las demás Leyes que regulan una convivencia en paz y concordia entre el conjunto de la ciudadanía.

Esta crispación y violencia, que está tan incrustada en la sociedad actual, está también reflejada en el cine y en la televisión, incluso en programas infantiles, ya que muchos de ellos, son un compendio de luchas y batallas entre diferentes personajes de ficción que se enfrentan entre sí, haciendo alarde de su fuerza y de su ingenio, para conseguir determinados objetivos, más o menos lícitos, sin reparar en medios para conseguirlos. Hasta en los programas de dibujos animados, existe una cierta violencia, en algunos de ellos, particularmente, en los que proceden del Japón.

Hasta que en la década de los años 60, la televisión, tomó carta de naturaleza en España, las películas que se veían en los cines, tanto en los españoles como en los extranjeros, solían ser comedias costumbristas, con poca acción y mucho diálogo y exentas de violencia. Las únicas películas violentas eran aquellas que relataban hechos bélicos, modernos o antiguos, que iban desde las Guerras Púnicas, hasta la Guerra Civil Española, y la Segunda Guerra Mundial. Incluso, las películas de espionaje, tenían mucha intriga, pero poca violencia, ya que a lo más que llegaban, era a la materialización de algún asesinato misterioso, mediante métodos muy sofisticados.

Pero de unos años a esta parte, tanto en la televisión, como en los cines, la mayoría de las películas que se representan, (casi todas ellas, procedentes de los Estados Unidos), son violentas y agresivas, en grado sumo, en las que se mezcla la droga y hasta la prostitución, que persigue la policía, en carreras espectaculares, tras lo mafiosos, con tiroteos y encontronazos, con muchos muertos y heridos, que captan las cámaras llenos de sangre, en unas imágenes espeluznantes y repelentes. Muchas de estas películas, tienen más violencia que argumento. Y lo curioso del caso, es que tanto en España, como en los Estados Unidos, de unos años a esta parte, no se representan películas eróticas y pornográficas, (que tan de moda se pusieron en los años de la transición política), por que dicen que

atentan contra la moral cristiana, y contra las buenas costumbres, y en cambio, se exhiben películas con mucha violencia, sin ninguna restricción, solo con la advertencia, al principio de la misma, de que «el contenido de esta película, no es apto para que lo presencien menores de 16 o 14 años», a sabiendas de que esta advertencia, no se cumple para nada. Pero así, por lo menos, acallan determinadas conciencias pazguatas, y alicortas.

La verdad es que no comprendemos muy bien, como se prohibe la representación del erotismo y de la pornografía, por considerarlos obscenos, y en cambio se admite la violencia ilimitada, que consideramos igualmente obscena, y además, mas perniciosa, ya que los espectáculos violentos, generan en las personas que los presencian, (particularmente, entre los más jóvenes), hábitos y comportamientos igualmente violentos y crispados. Esa es una doble moral, un tanto hipócrita, que no comprendemos muy bien, en estos tiempos modernos, en que ya hay caído muchos tabús, sobre el sexo y las relaciones amorosas, entre los hombres y las mujeres, desde el mayor conocimiento que se tiene ahora de estas cuestiones, consecuencia lógica y directa de la mayor información que recibe ahora la juventud, desde la escuela primaria, sobre el cuerpo humano y las funciones fisiológicas del mismo, así como el comportamiento y desarrollo sexual de las personas normales.

La violencia que destilan, la mayoría de las películas americanas actuales, es un fiel reflejo de lo que representa la sociedad americana en sí, y sus comportamientos, un tanto agresivos, dentro de una colectividad tan diversa y compleja, donde conviven muchas etnias y culturas, procedentes de todos los rincones del mundo, en una amalgama explosiva, ya que sin solución de continuidad, se pasa de la máxima opulencia, a la pobreza más denigrante.

Prisas, violencia, agresividad, son tres de los factores fundamentales que componen las sociedades modernas, en los paises más desarrollados del mundo, que tienen como filosofía de la vida, la competitividad, el batir marcas, el llegar antes que los demás, el ser los primeros, el ser los mejores, sin reparar en medios para conseguirlo. Y todo eso es lo que componen las sociedades actuales, que rezuman crispación y violencia, por todos los poros de su piel.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO IX

JUBILACIÓN, VIENE DE JÚBILO

En los últimos 40 años, ha cambiado tanto la vida en España, (y también, por supuesto, en el resto del mundo desarrollado), que hoy es muy diferente a lo que era en 1.960, en todos los aspectos y sentidos. Los que hemos tenido, la oportunidad de conocer, personalmente, esta evolución positiva, de la vida de los españoles, hemos sido testigos privilegiados, de ese mejoramiento paulatino y gradual, del conjunto de la sociedad española, que poco a poco, iba acortando distancias respecto a las otras naciones europeas, de nuestros entornos, no solo en el aspecto económico, con ser tan importante, si no también, en el aspecto social, y educativo, después de un largo periodo de aislamiento, pobreza y frustración, en que estuvo sumido, nuestro país, aislamiento y frustración, que se agravó mucho más, como consecuencia directa de la Guerra Civil, que padecimos durante cerca de tres años, y que dividió a la sociedad española en dos mitades enfrentadas en una guerra fratricida, que debió evitarse, a toda costa.

Cicatrizadas, en parte, las traumáticas heridas que produjo en el conjunto de la sociedad española, aquella contienda nefasta y reprobable, y restablecidas, de nuevo, las relaciones diplomáticas y comerciales, con la comunidad internacional, interrumpidas, durante

mas de 10 años, por motivos políticos, y al socaire de un turismo internacional incipiente, que había elegido nuestro sol y nuestras playas, para pasar aquí sus vacaciones, España, tímidamente, empezó a levantar el vuelo de la prosperidad. Y en este despegue influyó también mucho, los envíos de divisas que remitían los tres millones de emigrantes españoles, que trabajaron, duramente, en la reconstrucción de la Europa devastada, a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

Y ese montante de divisas, que mandaban de Europa los emigrantes españoles, que salieron de nuestro país, por que aquí no tenían trabajo, y las divisas que dejaban los primeros turistas procedentes de esa misma Europa, fueron la locomotora que arrastró el tren de la modernización, y la incipiente prosperidad de nuestro país, que fue avanzando poco a poco, hasta ocupar, en estos momentos, un lugar destacado en la Unión Europea, en la que estamos integrados, de pleno derecho, para lo bueno y para lo malo, rompiendo ese aislamiento de varios siglos, que nos sumió en una acusada decadencia.

Y en ese avance lento, pero irreversible, que inició España, en los años sesenta, hacia la próspera modernidad, mejoraron todos los estamentos y capas sociales de nuestro país, erradicándose, completamente, el analfabetismo, que había sido, hasta entonces, una de las mayores lacras de España, y el nivel cultural medio de los españoles, subió, varios enteros, en el periodo de pocos años. Se escolarizó a todos los niños españoles, en el conjunto del territorio nacional, y el índice de lectores de periódicos y de libros, se incrementó mucho, sin alcanzar nunca las cotas de las naciones más ricas y desarrolladas de Europa.

Pero una de las colectividades que más mejoró su situación, a partir de esos momentos, fue el sector de los jubilados, ya que al ponerse en funcionamiento la Seguridad Social Española, mediante el pago de unas cuotas mensuales, que satisfacían a la misma, todos los trabajadores españoles, tanto por cuenta propia, como por cuenta ajena, así también como los empresarios y un determinado porcentaje de los sueldos que percibían, iba formándose un fondo para atender la sanidad de todos los españoles, así como proporcionarles una pensión, (en los primeros tiempos, muy baja), cuando cumplie-

sen los 65 años de edad. Esa circunstancia, cambió por completo el sistema sanitario español, al universalizarse la sanidad, lo mismo que la educación, hasta la edad de 16 años, al mismo tiempo que los pensionistas percibían unas pensiones de jubilación, cuya cuantía estaba siempre en función del montante de las cuotas aportadas, durante el tiempo que habían permanecido en activo.

Así, pues, la enseñanza gratuita y obligatoria, en los Colegios e Institutos Públicos, hasta la edad de 16 años, de la totalidad de los jóvenes españoles: la Universalización de la Sanidad Pública, para todas las personas que estuvieran encuadradas en el Sistema Público de la Seguridad Social, tanto para los titulares como para los familiares directos, que dependían de los mismos, y la implantación del sistema de pensiones de jubilación, a la edad de 65 años, siempre y cuando, hubieran cotizado un número determinado de años, así como las de viudedad e inutilidad laboral, fueron los tres elementos determinantes, que cambiaron, por completo, la vida de los españoles, mejorando, sobremanera, su situación social y económica, presente y futura, ya que al menos, les aseguraba la supervivencia con esa pequeña pensión vitalicia, que al menos le servía, para cubrir sus necesidades más perentorias, así como dar determinadas ayudas a los trabajadores en paro, durante 18 meses, fueron las innovaciones que se introdujeron, por primera vez, en la sociedad española, acorde con lo que imperaba en los paises más desarrollados de Europa. Se estaba, en definitiva, gestando lo que después se llamó el Estado del Bienestar, al que aspiraban todas las sociedades modernas y bien organizadas.

Por otra parte, para los jubilados y pensionistas, los medicamentos eran, y siguen siendo, completamente gratis, precisamente, en la época en que necesitaban más, ya que con los años, se van incrementando los achaques y las enfermedades que padecen, mientras que las personas que aún estaban en edad laboral, la Seguridad Social, les pagaba un determinado porcentaje de los medicamentos que consumían, y el resto lo pagaban ellos.

Este cambio a mejor, fué tan radical, que hasta entonces, no habían Hospitales Públicos, para atender a los enfermos, que permanecían en sus propios domicilios, hasta que sanaran o murieran. Y los pocos médicos que habían, eran privados y tenían que pagar-

les las visitas que les hacían a los enfermos, en sus propios domicilios, así como la totalidad de los medicamentos que les recetaban. Lo mismo ocurría, cuando las mujeres daban a luz, que lo hacían, en sus propias casas, en unas condiciones sanitarias, generalmente, bastante deficientes, y en muchos casos, con grandes riesgos, para sus propias vidas y para la de los hijos, que venían al mundo, como lo demuestra las muchas mujeres que fallecían parturientas, así como los muchos niños, que nacían muertos o fallecían en el momento de nacer.

Por eso, hasta mitad del presente siglo, las personas trabajaban mientras tuvieran fuerza para ello, sin límites de edad, particularmente, en el campo, ya que tenían, con el paso de los años, un porvenir incierto, y un tanto obscuro, si no conseguían acumular algunos ahorros, para cubrir las necesidades más precisas, cuando fuesen mayores. De ahí, esa expresión coloquial de los agricultores ilicitanos, siempre tan juiciosos, ahorrativos y realistas, que decían- «hia que treballar molt i alforrar per a cuant sigam vells». Esa era toda una filosofía y una forma de entender la vida, partiendo de la base de una existencia dura y sacrificada, como profesionales de una agricultura de secano, de tierras fértiles y productivas, pero con unos índices pluviométricos, generalmente, muy bajos, que condicionaban, sobremanera, las cosechas obtenidas en sus explotaciones agrarias.

Y esa filosofía de la vida, la aplicaban a rajatabla, no solo los agricultores sin tierras propias, que trabajaban a jornal, si no también los que eran terratenientes, (que eran la mayoría) ya que tanto unos como otros, trabajaban lo mismo de duro, llevaban el mismo sistema de vida y comían los mismos alimentos que los demás, generalmente, a base de productos que se cosechaban en sus propias tierras.

Y al no tener la seguridad de obtener cosechas todos los años, les obligaba a gastar lo menos posible, en previsión de tener siempre algunos ahorros disponibles para poder hacerle frente a las previsibles situaciones difíciles que podían presentárseles con demasiada frecuencia. De ahí, ese dicho popular campesino, que se oía con mucha frecuencia, y que decía: «els llauraors a una peseta li fan set nyucs». Si llevaban ese régimen de vida tan austero, era por pura y simple necesidad.

Pero cuando se puso en funcionamiento la Seguridad Social, la mayor parte de los agricultores ilicitanos, se inscribieron en la Rama Agraria, pagando, mensualmente, una pequeña cuota, que les cubría la asistencia sanitaria y les deba derecho a una pensión, cuando llegasen a la edad de 65 años. Estas pensiones, eran inferiores a las que se les pagaba a los inscritos en la Rama General, pero también cotizaban menos. En cuanto a la asistencia sanitaria y hospitalaria, estaban cubiertos al cien por cien en todos los casos.

Cuando a partir de los años 70, todos los españoles inscritos en la Seguridad Social, empezaron a percibir pensiones de jubilación, al llegar a los 65 años, a este colectivo de jubilados, que se iban incrementando de año en año, hasta superar en estos momentos los seis millones de pensionistas, se les iba concediendo algunas ventajas y subvenciones, que no tenían las personas que aún estaban en edad laboral, como eran, por ejemplo, descuentos en los precios de los transportes públicos, en el uso del teléfono, en las entradas a los museos, etc. Y como aún se encontraban, en la mayor parte de ellos, en buenas condiciones físicas, para viajar y gozar de la vida, empezaron a realizar viajes turísticos, por el territorio nacional y por el extranjero, cosa, que no habían hecho hasta entonces, salvo en raras excepciones. Y este colectivo de jubilados, que empezó a llamárseles personas de la Tercera Edad, fueron un complemento importante, en el crecimiento turístico español, tanto los nacionales como los procedentes de los paises nórdicos de Europa, que se establecían en las costas levantinas, (Alfás del Pí, Torrevieja, y otros puntos costeros), para pasar aquí los últimos años de su vida, en un clima más cálido y benigno, que el de sus paises de origen, y con una vida mas barata que allí.

Y cuando estos viajes turísticos de las personas mayores se generalizaron y cada año tenían mas demanda, nació el INSERSO, (Instituto Nacional de Servicios Sociales), dependiente del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, que organizaba viajes de dos semanas, expresamente para jubilados y pensionistas, a precios módicos, primero solamente con destino a las Costas Mediterráneas y a las Islas Baleares y después ampliados también al Archipiélago Canario. Estos viajes se programaban en temporadas bajas, cuando los hoteles tenían más disponibilidades de habitaciones, y

mediante los cuales, viajaban, anualmente, varios centenares de miles de personas, aunque nunca se podía atender la totalidad de las plazas demandadas, con la particularidad de que solo se podía hacer un viaje al año, cualquiera que fuera el destino elegido.

Como en el mismo hotel, solían coincidir varias expediciones de jubilados de diferentes puntos del país, esto propiciaba una mayor confraternización entre todos, intercambiando conocimientos y vivencias personales, y hasta muchos emparejamientos que terminaban en boda, o al menos, en convivencia íntima, ya que muchas de estas personas eran viudas o separadas, e intentaban rehacer sus vidas, compartiendo nuevas experiencias con otra persona de diferente sexo.

Pero lo más importante de todo, era que se lo pasaban muy bien, durante estos días de convivencia, sobre todo, por las noches, ya que organizaban bailes y otros actos lúdicos, en unas veladas que resultaban amenas y divertidas, entre gentes de la misma edad, que lógicamente, tenían los mismos gustos y las mismas preferencias. Muchas de estas personas, mayores, durante esos días, hacían cosas, en su propio regocijo, que antes no habían podido hacer, por sus obligaciones laborales o familiares. Y ahora, al verse liberados de esas obligaciones y cobrando una pensión todos los meses, la jubilación, no se había convertido en una carga y en una rémora, si no más bien en un motivo de júbilo, ya que podían pasar los últimos años de su existencia, teniendo resueltas y cubiertas, al menos en parte, sus necesidades más perentorias y pudiendo llevar una vida más agradable y placentera que la que habían llevado las personas mayores de las pasadas generaciones. En ese aspecto, la vida de los jubilados, había mejorado mucho, con relación a la de las personas mayores de los pasados tiempos. Y ahora, más que otra cosa, la jubilación, era motivo de júbilo y satisfacción.

CAPÍTULO X

EL VALOR DE LA EXPERIENCIA

El vivir, día a día, es un aprendizaje continuo, que enriquece nuestro espíritu, con nuevas experiencias personales, tanto si son estas positivas, como si son negativas, ya que de todas se aprende algo, que debemos tener en cuenta, de cara al futuro.

La propia vida, nos enseña mas que los libros, y la Universidad, por que a través de los libros podemos aprender muchos conocimientos técnicos de determinadas cuestiones, pero nos faltarán los conocimientos prácticos, que solo se adquieren por medio de las vivencias personales, por que de la teoría a la práctica, hay un gran trecho, sobre todo, en cuanto a lo que deben ser nuestros comportamientos hacia las demás personas y cosas que nos rodean. Y, lógicamente, la experiencia solo se adquiere a medida que vamos viviendo día a día. Y ese caudal de conocimientos vitales, que nos enseñan la propia vida, es lo que nos dice en cada momento, lo que está bien y lo que está mal, lo que debemos o no debemos hacer.

En las antiguas culturas, las personas mayores, gozaban de un gran respeto del conjunto de la sociedad, hasta el extremo de que marcaban las pautas de comportamiento del colectivo humano a que pertenecían. El Senado Romano, fue un claro ejemplo de esta premisa.

En la actualidad, el único colectivo que aún se rige por esos parámetros, es el colectivo gitano, puesto que el jefe de cada clan, es siempre el hombre de mayor edad, al que respetan y acatan sus decisiones, sin la menor protesta. Claro está que en los pasados tiempos, cuando casi la totalidad de las gentes eran analfabetas y carecían de la más elemental educación teórica, que se aprende en los centros de enseñanza, las vivencias personales, de las personas mayores, tenían aún mayor valor didáctico del que tienen ahora. De ahí el que se les respetase tanto.

Pero de unos años a esta parte, se han invertido los términos, y los que llevan la voz cantante, en todos los aspectos de la vida, son las personas, (tanto hombres, como mujeres), que tienen entre 30 y 50 años, y a las personas mayores, que superan los 65 años, que aún están, (en la mayoría de los casos), en plenas facultades físicas y mentales, se les jubila y se les aparta de sus profesiones liberales, tanto en la docencia, la magistratura, la administración, etc, relegándoles a un segundo término y desperdiciando, de esta manera el enorme caudal de conocimientos que han ido acumulando a lo largo de muchos años de ejercicio de la profesión que ejercieron hasta esos momentos, como si fueran trastos inservibles, de los que hay que desprenderse y sustituirlos por otras personas mas jóvenes, que podrán tener una gran preparación teórica y académica, pero que carecen de esa experiencia, que solo se adquiere con el paso de los años y las propias vivencias personales, que van curtiendo y conformando nuestra propia personalidad.

Y hasta cierto punto, entendemos que este planteamiento es equivocado, pues si bien es cierto que la juventud actual, está mucho mejor preparada de lo que lo estuvo la de las generaciones anteriores, para ocupar los puestos de responsabilidad, en el conjunto de la sociedad, no lo es menos que se debe aprovechar, en la medida de lo posible, ese inmenso caudal de conocimientos que atesoran las personas mayores y que fueron adquiriendo a lo largo de los años, siempre y cuando que esas personas mayores conserven su lucidez mental y la ilusión necesaria para seguir viviendo y realizar cosas positivas, en beneficio de ellas mismas y del conjunto de la sociedad a la que pertenecen. También es cierto que muchas perso-

nas que alcanzaron altas metas en el arte y la literatura, alumbraron sus mejores obras siendo septuagenarias, o incluso, octogenarias, pues no podemos olvidar que las personas, como los vinos, mejoran con la edad; los vinos, en graduación alcohólica y en sabor, y las personas, en experiencia y conocimientos adquiridos al paso de los años, a través de sus vivencias personales, que enriquecieron su espíritu.

Pero, mal que nos pese, hemos pasado del dominio de la seniorcracia al de la juniorcracia, es decir, de estar el mundo regido y dominado por las personas mayores, en los pasados tiempos, a estarlo, en la actualidad regido y dominado por las personas de mediana edad, en todos los cargos de máxima responsabilidad, tanto en la política, en la judicatura, en la docencia, como en los negocios y las finanzas. Es el signo de los nuevos tiempos, y en esto, como en otras muchas cosas, el mundo ha cambiado mucho, de un tiempo a esta parte.

Pero lo que no pueden ni deben olvidar los jóvenes actuales, es que si la juventud de ahora está mejor preparada que la de las generaciones de sus padres, para hacerle frente,a los muchos retos que le plantea la vida, a cada momento, es por la sencilla razón de que ellos crecieron y se desarrollaron en unas circunstancias mas propicias y fáciles, en todos los aspectos, de las que les tocaron vivir a las generaciones anteriores, que les fue mucho más difícil abrirse camino en la vida, y sobre todo acceder a los estudios secundarios y superiores, que hoy, afortunadamente, se han puesto al alcance de todos los jóvenes que tengan interés por el estudio, cualquiera que sea su situación social y económica.

En la actualidad, son tantos los jóvenes que cursan estudios universitarios, tanto en carretas técnicas como en otras relacionadas con las letras y las humanidades, que cuando se licencian encuentran muchas dificultades para acceder a un empleo acorde con los estudios realizados y los conocimientos adquiridos. Por tal motivo, nos encontramos con muchos abogados, psicólogos, biólogos, etc, que están en paro y para poder sobrevivir, tienen que intentar, (y no siempre lo consiguen), ocuparse en lo que encuentran a mano, para abrirse camino en la vida, después de haber estado estudiando hasta la edad de 22 o 23 años, lo que les produce una gran frustración, y desencanto.

Esa saturación de universitarios que ya han terminado sus estudios, de unos años a esta parte, llega a tales extremos, que el mercado laboral no puede absorberlos a todos, y piensan con razón: «¿Estar estudiando toda la juventud, para esto? ¿ha valido la pena?».

En cambio, los estudios medios, de carácter profesional, tienen más fácil salida, de cara a encontrar una ocupación, y además están muy bien pagadas. Pero muy pocos jóvenes quieren ser electricistas, fontaneros, mecánicos, carpinteros, etc, como si esos trabajos manuales fueran denigrantes y poco considerados. En la mayoría de los casos, lo que priva y apetece es ser universitarios, ya que eso da prestigio y categoría, aunque al salir de la Universidad, les sea muy dificil ejercer, con aprovechamiento, la carrera que han elegido, y a la que dedicaron los mejores años de su vida.

Pero a pesar de todo, con todas las dificultades que se quiera, para que esta juventud estudiosa encuentre una ocupación acorde con sus conocimientos adquiridos en la Universidad, lo cierto y verdad, es que está mucho mejor preparada para poder hacerle frente a la vida, en cualquier circunstancia, que lo estuvo nunca, ya que la sabiduría y los conocimientos adquiridos en los libros, son el mejor patrimonio que pueden poseer las personas: patrimonio que es imperecedero e intransferible. Y si con el transcurrir del tiempo, las vivencias personales le dan experiencia y solidez cultural, enriquecerán, enormemente, su propia personalidad.

Y esos múltiples conocimientos que paulatinamente, va atesorando la juventud actual, les serán imprescindibles, para poder moverse, con soltura y facilidad, en un próximo futuro, dentro de esta sociedad tan dinámica y compleja, que cada día que pasa necesita gentes mas cultas y preparadas, para poder adaptarse a lo que demandan las nuevas circunstancias. Y los que no posean esa preparación y esos conocimientos, se verán relegados a un segundo término, y se encontrarán en inferioridad de condiciones, para superar, con éxito, las muchas dificultades que nos van a salir al paso, a cada momento. Este es el signo de los nuevos tiempos, en esta época de grandes cambios, en todos los aspectos de la vida, en un mundo en que se ha globalizado, no solo en la economía, si no también y sobre todo, en los conocimientos y la cultura, dentro de la diversidad específica de cada pueblo y de cada país. Las nuevas tecnologías,

en las comunicaciones, han convertido el mundo, en una simple aldea global. Un mundo que ya no se conforma con conocer y escudriñar los más apartados rincones de su geografía terráquea, si no que tiende su mirada al espacio exterior, y trata de conquistar la Luna y algunos Planetas del Sistema Solar.

Para terminar este capítulo, diremos que este año de 1.999, que ahora empieza, ha sido declarado por la ONU, el Año Internacional de las personas mayores, como reconocimiento al importante papel que desempeñan este colectivo humano, al conjunto de la sociedad en que se desenvuelve, por el caudal de conocimientos y experiencias que atesora y que puede servir de norte y de guía, para las personas más jóvenes que pueden aprender mucho de ellas. Por tal motivo, no debemos desaprovechar en modo alguno, la experiencia y la sabiduría de las personas mayores que vivieron muchos años, y que a través de sus vivencias personales, han adquirido un caudal de conocimientos que tienen un inmenso valor didáctico.

PUÇUL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CAPÍTULO XI

PROGRESO Y ECOLOGÍA

Es una evidencia incuestionable, que el mundo en que habitamos, está sufriendo, día a día, un gran deterioro medio ambiental, generado, casi siempre, por la mano del hombre, con sus comportamientos, poco respetuosos con la naturaleza, a pesar de que con una cierta frecuencia, se organizan Congresos Internacionales, a los que asisten la mayor parte de los paises de los cinco continentes, para discutir, en profundidad, todas esas cuestiones que están relacionadas con el deterioro medioambiental, y tratar de corregir, en la medida de lo posible, sus nefastas consecuencias.

En esos foros internacionales, todos los paises, se muestran de acuerdo en que hay que tomar medidas severas, para que se terminen, de una vez por todas las múltiples agresiones que está sufriendo la naturaleza, de unos años a esta parte, y de que si continuamos caminando por estos derroteros, por algún tiempo, a la vuelta de pocas generaciones, el mundo será inhabitable.

Pero esos acuerdos, después, raramente se cumplen, por el entramado de intereses que se entrecruzan, precisamente de las grandes potencias, que suelen ser las naciones más contaminantes, por su mayor grado de desarrollo industrial y tecnológico.

Y este deterioro medioambiental, se produce en el aire, en la tierra y en el agua, (tanto en los ríos como en los mares). En el aire, a causa de los humos contaminantes que salen de las chimeneas de los complejos industriales, así como de los millones de tubos de escape de otros tantos automóviles, (ya hablamos de ello, extensamente, en otro capítulo de este libro, que trata de la cultura del automóvil), que circulan, a todas las horas del día, por las carreteras y las calles de todos los pueblos del mundo.

En los ríos, por los vertidos tóxicos que echan algunas industrias radicadas en sus aledaños, así como los vertidos de aguas sin depurar, procedentes de los alcantarillados de los pueblos ribereños, que no tienen aún las pertinentes y obligatorias depuradoras, para depurar sus aguas residuales. En cuanto a la contaminación de los mares, en general, y en particular, del Mediterráneo, la mayor contaminación, suele producirse cuando ocurren colisiones o encallamientos de los petroleros cargados de crudo, que vierten al mar grandes cantidades de petróleo, que resulta tan difícil de eliminar por completo, por mucho empeño que se ponga en ello.

En cuanto a las mayores agresiones que sufre la naturaleza en la corteza terrestre, tenemos que poner en primer lugar, los múltiples incendios forestales que se producen todos los años, que calcinan grandes extensiones de masa boscosa, que tanto cuesta recuperar, con la agravante de que la mayor parte de ellos, son intencionados, al socaire de turbios intereses de determinadas empresas madereras, que después adquieren esa madera chamuscada a precios de saldo, y cuya adquisición les reportan pingües beneficios. Esta gran cantidad de incendios forestales que suelen producirse todos los veranos, a lo largo y ancho de la geografía española, de continuar a este ritmo, a la vuelta de no muchos años, quedarán muy mermados los espacios boscosos de nuestro país. Esto no solo ocurre en España, si no también en otras partes del mundo, como ocurrió hace un año, en el sur de los Estados Unidos, y mas recientemente en Australia, y tanto en uno como en otro caso, se calcinaron grandes extensiones de masa forestal, que tardarán muchos años en recuperarse y volver al mismo estado boscoso, en que se encontraban antes de producirse esos dos grandes incendios tan devastadores. Esto, por poner solo dos ejemplos, de lo que ocurre allende

nuestras fronteras. No obstante, tenemos que reconocer que en España, comparativamente hablando, con arreglo a su extensión territorial, y de número de hectáreas de masa forestal que tiene, es uno de los lugares donde más incendios se producen, bien sean intencionados, fortuitos o por descuidos y negligencias de las personas.

También suelen contaminarse muchas tierras cultivadas, a causa de los productos químicos que emplean los agricultores para sanear las tierras, combatir las plagas de todos los cultivos, y eliminar las malas hierbas, a base de herbicidas. Este consumo masivo de herbicidas, insecticidas y plagicidas, aplicadas a la agricultura también redundan en perjuicio de las abejas y de los pájaros, ya que perjudican su reproducción y su desarrollo normal, a causa de los elementos químicos nocivos que contienen en su composición, hasta el extremo de que en las zonas de agricultura intensiva, la merma de estas dos especies de animales, están en franca decadencia.

De todo lo anteriormente expuesto, se desprende que la mayor parte del deterioro medioambiental que se produce en el mundo, es consecuencia directa de lo que entendemos por progreso y desarrollo industrial, del que tanto nos enorgullecemos, ya que ese progreso contribuye, con sus avances tecnológicos, a que las gentes de los países más ricos y desarrollados, gocen de los mayores grados de bienestar y de comodidad, gracias a ese progreso continuado que pone al servicio del hombre, nuevos medios mecánicos y técnicos, que le libran, en gran medida de muchos esfuerzos e incomodidades, que tuvieron que arrostrar las generaciones anteriores, en su vida diaria. Ahora bien. Si partimos de la base de que la Humanidad, no puede renunciar en modo alguno, al bienestar que le proporciona el progreso, que le facilita el desarrollo de su vida diaria, lo que hay que encontrar es el equilibrio perfecto entre bienestar social y el respeto a la naturaleza y a la ecología, en el más amplio sentido del término, ya que sería un contrasentido el que la comodidad y el bienestar de las personas, se consiguiera a costa del deterioro y el quebranto de los postulados de la naturaleza y la degradación medioambiental, que a la larga traería fatales consecuencias para las personas, puesto que en un futuro no demasiado lejano, tendrían que pagar una elevada factura por los desmanes y atentados que se producen ahora al medio natural, consciente o inconscientemente.

Y todo eso, sin entrar a analizar lo negativo y catastrófico que resultaría el empleo de esas armas químicas y atómicas, que poseen algunos de los paises de mayor desarrollo tecnológico, que se resisten a destruir por completo, a pesar de las recomendaciones de las Naciones Unidas, que abogan por su total destrucción. Y se resisten a su destrucción, por que mientras dispongan de ellas, mayores posibilidades tendrán de imponer su propia voluntad, contra viento y marea, aunque esto vulnere el derecho internacional y las disposiciones de la ONU. Estas armas de destrucción masiva, estuvieron a punto de emplearse hace unas décadas, durante ese periodo de gran tirantez entre los Estados Unidos y la U.R.S.S., en lo que se llamó «La Guerra Fría», que puso al mundo al borde del abismo, ya que las dos grandes potencias, poseían armas atómicas, en grandes cantidades y medios de propulsión para lanzarlas a largas distancias. Y no llegaron a emplearse, por que se temían mutuamente, y se produjo una especie de «equilibrio del terror», y sabían ambas potencias que si se empleaban por una parte, la respuesta por la otra parte, sería inmediata y se hubiera producido una hecatombe de incalculables consecuencias, dada la inmensa potencia destructora que tienen las armas atómicas, como ya quedó suficientemente demostrado en el mes de Agosto de 1.945, cuando los aviones americanos dejaron caer una bomba atómica sobre la ciudad nipona de Hirosima y dos días después otra de la misma potencia, sobre Nagasaki, otra gran ciudad del Japón, quedando ambas destruidas y con centenares de miles de muertos y otras muchas gentes que sufrieron sus fatales consecuencias, mientras vivieron. El efecto destructor de estas dos bombas atómicas, fue tan monstruoso que el Japón, de inmediato, se rindió incondicionalmente, finalizando así la Segunda Gran Guerra Mundial.

La fuerza atómica, empleada con fines pacíficos, tiene efectos beneficiosos para la Humanidad, como es el caso de las Centrales Atómicas, que producen fluido eléctrico, sustituyendo otros métodos y procedimientos, con los mismos fines. Pero así y todo, estas centrales encierran un cierto riesgo, en caso de avería, como ocurrió hace unos años, con la central atómica rusa de Chernobil, que al averiarse produjo un gran escape de materia radioactiva, que contaminó muchos miles de kilómetros cuadrados de superficie a su alrededor, contaminación letal que perdurará por muchos años.

Y a partir de este hecho desgraciado y luctuoso de la avería de Chernobil, se montó una campaña en contra de las centrales atómicas, y en favor de otras fuentes de energía alternativa, más sanas y limpias, como son la energía eólica y la energía solar, que no encierran ningún peligro potencial, y además no contaminan en absoluto.

Las energías solar, eólica y las producidas por las mareas, son las energías del futuro, con la particularidad de que además de limpias, son inagotables, lo que no ocurre con el petróleo y el carbón, que más pronto o más tarde, se agotarán por completo.

Todos los seres humanos debemos ser respetuosos con la naturaleza, procurando, en la medida de nuestras posibilidades no degradarla lo más mínimo. Pero este respeto, debe empezar por poderes públicos, dictando las normas legales pertinentes, de obligado cumplimiento, para preservar lo que entendemos por ecología, y las óptimas condiciones medíoambientales, compaginándolo, por supuesto, con los avances tecnológicos que genera el progreso, que nos hace más fácil y cómoda la vida. Esto es una aspiración universal, que debe atenderse, por encima de otras consideraciones.

Tanto es esto así, que de un tiempo a esta parte, han surgido muchos grupos y movimientos ecológicos, y hasta partidos polítícos, que se denominan «verdes », que luchan denodadamente por la defensa de la naturaleza. En Alemania, los «verdes», ya forman parte del Gobierno, junto con los socialdemócratas. En España, aún no llegamos a tanto, pero los ecologistas, cada día que pasa, tienen mayor fuerza y mas arraigo y se identifican como «izquierdistas progresistas».

Estos movimientos sociales, en favor de la conservación de la naturaleza, hubieran sido impensables hace pocos años y se hubieran considerado como una rareza. Pero en esto, como en otras muchas cosas, la forma de pensar de las gentes, sobre todo, de los más jóvenes, cambiado, como de la noche al día. Lo que en un principio era la forma de pensar de unos pocos, a la vuelta de pocos años, se ha extendido como una mancha de aceite, y hay que tomarlo muy en serio, ya que los acontecimientos les dan la razón y sus razonamientos repletos de lógica y sensatez, son incuestionables.

Debemos todos mentalizarnos de que el respeto a la naturaleza, debe ser prioritario, por encima de otras consideraciones, si queremos evitar su paulatina degradación, que de continuar así, por algún tiempo, puede llegar a ser irreversible. Nos va mucho en ello, de cara al futuro.

En nuestro país, durante el año 1.998, el mayor desastre ecológico, que se produjo, fue la rotura del muro de contención de una balsa llena de líquido contaminante, de la mina de Aznalcóllar, (Sevilla), propiedad de la empresa sueca Boliden, que produjo cuantiosos daños ecológicos, en los alrededores del Parque Nacional de Doñana, con un coste importante posterior, para retirar miles de toneladas de fangos contaminados que habían esterilizado una amplia zona de tierra cultivada, que había quedado inutilizada para la agricultura. Este hecho lamentable, produjo un gran enfrentamiento entre las asociaciones de ecologistas y las administraciones autonómicas y centrales, que se culpaban mutuamente, de ser los responsables principales de este gigantesco desastre ecológico, por no haber tomado, previamente, las medidas pertinentes, para evitar que este hecho se hubiera producido.

La empresa propietaria de la mina, aportó una gran cantidad de dinero para pagar las indemnizaciones a las personas afectadas y para limpiar, en todo lo posible, los fangos contaminados.

Una vez más, el progreso y el desarrollo económico, chocaron frontalmente, con la conservación de la naturaleza, que se vio violentamente agredida, por unos residuos contaminados que ocasionaron un enorme desastre ecológico.

Y ya más cercano a nosotros, de un tiempo a esta parte, el último tramo del río Segura, desde Murcia, hasta Guardamar, está tan contaminado, que se ha convertido en una auténtica cloaca, a causa de los vertidos de líquidos contaminantes procedentes de las fábricas de conservas y de las aguas residuales sin depurar de los alcantarillados de los pueblos ribereños, que aún no tienen depuradoras.

El vecindario de Orihuela y de otras poblaciones de la cola del río, protestan, reiteradamente, a las Autoridades Autonómicas, por esta contaminación del Segura, y estas protestas, han llegado hasta

Valencia, mediante masivas manifestaciones ciudadanas, pero, de momento, así están las cosas y este grave problema, continua sin resolverse, a pesar de las buenas palabras y de las promesas reiteradas de la Consellería de Medio Ambiente.

La creciente contaminación del río Segura, se ha convertido en un grave problema medioambiental, para toda la Vega Baja, que es la que está sufriendo sus negativos efectos, de una manera mas directa, por su proximidad al cauce del río.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

Otros libros del autor

1.- Impresiones y recuerdos de Canarias.
2.- El campo, entre la marginación y la esperanza.
3.- Cantos de amor y esperanza. (Poesía)
4.- Agrodelx
5.- ¡Salvemos los palmerales de Elche!
6.- S'ha perdut una cultura del camp d'Elx.
7.- La agricultura ilicitana de ayer a hoy.
8.- El futuro del campo de Elche.
9.- El paso de los días (Poesía)
10.- Tierras, pueblos y paisajes.
11.- La vida que pasa. (Poesía)
12.- Sociedades agrarias ilicitanas del último siglo. (1886-1986)
13.- Poemas a la Dama del Alba. (Poesía)
14.- Los palmerales de Elche, desde sus orígenes.
15.- De Estambul a Moscú.
16.- Del tiempo y de la vida. (Poesía)
17.- Viajar, ver y escribir.
18.- Memorias de mi tiempo.
19.- Juan Algorós.
20.- Pinceladas. (Poesía)
21.- El placer de viajar.
22.- La poesía de las ciudades. (Poesía)
23.- El camp d'Elx. Historia i tradició.
24.- Las Islas Canarias, vistas por un peninsular.
25.- Historias del campo de Elche.
26.- Por los caminos de Europa.
27.- Viajes y Congresos.
28.- Pascual Campos.
29.- Del jardín de mis tardes.
30.- El mundo visto a los ochenta años.
31.- Nuevas historias del campo de Elche
32.- Viajar en el recuerdo
33.- De domingo en domingo
34.- Mirando hacia atrás, sin ira
35.- Les pedanies del Camp d'Elx
36.- 1997. El año del Bimilenario de Elche
37.- Carlos Tarí
38.- Nos queda la esperanza
39.- Diego Pastor

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

Este libro se acabó de imprimir en los
talleres de Pascual Segarra el
día 15 de Diciembre de
1999 festividad
de San Víctor.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR